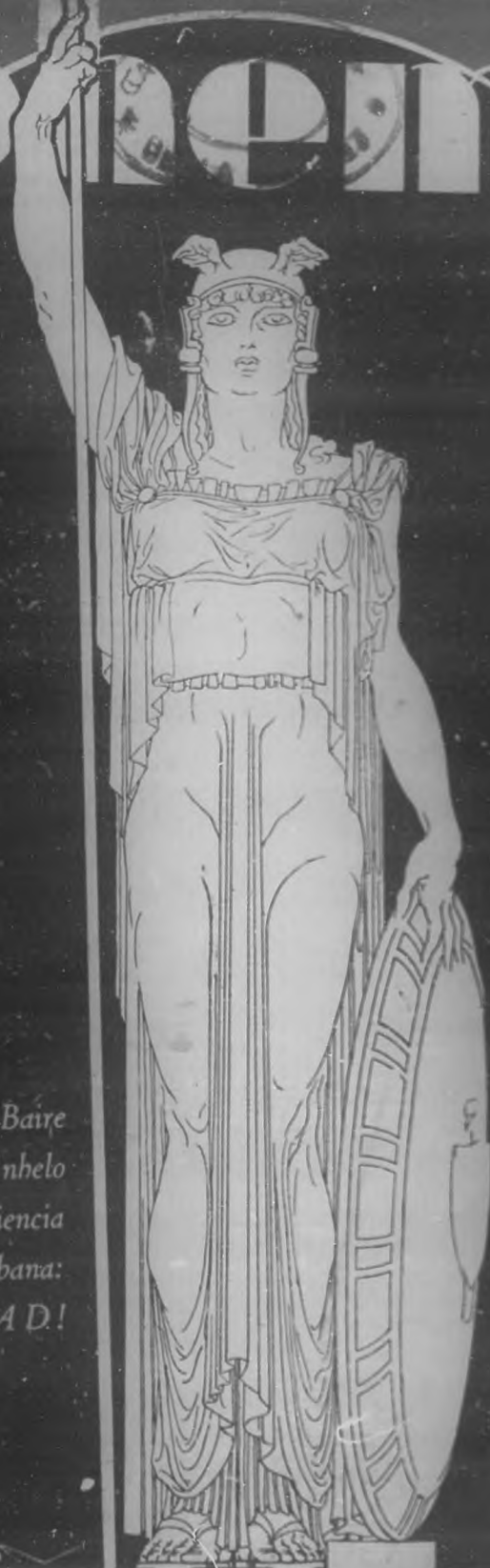


Bohemia



El Grito de Bayre
Condensa el Anheló
de la Conciencia
Nacional Cubana:
!LIBERTAD!

10.

Señora:

¿sabe Vd. que
**AHORRARA
TIEMPO**

con el moderno sistema
de lavar y planchar por
electricidad

**EN SU PROPIA
CASA?**



¡AHORRO DE TIEMPO!

Unas cuantas horas para realizar la labor a la perfección y sin esfuerzo o molestia alguna, es todo lo que se requiere para lavar y planchar la ropa de toda la semana, desde la más delicada prenda de vestir hasta la pieza más gruesa y difícil de lavar por cualquier otro procedimiento.

Y no es esta la única ventaja de las modernas

LAVADORAS Y PLANCHADORAS ELECTRICAS

"EASY"

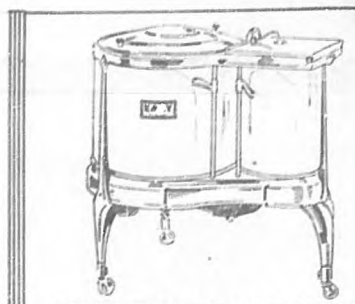
Su reducido consumo le representará una importante economía de dinero, brindando a la vez una protección absoluta para su salud al efectuar todo el trabajo dentro de su propia casa.

NO ESPERE OTRO DIA

para adquirir estos utilísimos aparatos. Cómprelos AHORA, aprovechando sus grandes facilidades de pago.

Obtenga detalles completos

solicitando folletos educativos o una demostración práctica en cualquiera de nuestras Sucursales.



LAVADORA ELECTRICA "EASY"
MODELO 2-U
Reducido pago inicial
Un año para liquidarla



PLANCHADORA ELECTRICA "EASY"
MODELO 41
Reducido pago inicial
Un año para liquidarla

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

AÑO 24.
OL. XXIV.
NUM. 8.

Bohemia

LA HABANA,
FEBRERO 27
DE 1932.

Sociedad Económica
BIBLIOTECA
de Amigos del País



Jocundo desabogo de la ciudad invadida por soplos de infantilismo. Risas y sonrisas que se expanden al aire envueltas en las policromías del confetti, miradas bulliciosas que se desenrollan en la irrigación constante de las serpentinatas. Cabalgata pintoresca que lleva el homenaje del ale-

gre Dios Momo, tratando de esfumar las sombras negras de la monotonía cotidiana...

¡Carnavales! Hoy, son tan solo una suave nostalgia... Mas no importa, en el recuerdo de las venturas pasadas, se goza la voluptuosidad del placer fugaz...

CARNAVAL ROMANTICO



Comenzó el periodo carnavalesco, el domingo 7. No importa que las difíciles circunstancias patrias hayan determinado su no realización. Esta es la hora de recordar la comedia doliente que encubre con carcajadas y canciones, el drama íntimo de cada Pierrot, albergado en el espíritu del ser humano. Armando Leyva, escritor cubano de altos y superbos dones artísticos, nos da uno de los romances más bellos de su vida, basado en la vieja pantomima. Pierrot—el poeta de doble alma, una para la grotesca vulgaridad, otra, para aquéllos que saben leer las incógnitas sublimes—y Colombina, la trivial, la olvidada, el amor abstracto que se nos va cuando más creemos tenerle entre las filigranas de nuestros ideales.

alegre estoy! ¿Y cómo no estarlo si poseo el amor de Colombina, de mi divina chiquilla, cuyos diez y ocho años son más deliciosos por lo que ellos ignoran que por lo que ellos saben? ¡Colombina, Colombina! En el fondo de sus ojos duermen saudades de otras existencias donde también yo, ¡también yo! fui su único amor. ¡Qué lindos ojos! Siendo negro como las noches de tormenta en una selva del Trópico tienen, en ciertos momentos espejos de la pasión, reflejos lunados que alucinan aún a los hombres más duchos en las lides de amor. Cuando ella me mira, paréceme que todas las estrellas me sonríen con una misma promesa, y que por una ruta alumbrada por la luna llegan hasta mi jardín todos los ruiseñores de todos los climas a sinfonizar un salmo en su honor. En sus ojos es donde los astros beben la luz con que nos deslumbran...

(Pierrot se acerca de nuevo al tocador y se pasa por el rostro una mota que nubla por un momento con el fino polvo que de ella se escapa, la luna del espejo. Cuando termina, coge del mármol rosado un "polisoit" y vuelve a su ventana frotando extasiado las brillantes medias lunas de sus ojos.)

—¡Colombina, Colombina! Cuando te tengo cerca parece que una primavera que nadie gozó nunca acaba de nacer para sahumarme. En tu boca se escuchan entonces las palabras y no se sabría si son palabras o son rosas las que salen de tu boca, nena mía. ¡Ah! si supieras, si supieras!

Infantilizado por la alegría que bulle en su corazón ante la perspectiva de unas horas gloriosas en compañía adorada, da un salto sobre la espesa alfombra donde desahoga sus floripondios rojeantes y va a caer frente a una mesita medita un Buda de bronce.)

—¿Cómo! ¿Está usted serio, mi señor Gautama? ¿Pues qué? No enterado aún que esta tarde es carnaval y que Pierrot va de por esas calles, que se llenarán de asombro, con su amadísimo Colombina? Pues sépalo entonces. Y sepa también que la señora Colombina lucirá hoy galas deslumbrantes que la harían más hermosa que esto fuera posible... De sedas impolutas tonalizadas en plata, del color de la luna, será su falda corta cuajada de negros lunares menos negros que sus ojos. Por el ruedo de encaje que en los telares celestes bordaron para ella los propios ángeles, lucirán como dos signos admirativos sus piernas finas y morbidas, que siendo tentación de todos es tesoro solo mío; sus brazos, al aire... Y sabe usted, mi venerado Príncipe indio, que en uno de esos divinos brazos la curiosidad en acecho podría descubrir la huella rosada de una mordida que la di hace tres días. No, no, no. Nada de filosofías en tarde en que canta en la calle toda la gloria del sol y en que Pierrot y Colombina van a pasear en su lujoso Cadillac bajo el velo tremante de las serpentina y la nevada multicolor de los confettis. Además, ¿qué podría decirme de más trascendencia que la magna trascendencia de una sonrisa de mi novia? ¡El amor, el amor! ¿Y qué me importan todos sus códigos si yo tengo los labios rojos de Colombina? Ella me ama y me amará eternamente... ¡Así es mi orgullo! Porque no ser amado, como hijo de Roberto de Montesquieu, es una desdicha, pero dejar de serlo es una afrenta. ¿Qué si no le temo al olvido de mi novia, preguntaría? No. Porque el olvido, esa palabra que el corazón escribe con lágrimas y que firma no pocas veces con sangre, no se hizo para

nosotros. ¿Olvidarnos Colombina y yo? ¡Pero si es imposible! ¡Pero si no puede ser! Pero si estamos ambos fundidos por la misma llama en una sola aspiración... (Por la calle pasa una comparsa cantando sones de coperet, ritmos de bailes. Pierrot se alza de la alfombra donde medita con el Buda y se asoma a la ventana.)

El cordón de automóviles se ha nutrido a lo largo de la calle. ¡Parecen las cuerdas de un rosario de pasión! Ya no hay entre una y otra un solo vacío. ¡Qué bellamente enfloradas van mujeres y carrozas! ¡Qué claras suenan las risas! ¡Cómo exaltan el alma estas fervorosas armonías! ¡Viva la alegría! ¡Mueran las congojas, gusanos de la vida!... ¡Oh, qué dichoso día! Primero, el paseo; después, el baile cuando en lo alto florece la azul cristaletería de las estrellas! Sí, serán locos y frenéticos los sones de la danza. Sobre los blancos hombros de Colombina los encajes mentirán espumas marinas. Y yo me creeré una gaviota mecida por el ir y venir de las mareas...

(Pausa. Pierrot pronuncia las últimas palabras bajando la voz hasta quedar en silencio, cuando largamente a la calle, de donde asciende el rumor de las voces que se va alejando hasta apagarse también. Su rostro adquiere un aire de inquieto preocupacion; dijérase que empalidece al través del maquillaje. Una mueca contrae la comisura de los pintados labios del iluso. Consultando su reloj de pulsera.)

—¡Las seis! Colombina no viene... Y todos estarán esperando en el paseo nuestra aparición tan anunciada... Y se pasarán las horas del crepúsculo en que yo debía cantar, acompañándome con mi guitarra de fragantes maderas, las lindas canciones que en mis últimos insomnios compuse para mi amada. ¡Se va la tarde y el amor no viene! ¡Colombina, Colombina!

(Desde este momento, el ánimo de Pierrot decae violentamente. Sus brazos cuelgan a lo largo de la esbelta silueta en gesto abatido. De pie en el medio de su garconniere, mira indeciso hacia la ventana abierta, hacia la guitarra que espera sobre una butaca, hacia su traje de payaso colgado en una percha. Con igual desaliento, mira hacia el Buda estatuario que parece sonreír irónico. A media voz:)

—Pues bien, sí... Sufro, sufro de amor... Y ¡tu serenidad, bah, Príncipe farsante! ¡Si hasta tú, también tú, más allá de todas tus filosofías, volviste a penar de amor de amar! ¿Crees que Pierrot no lo sabe? Sí, hacía muchos siglos ya que predicabas tu credo de renunciamento, de extinción; una tarde, el sol doraba los fastigos de los viejos eucaliptos; tú saliste al campo a orar y adoptaste tu pose serenísima bajo los castaños centenarios... Pasaron los días, pasaron los años; tú seguías orando, sin mover un solo músculo, sin abrir siquiera tus ojos más que entornados por el ensueño místico. Una golondrina, creyéndote un árbol más, hizo su nido en el hueco de tu mano. Y pasaron los días y los meses pasaron. Cada invierno la golondrina se iba, pero con las primeras brisas tibias regresaba en primavera. Tú no te movías. Ya no era un árbol tu silueta augusta, era casi un bosque; las lianas salvajes habían crecido alrededor de tu cuerpo; los lotos, tu flor sagrada, soñaban a tus pies en el estanque que copiaba tu inmovilidad secular. Y la golondrina, continuaba viviendo en el nido que hiciera en tu mano, y cada invierno huía, para tornar cuando las flores nacen. Y tú no te movías. ¡Oh, tu serenidad suprema, tu suprema indiferencia! Y así pasaron los años y pasaron los siglos. Eras ya una piedra, más que un bosque, en la que apenas se distinguía el hueco de tu mano en que la golondrina fabulosa hiciera su nido. Tu oración seguía... Y llegó un invierno más y la golondrina se fué como otras tantas veces. Luego, cuando la primavera tornó, cuando empezaron a romperse los primeros broches en las ramas floridas, cuando las aguas de los estanques se hicieron cristalinas, cuando otras aves gorjeaban ya en la enramada, la golondrina, tu golondrina, no volvió... Y tú miraste hacia tus manos vacías; el nido ya era inútil y lo arrojaste. Entonces, volviste los ojos

hacia la ruta por donde no volvería ella y suspiraste... ¿Lo ves, oh, Príncipe? ¡Si hasta la última vez que el Buda suspiró no hizo por amor!...

(Pierrot se queda un momento abatido, en silencio; luego, mirando de nuevo al reloj empieza a exaltarse y ya su agitación no tiene fin. Se acerca al teléfono y hace girar la combinación de los rumberos. Al través del hilo alcahuete, el enamorado siente la llamada inútil a la que nadie responde en el chalecito de Colombina. Pierrot piensa un momento que su novia vendrá ya camino de la "garconniere". Se oye la bocina de un automóvil y, el enamorado corre hacia la ventana gritando:)

—¡Ahí está!

(En estos momentos y cuando él va hacia la ventana, se abre la puerta de la "garconniere" y aparece un chauffeur de toda gala que le entrega un billeteo azul retirándose sin pronunciar palabra. Pierrot se lo arrebató y llevándolo a sus labios, para besarlo, dice:)

—¡Oh, sus violetas!

(Fuera comienza a sonar un vals muy lento, muy lento... ¿En que momento se fue más allá de los horizontes. Mientras la música suena, él lee con voz ahogada.)

—¡Adiós, Pierrot. No volveremos a vernos. El amor, en mi ya no tiene tu nombre y me ha faltado valor para seguir mintiéndote. Me voy a Italia con Arlequin, que ha sabido conotarme con algo más que canciones a la luna. Perdoname que frustré los buenos éxitos que indudablemente hubieras alcanzado con tus canciones de hoy, pero escogí este día para la ruptura porque el Carnaval es piadoso y en su seno podrás ensayar tu primer parodia para olvidarme. Adiós, Pierrot. Hasta nunca, Colombina.

(Pierrot, tambaleándose, va hacia el fondo del cuarto, donde está cubierto por espeso cortinaje el retrato de Colombina. Tira del

(Pasa a la Pág. 57.)

ILUSTRACIONES DE GALINDO



ARMANDO LEYVA

LA ELEGIDA DE

EN el corazón de Hangchow, a la orilla del bello y soñoliento lago de Hsi-hu, existía una antiquísima vivienda china, que pertenecía a una familia de ilustre abolengo, cuya estirpe se perdía en el transcurso de los siglos. El último dueño de esta posesión, había ascendido al "trono del Dragón en lo alto", o cielo chino, hacía muchas lunas, y había dejado a su viuda Hung-Mu al cuidado de su más preciado tesoro, la encantadora Mei-mei, de diecisiete primaveras.

Hung-Mu veló por su joven hija de sonriente cara e inocentes ojos. Mei-Mei había aprendido todos los deberes de piedad filial, había estudiado los clásicos, ella conocía y respetaba todas las costumbres antiguas, pero... no sabía nada de los hombres.

Muchos años antes, su padre había comprometido a Mei-Mei con Pao-Bei, el hijo de uno de sus amigos, como era costumbre. Entonces eran sólo unos niños, y ella lo recordaba como un jovencito de grandes ojos y labios sonrientes.

Pronto llegaría el momento en que el enviado de Pao-Bei se presentaría para arreglar los términos del matrimonio.

Mei-Mei pensaba si Pao-Bei habría cambiado mucho y se diferenciaría de aquel muchacho que hacía tantos años había dejado de ver. Entonces le había agradado, ¿sería lo mismo ahora? Casi no tenía duda de ello, porque generalmente una doncella ama siempre al hombre que su padre le ha elegido. Ella sería una amante y fiel esposa de Pao-Bei, y marcharían juntos durante toda la vida.



amándose hasta el borde del sepulcro. Y cuando la bola llegara, Pao-Bei estaría orgulloso de ella; en todo Hangchow no había una doncella que pudiera igualársele. Pensando en el día que tendría que abandonar su casa para marchar al hogar de su esposo, su corazón se entristeció, pero Hung-Mu supo disipar sus penas.

—Las hijas deben ir a casa de sus esposos, como yo fui a la de tu padre cuando mandó el palanquín de boda.

Mei-Mei, sentada en el kiosco de su jardín, pensaba en tales palabras de su madre. Sus ojos se fijaron en la solitaria isla al centro del lago donde se levantaba la bellísima pagoda a donde los creyentes iban a orar, en sus barquetas, adornadas con flores.

—Debo ir,—se dijo,—al templo de la mer-

ced del dios. Para pedirle que durante toda la vida me haga una feliz esposa de Pao-Bei.

Mandó a su doncella Pequeño-Bambú que ordenara traerle su palanquín. Le pidió permiso a su madre para ir al templo a orar, y una vez obtenido, Mei-Mei entró en su vehículo, y bajó las cortinas, para esconder su belleza, ordenando a los cargadores se encaminaran a la pagoda, atravesando de paso la tumba de sus antepasados. Cuando volviera del templo, se detendría un instante en aquel lugar de piedad, para entrar en el sagrado recinto y leer otra vez las inscripciones que hablaban de los grandes hechos de sus familiares, a quienes no debía nunca olvidar.

Al llegar a la puerta del templo, sus acompañantes tenían que permanecer fuera, por ser solo para mujeres, y encontrarse servido por monjas. Mei-Mei las amaba, porque eran muy cariñosas y le contaban hermosos cuentos.

Por un instante se imaginó ser una de ellas, privada de su bella y abundante cabellera negra, y la mancha oscura en la cabeza, símbolo de haber pronunciado su voto. Pero se sonrió, era tonto pensar esto, pues ella nunca lo sería.

Mei-Mei permaneció breves instantes en el templo, pues habiéndose hecho la idea de visitar las tumbas de sus antepasados, debía regresar pronto, pero sus cargadores, acostumbrados a largas esperas, se habían marchado con la idea de regresar más tarde.

Como quiera que la ley prohibía la presencia de hombres por aquellos alrededores, Mei-Mei se decidió a ir a pie, atravesando la corta distancia que separaba la pagoda de las tumbas. Allí esperaría su palanquín.

Al atravesar la puerta y cruzar frente a las tumbas, le pareció que éstas suspiraban. Pocos instantes más tarde comenzó a llover, por lo que subiendo los nueve escalones del kiosco, buscó abrigo contra el agua. Al propio tiempo, allá en su casa, estaba su madre discutiendo con el enviado de Pao-Bei la fecha en que debía ser enviado el palanquín de boda.

Una vez en el kiosco, Mei-Mei se dio cuenta de que no estaba sola. Alguien estaba junto a ella, detrás de la rotonda de blanco mármol. "¿Quién será?", se preguntó. En tal instante, se le acercó un elegante joven, cuyas ricas vestiduras demostraban que pertenecía a una bien acomodada e hidalga familia. Mei-Mei lo observaba con gran confusión.

—Lo siento,—dijo. Y su voz le pareció a ella muy rara, como el sonido de las olas al romper en las costas.—Entré a esperar que pasara la tormenta. Debo marcharme, porque está mal que hable con usted a solas. Significaría su desgracia si alguien lo supiera.

El corazón de Mei-Mei latía violentamente. Algo brillaba en los ojos de él, que le hablaba de cosas desconocidas.

—Usted puede darme. No puede perjudicarme, y la tormenta aumenta

KWAN-YIN

POR LA PRINCESA DER LING

Vaporoso, ingenio, azul como el espíritu de un pebetero; rítmico, armonioso y sutil, polícromo y enigmático, así es el amor de las bellas chinitas que se crían en el calor de las tradiciones de sus mayores. En el templo de Kwan-Yin, el grande, el bueno, el misericordioso dios, Ella esperaba un gesto de la divinidad que la perdonara del voto que estaba obligada a hacer. Porque había surgido algo más fuerte que la fe y algo más sagrado que la religión en el alma de dos seres: el amor. Ningún hombre podía poner los ojos en las escogidas. Ningún pie masculino podía traspasar los umbrales del templo...

—¿De quién es todo esto?

—Son las tumbas de mis antepasados. Aquí yace mi padre.

—Pero, ¿si alguien viniera?—añadió él, titubeando.

—Nadie vendrá porque está lloviendo. Y no hay nada malo en que hablemos, pues jamás nos volveremos a encontrar.

Se sentó a su lado, sonriente. En esta sonrisa vio ella una imitación de Hsi-Hu, que era el símbolo de lo bello, amable y bueno. El era sumamente agradable, sus manos estaban muy bien cuidadas, y sus vestidos eran de extraordinaria riqueza.

—¿Está usted comprometida?—preguntó él con ansiedad.

—Sí, con Pao-Bei. Estoy comprometida desde niña.

—Entonces está mal que yo hable con usted.—Se levantó para marcharse, pero ella lo retuvo.

—No está mal. Mis antepasados me hablan al corazón. Conversemos durante un rato. Dígame quién es usted y de dónde viene, y lo que existe en el mundo, más allá de los montes de Hangchow.

—Mi nombre es Yu-Ting,—le dijo.— Y dado que jamás nos volveremos a encontrar, debo decirle lo que encierra mi corazón. Si hubiera sabido que en Hangchow residía una joven tan bella como usted, hace tiempo le hubiera hablado a mi poderoso padre para que mandara un emisario a los suyos. Pero esto es imposible, dado que está comprometida. ¿Me quiere decir su nombre?

—Es Mei-Mei. Vivo con mi madre a orillas de Hsi-Hu, donde miro a través del verde follaje y del agua azul, y sueño, y pienso en lo que harán las gentes en la isla del lago, porque a menudo llegan hasta mis oídos sus alegres risas.

No se sintió ofendida por las palabras de él, porque a sus ojos ni él era atrevido ni malo. Había ganado su favor. Hubiera deseado continuar la conversación y oír las musicales palabras de sus labios.

—Mei-Mei, dos veces: bella. Me marcharé pensando siempre en usted y donde quiera que esté en el mundo, sentiré un vacío en mi corazón.

Su delicada cara se sonrojó. Su corazón latía fuertemente. Todo lo que acertó a contestar fué:

—¿Cómo viaja usted?

—Mi caballo está amarrado fuera.

Y partió.

Ella no sabía nunca a dónde, y esto sería mejor para la novia de Pao-Bei. Ella no debería pensar en otro que en su prometido. Pero fué con él hasta la puerta. Lo observó un instante, mientras cabalgaba, erecto como un soldado. Le dijo adiós con la mano, importándole todo poco en tal momento.

Se dio cuenta, al instante, de que dos palanquines se encontraban en el camino fuera de las tumbas. Uno era el suyo propio, y otro viajaba en dirección contraria, y por sus medio levantadas cortinas vio que le dirigían una mirada de desaprobación. Era el padre de Pao-Bei. La cortina cayó, y el palanquín siguió su camino.

Al llegar a su casa Mei-Mei, radiante de júbilo por el recuerdo de Yu-Ting, pudo escuchar la conversación que su madre sostenía con el enviado de Pao-Bei. Este último se expresaba en la siguiente forma:

—Mi dueño me envía para comunicarnos que deshace el compromiso con Mei-Mei. Se le ha visto hablando con un extraño, en la puerta de las tumbas de sus antepasados. Dice que Mei-Mei ha ofendido a su familia.



El enemigo nº 41



LOS veintitrés que rompieron a través del montoso círculo de saes y escaparon al Norte, bajo el mando de Evisukov, eran todos soldados rojos. Entre ellos había una mujer, Mariutka, huérfana, procedente de un pueblo de pescadores en los extremos de la frontera del delta del Volga, cerca de Astrakán. Desde la edad de siete años, y durante doce, había residido entre verdaderas montañas de pescados, vestida con andrajosos pantalones de marino, camiseta a rayas, y con un cuchillo constantemente a la cintura.

Cuando aparecieron en los pueblos los banderines de enganche para la Guardia Roja, Mariutka se alistó como soldado rojo.

El primer día la desecharon. Mas viendo que diariamente reaparecía, a pesar de ser constantemente rechazada, temeraron por tomarla a broma y aceptaron. Pero le hicieron firmar un juramento por el cual se comprometía a no tener muchachos, hasta que se alcanzase la victoria del laborismo sobre el capital.

Mariutka era delgada. Ataba con una cinta sus trenzas rubias sobre la cabeza, y sobre esta última se encaquetaba un gorro de piel color marrón, dejando ver bajo él, unos ojos completamente grises. Su principal preocupación eran los versos. Los escribía en cuantos papeles caían en sus manos, con un trozo de lápiz y gruesos caracteres. Todo el destacamento sabía esto último. Siempre que llegaban a un pueblo donde existiera periódico, a él se encaminaba ella, preguntando por el Director. Le entregaba un pedazo de papel más o menos limpio, donde había copiado a conciencia sus versos, pero que lo único legible que tenían era: "Versos por María Filavona." En las redacciones se quedaban asombrados ante tal figura, envuelta en traje militar, con una carabina de caballería en bandolera, y le prometían leer los versos. Así trataban de hacerlo, con la mejor buena voluntad, pero a la larga tenían que dejarlos por imposible. Mariutka reaparecía a la mañana siguiente sistemáticamente y miraba cara a cara al Director, que en muchas ocasiones temblaba bajo su mirada. Sin parpadear, se levantaba sobre la punta de los pies, en tanto que trataba de hacerse oír empleando todos sus pulmones:

—¿Así que es imposible publicarlos? ¿Que no están pulidos? Es que mis versos son hirientes y cortan como el hacha, y es por eso que cuesta tanto trabajo entenderlos. ¡Cuerno de Satán! Vamos, que... Y partía, moviendo fuertemente los hombros y encaquetándose el gorro.

Mariutka no era gran cosa como poetisa, pero en cambio, con el rifle en la mano era algo muy serio, capaz de dar siempre en el blanco, con asombrosa precisión. Era el mejor tirador en el destacamento de Evisukov, y durante los combates siempre marchaba al lado del Comandante.

—¡Mariutka, mira! ¡Un Oficial!—decía Evisukov. Mariutka escudriñaba, e instantáneamente lo enfocaba con su carabina. Un tiro sonaba, y nunca erraba. Dejaba caer el arma, y exclamaba: ¡El número 39! ¡Cuerno de Satán! ¡El número 40! ¡Cuerno de Satán!

¡Cuerno de Satán!—era la expresión favorita de Mariutka. Pero a ella no le agradaban los juramentos. Cuando cualquiera juraba en su presencia, se ruborizaba y enfadaba.

Mariutka era legal al juramento podía jactarse de sus favores. Un día, un magiar que se había incorporado, se acercó a ella una noche. El asunto terminó mal. El magiar, apenas si pudo escapar, con tres dientes menos y una cortadura en la sien. Lo había despatchado con la culata del revólver.

Los guardias rojos se burlaban afectuosamente de Mariutka, pero en los combates la protegían. Con tal comportamiento, inconscientemente demostraba su ternura, escondida en lo profundo de su corazón, bajo las chaquetas de cuero, y la nostalgia de sus hogares abandonados. Hogares que contenían sus mujeres, sus hijos, sus afectos todos!

Una noche, golpeando con la culata del fusil una gigantesca raíz que sobresalía del terreno, Evisukov dijo con su cortante voz:

—¡Alto! ¡Campamento para pasar la noche!

Prendieron los pedazos de pino- tea, y pronto se destacaron las brillantes y humosas llamas en la obscuridad de la noche. De la impedimenta, obtuvieron arroz y jamón. Las calderas de hierro entraron en acción, y pronto se extendió un agradable olor por toda la campaña. Se reunieron alrededor del fuego. Calentaban sus pies, y las botas crugían mientras se secaban. A lo lejos se escuchaban las campanillas de los camellos.

Entre los numerosos escritores que han surgido en la post-guerra, sin duda alguna, son los jóvenes novelistas y los que mayor intensidad y calismo, a la par que un alto y superbo espíritu humano, ponen en sus creaciones. Boris Lavrenyov, es un escritor comunista que ha producido ya notables cuentos de la revolución. En este, especialmente traducido para BOHEMIA, el espíritu de la nueva Rusia, de los hombres y las mujeres que llevan en su alma el temple de una nueva visión social y una disciplina férrea e impasible, se presenta el dilema entre el ideal y el amor; el amor, que parece rebelde a todas las innovaciones y surge siempre como un burlador o como un vengador... Ella había matado a 40 enemigos... y se presentó, en condiciones excepcionales el 41...

Evisukov, con temblorosa mano liaba un cigarrillo. "Deben considerarse, camaradas, nuestra próxima ruta."

—¿Qué importa una u otra,—replicó una voz.—De todos modos, este será nuestro final. No podemos ir a Gurgev. Allí hay tantos cosacos como demonios en el Infierno. Además de Gurgev, no tenemos otra salida.

—¿Quizás Khiva.

—¡Pss! ¡Casi nada! ¡Cerca de seiscientos millas sobre las negras arenas del Kara-Kum, en invierno! ¿Y de qué nos alimentaremos? ¡Todo lo que logremos es morirnos!

El corazón de Evisukov se sintió oprimido, pero interrumpió al orador furiosamente:

—¿Comenzando a aterrarse, eh? Cualquiera tonto puede morir, pero nosotros tenemos que emplear nuestro cerebro para no morirnos. ¡Basta! Hay un camino, camaradas: ¡por el Aral! Forzaremos a través del Aral. Por sus orillas vagan los nómadas de Nemarken. Descansaremos y engordaremos allí y marcharemos a Kazalins, y ese es el lugar donde está el Estado Mayor. Allí estaremos en casa.

Un hombre que estaba acostado junto a él, levantó la cabeza y preguntó: ¿Y qué comeremos antes de llegar al Aral?

—Tendremos que apretarnos los cinturones. Después de todo no somos Grandes Duques. Aun tenemos un poco de arroz y de harina.

—¿Para la marcha de tres días!

—¡Tres! Hasta la bahía de Chernychev, son diez. Hay seis camellos. Tan pronto como terminemos las provisiones, comenzaremos a degollar los camellos. Y así llegaremos.

Estaban silenciosos. Mariutka, echada junto al fuego, contemplaba con sus ojos grises medio cerrados, las llamas.—Evisukov estaba intranquilo. Se levantó.

—¡Basta! ¡Al amanecer partiremos! Quizás no lleguemos, todos...—la voz del Comandante tembló—pero debemos marchar, ca-



maradas, porque esa es la Revolución... ¡por la salvación del mundo!—tosió, y se sentó.

Y el hombre que revolvió el salcho, con cierta expresión de alegría dijo: ¿Por qué se dejan abatir así? ¡A comer! ¿Para que creen ustedes que lo he cocinado?

Con cucharas sacaron montones de arroz, apresurándose a tragar, aunque se quemaban, para evitar que se helara.

Moria el fuego. Los hombres se apiñaron y durmieron. Al romper el alba, Evisukov fue despertado por varios golpecitos en su hombro. Encorvado sobre él, estaba Mariutka.

—¿Qué quieres?

—¡Levántate, camarada! ¡Pero no hagas ruido! Mientras vosotros dormís, yo di un paseo en el camello. Una caravana viene de Kirghizis!

Evisukov se sentó, preguntando: ¿Qué caravana?

—Una nómada. Cuarenta camellos.

Se puso en pie rápidamente. Silbó, llevándose los dedos a la boca. Los hombres se levantaron con dificultad, extendiendo sus entumecidos cuerpos. Pero tan pronto oyeron hablar de la caravana, se juntaron.

—¿En qué lado está la caravana, dijiste?

Mariutka extendió su mano y señaló hacia el Oeste: Sólo a seis millas. Los camellos están cargados de paquetes.

—¡Buena, marchemos! ¡No podemos dejarlos escapar! Tan pronto los divisemos, ¡a ellos! ¡En todas direcciones, y con todas nuestras fuerzas! ¡En marcha!

Marchaban en hilera, entre los montículos de arena, ganando valor y calentándose con la rapidez de la marcha. Desde la cima del montículo más alto vieron a lo lejos la silueta de los camellos en el horizonte.

Se fueron dispersando, y aprovecharon las sinuosidades del terreno. Sujetaban las carabinas tan fuertemente, que los dedos les ardían. Sabían que no podían dejar escapar esta oportunidad; que si dejaban ir estos camellos, perdían la esperanza, la salvación, la vida. La caravana se aproximaba despacio, tranquila.

De pronto Evisukov apareció en la cresta de un montículo de arena. Se echó a la cara el arma, y gritó: ¡Alto! Si tienen armas, arrojénelas al suelo! ¡Y no quiero engaño de ninguna especie, o los entierro a todos!

Había escasamente terminado su amenaza, cuando los asustados kirghizes se tumbaron de cara en la arena. Los soldados rojos se aproximaron.

—¡Muchachos, tomen los camellos!—gritó Evisukov.

Pero apagando su voz, partió desde la caravana una descarga de fusilería. Las balas caían a granel. Alguien, al lado de Evisukov, se desplomó.

—¡A tierra! ¡Ah, diablos! y se dejó caer en una depresión en la arena.

Continuó el fuego. Los hombres arrodillados tras los camellos, disparaban. No eran kirghizes; el fuego era preciso y exacto. Las balas caían muy cerca de los cuerpos de los hombres del Ejército Rojo. La estepa resonaba con el eco, pero poco a poco los disparos de la caravana fueron siendo menos cada vez. Los rojos se aproximaban a saltos.

Como a treinta pasos frente a ellos, Evisukov vio tras un camello una cabeza tocada con gorra de Oficial, y exclamó:

—¡Mariutka, mira! ¡Un oficial! y volvió la cabeza hacia ella que se arrastraba a su lado.

—¡Lo veo! Un tiro sonó... ¡El número 41, cuerno de Satán!

por Boris Lavrenyov

Pero detrás del camello se levantó un hombre con gorra blanca y abrigo azul. Levantó su rifle en el aire y se vio que en el extremo de su bayoneta había atado un pañuelo blanco.

Mariutka arrojó su carabina al suelo y sollozó...

Evisukov corrió hacia el Oficial, mientras hacía lo propio otro soldado rojo con la bayoneta en alto y preparado para dar el golpe.

—¡No lo mate, hágalo prisionero!—exclamaba Evisukov.

Agarraron al Oficial y lo arrojaron al suelo. La escolta estaba muerta.

Los soldados rojos ataron en un solo grupo todos los camellos, sujetándolos por las anillas de la nariz. Evisukov se volvió para el Oficial, que se encontraba custodiado por dos soldados.

—¿Quién es usted?—le preguntó.

—Teniente de la Guardia Blanca. ¿Y quién es usted?—preguntó a su vez levantando la cabeza. Todos pudieron observar que tenía los ojos azules.

El Teniente de la Guardia Blanca, debió ser el número cuarenta y uno en la lista de Mariutka. Quizás por el frío o la excitación, había fallado, y el Teniente venía a convertirse así en el único superviviente de su lista: de muertos.

Por orden del jefe rojo, se registró al prisionero. Los hombres encontraron entre los pliegues de su uniforme, un bolsillo secreto, conteniendo documentos que fueron leídos por el jefe. Tales documentos expresaban que el Teniente de la Guardia Blanca, Vladimir Nikolaeovich, había sido comisionado por el gobierno del Sumo Jefe de Rusia, Almirante Kolchak, para representarlo ante el General Denikin, Jefe del Gobierno del Cáucaso. "Las instrucciones secretas"—decía el documento—"serán dadas por el Teniente verbalmente."

Doblando los documentos, se los guardó en su bolsillo Evisukov con el mayor cuidado, y preguntó al Oficial:

—¿Cuáles son las instrucciones secretas, Oficial? Debe decirnoslas sin ocultarnos nada, toda vez que es nuestro prisionero, y yo soy el comandante Arseny Evisukov.

El Teniente se sonrió irónico, se cuadró y dijo: "Señor Evisukov: ¡encantado de conocerlo! Lamento no haber sido oficialmente autorizado por mi Gobierno para entrar en relaciones diplomáticas con tan distinguida personalidad!"

El jefe del destacamento se puso rojo de ira; el Oficial se reía de él, ante sus hombres. Extrajo su revólver de la funda, y dijo:

—¡Condenada rata blanca! ¡No se burle de mí! ¡O escape lo que tiene dentro, o se traga una bala!

El Teniente movió los hombros y dijo: "¡Es usted demasiado estúpido hasta para Comandante rojo! ¡Si me mata no logrará saber nada!"

Evisukov se puso frenético y exclamó: "¡Lo haré bailar en el extremo de una cuerda! ¡Lo haré cantar de todos modos!"

El Oficial continuaba sonriendo. Evisukov se volvió de espaldas. Uno de los hombre interrogó: "¿Qué pasa, camarada? ¿Debemos mandarlo para el Paraíso?"

—No, no daría resultado! Debemos llevarlo hasta Kazalinsk, al Estado Mayor, y allí le sacarán el informe", y dando la vuelta, notó a Mariutka. "¡Ven acá!", le dijo. "Te entregó el prisionero. ¡Si lo dejas escapar, te desuello viva!"

Silenciosamente, se echó Mariutka la carabina al hombro, y se dirigió al prisionero.

—¡Oiga, venga acá! ¡Yo soy ahora su guardián! Pero no crea que porque soy mujer podrá irse. ¡Puede haber fallado una vez, pero no crea que esto volverá a suceder!"

El Teniente la miró detenidamente, se echó a reír, e hizo una reverencia: "¡Encantado de ser el prisionero de tan bella arcazona!"

—¿Qué! ¡No se dé tono, imbécil! ¡Supongo que los únicos que sabrán usted hacer es bailar! ¡No hable a menos que tenga algo que decir! mientras lo fulminaba con una mirada. "¡Vamos, en marcha!"

(Para la Pág. 10.)

(Viene de la Pág. 9.)

Aquella noche la pasaron a orillas de un pequeño lago. Todos durmieron bien. Habían tomado las mantas de los camellos y se enrollaron en ellas. Estaban bien abrigados.

Durante la noche, Mariutka ató las manos y pies de su prisionero, con una tira de piel de camello, cuyo extremo sujetó a su propia mano. Los soldados rojos reían.—Mariutka está arrullando a su querido,—decían.

—¡Vayanse a todos los diablos! ¡Déjen-se de mofas! ¡Y si tratara de escaparse

—¿Dónde podría ir con tanta arena a su alrededor?

—¡Arena o no, es más seguro de este modo! ¡Vamos a dormir, caballero!—exclamó Mariutka, mientras se acostaba cerca del prisionero.

Evsuikov dormía; con una placida sonrisa entre los labios dormitaba Mariutka; extendido sobre la espalda, con los labios apretados, el Oficial dormía; todos dormían, excepto el centinela. Este, sentado sobre una piel de camello, contó los animales: eran cuarenta y cuatro. El camino era recto, aunque duro. Ya no había preocupaciones en la mente de los soldados rojos.

La campiña estaba helada. El centinela, temblando, se echó la manta sobre los hombros, sintió una agradable sensación de calor; poco a poco el sueño comenzó a entornar sus párpados. Y se quedó rendido.

—¿Dónde están los camellos? ¡Los diablos se los han llevado! ¡Bandido! ¡durmiento!

El centinela, despertado por un fuerte pufetazo, todavía estaba medio soñoliento. Miró alrededor. Donde antes los camellos descansaban, sólo había ahora arena y huellas de pisadas de camellos y hombres. Posiblemente, los kirghises habían seguido al destacamento, y al verlo dormido, se habían llevado los camellos. Imposible alcanzarlos.

—“Fusilamiento, es lo que te mereces”, dijo Evsuikov al centinela. Este estaba silencioso; las lágrimas le caían por las mejillas y parecían cristales al helarsele.

El Teniente, en pie, decía sonriendo: “¡Hermosa disciplina la del Soviet!”

—¡Cállese la boca!—le gritó el jefe rojo. Después, suspirando, añadió: “Bu en o, ¿cuál es la utilidad de permanecer aquí? ¡Vámonos, hermanos!”

Once hombres, envueltos en mantas, marchaban en filas. Diez iban completamente decaídos. Sólo uno iba erecto y tranquilo; era el Teniente de la Guardia Blanca. Iban amarrados sus codos con la cuerda sujeta a la muñeca de Mariutka. Esta, iba completamente exhausta. Una vez se dirigió al Teniente y le preguntó: “¿Cómo es posible que siendo usted un hombre delicado sea tan fuerte?” El Teniente contestó rápidamente: “Es la cultura. En el caso de ustedes, el guerno domina al espíritu. En el nuestro, sucede lo contrario: nuestros espíritus dominan a la materia.”

Al día siguiente, marchando por la orilla del lago, llegaron a un pueblo nómada. El jefe estaba de pie ante una cabaña, y dijo:

—¿Dónde se encaminan, amigos? Le contestó el Comandante:

—Somos soldados rojos, en camino de Kazalinsk. Dános comida y bebida, camarada, y ganará la gracia del Soviet!

El viejo, movió la cabeza y dijo: —¡Qué! ¡Soldados rojos, bolcheviques! ¿Vienen de la capital?

—No, amigo. No somos de la capital. Somos de Gurvey.

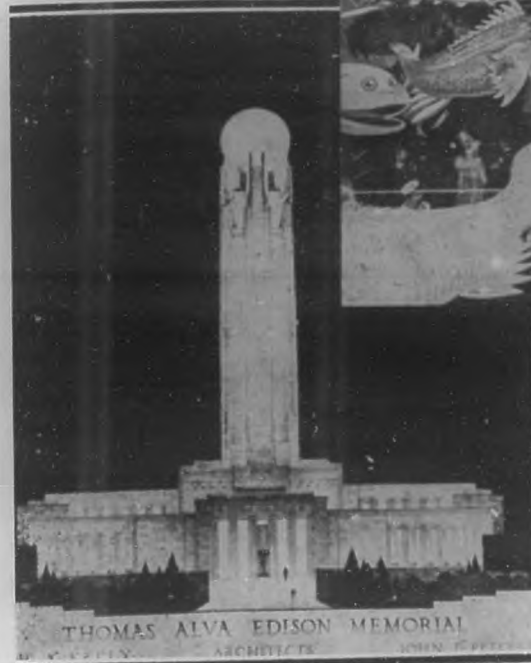
—¿De Gurvey?—y dejó escapar un pequeño silbido. ¿Han cruzado ustedes el desierto de Kara-Kum? En sus ojos se reflejaba el miedo y el respeto hacia los

(Pasa a la Pág. 12.)

Curiosidades



¡BAILANDO EN UN ACUARIO!—La foto muestra al señor "Baboum", bailarín en New York, donde baila breves momentos de la sociedad neoyorquina. La fotografía, hecha desde el "pool", toma una decoración marina que luz en el cielo-azul y produce la ilusión óptica de que se halla dentro del agua y nada a los peces.



EL MONUMENTO DE LA LLAMA ETERNA—Proyecto del monumento que se levantará en PERTH AMBOY, en memoria de Tomás Alva EDISON, el Mago de Menlo Park. El monumento tendrá una altura de 180 pies y su costo se calcula en 850,000 pesos.



LOS MOZOS DE SERVICIO LAVAN LAS VENTANAS DEL "EMPIRE BUILDING"—La foto, tomada desde la torre del edificio, muestra la legión de obreros albanegales que asistieron limpiando las ventanas de la más grande estructura de acero y concreto del mundo. Obsérvese el cordón de albanegales y miembros en la calle, semejando una legión de hormigas.

(FOTOS INTERNAS)



¡AUTOMOVIL, MOTOCICLETA O QUÉ?—Este ingenioso aparato de nuevo diseño, no está clasificado ni como auto ni como motocicleta. David I. DICKINSON, su propietario, es uno de los descendientes del último Mayor de Cambridge y parece de parálisis desde niño. El nuevo vehículo le sirve para transportarse por la ciudad.

VALDA UNA CAJA DE VERDADERAS PASTILLAS **VALDA**

BIEN EMPLEADA Y A SU DEBIDO TIEMPO DEFENDERA

vuestra Garganta, vuestros Bronquios, vuestros Pulmones

COMBATIRA

vuestros Oestipadcs, Bronquitis, Grippe, Trancazo, Asma, Enfisema, etc.

PERO SOBRE TODO Exigid expresamente **LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA**

QUE SE VENDEN UNICAMENTE **En CAJAS** con el nombre **VALDA** en la tapa

JARDIN **EL CLAVEL**

OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND y HNO. MARIANO.
TELS. FO-7029. FO-7238.
FO-7937. F-3587.

INGON y MARTINEZ



Sanos como dientes de niños

EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentífrico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.

Dentol



"B"—Depósito General:
Maison Fiere, 19 Rue Jacob, París.

REGALO. — Devolviendo este anuncio a J. PAULY & CO, Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de pasta DENTOL.

(Viene de la Pág. 10.)

hombres que habían sido capaces de realizar tal hecho. Llamo a sus mujeres, e invito a los recién llegados a tomar un descanso y a que se aumentaran. Comieron hasta hartarse, y se quedaron profundamente dormidos. Solo Mariutka y el Ocaí estaban despiertos.

Mariutka estaba sentada junto a la estufa y había ovidado todos sus sufrimientos. De saco del seno un pedazo de papel y un lápiz, y comenzó a escribir sus famosos versos. El Ocaí la observaba con detenimiento.

—¿Qué escribe?

—¿Y a usted qué le importa?

—¿Quizás usted quisiera dictar una carta, y yo podría escribirla.

Mariutka se echó a reír. "Usted es muy inteligente; lo que quiere es que le suelte las manos, para echarme a un lado y escaparse. No necesito su ayuda, pues lo que escribo son versos."

—¿Ve, señor? ¿Quiere decir que escribe poesías?

Mariutka se puso encendida como la gina.—Bueno, ¿de qué se asombra? ¿Porque usted sabe bailar, los poemas técnicos que se, una serie de estúpidos?

—¿Pero si no creo que sea usted estúpida! Soamente estoy sorprendido. ¿Cree usted que sea éste el mejor tiempo para las poesías?

—Estando hacia atrás su rubio pelo, contestó:—Bueno, usted no resulta más que un pato raro. ¿Acaso las poesías tienen que ser escritas en una cama de plumas? Tengo que hacer una poesía donde describa todos nuestros sufrimientos. Pondré en ella todo mi corazón. Y no me los querrán publicar. Me dirán que debo estudiar. ¿Como si yo tuviera tiempo para estudiar! Yo escribo tal como me dicta mi corazón, simplemente."

—¡Léamelos! Estoy sumamente interesado. Conozco algo de literatura.

—Usted no los entendería. Usted tiene sangre azul. Yo sólo escribo para la gente pobre de la Revolución.

—¿Por qué no voy a entenderlos?

—Bueno, ¡está bien! ¡Ojalas, pero no se ria! Usted habrá tenido profesores, pero yo que yo sé lo aprendí sola.

—¡No, por mi honor, que no me reír!

—Entonces preste atención. Todo está escrito aquí: "Como luchamos contra los cosacos, y como nos rechazaron contra las estepas." Mariutka tosío y comenzó a leer. Lo que leyó no se parecía en nada a una poesía, pero sus palabras eran tan dulces, que él la escuchaba con deleite. Después de un momento de silencio, dijo:

—¡Soberbios todos sus sentimientos! ¡Se ve que los escribió desde el fondo de su corazón! Pero... ¡no se ofenda!... los versos son muy malos. Por eso es que no pueden ser publicados. Yo podría arreglárselos.

—¿Cómo?

—Usted verá: la Poesía es un arte, y como todas éstas, necesita práctica. Tiene sus reglas y leyes.

—¡Ah! ¿Es eso? Pues ¡tan pronto termine la guerra iré a un colegio de poetas, a aprender a hacer buenos versos. ¿Existen tales colegios?

—Probablemente.

—Entonces iré. Estos versos se han apoderado de mi corazón. Mi alma suspira verlos publicados en un libro que por donde quiera se encuentre, con la siguiente inscripción: "Versos, por María Filatovna."

Murió el fuego en la estufa. En las afueras el aire silbaba.

—¡Oiga, Cadete! — dijo Mariutka de pronto.—Sus manos posiblemente le arderán. Si usted jura que no se escapará, se las soltaré. Repita después de mí: "Juro, por los pobres proletarios que sostienen

(Pasa a la Pág. 14.)



Cultura y Economía

TODOS los males de Cuba derivan de la falta de cultura y economía propias. Consecuentemente, ellos han de remediarse.—en una larga perspectiva histórica y previa la urgente resolución de nuestros actuales problemas políticos y económicos, con la implantación de un sistema de educación e instrucción, de un plan de economía básico, que nos permitan marchar libremente, sin la amenazadora tutela americana, por el camino de una vida nacional cimentada en terreno propio y estructurada con los materiales que han de darnos personalidad y supervivencia.

Cultura, para que nuestro pueblo sepa discernir claramente sus derechos y sus deberes; para que se eleve, por sobre la politiquería nefasta sin ideales y sin conocimientos técnicos, hasta la alta política, como ciencia, como arte y como psicología.

Economía, para que rija sus propios destinos, mediante el estudio de sus dificultades y la creación de nuevos métodos científicos que le permitan salvar y emplear sus riquezas.

Cultura, para que sepamos resolver nuestros problemas políticos y sociales sin las falsas y peligrosas premisas del caudillismo; para que el pueblo sepa actuar por sí sólo, moviéndose por el impulso de las ideas y no por la elección de caudillos que lo conduzcan como manada de humildes ovejas sin voluntad y sin responsabilidad.

Economía, para que logremos regular nuestra capacidad adquisitiva y distributiva; para que desenvolvamos nuestro comercio y nuestra industria con libertad y acierto.

Porque tal como vivimos hoy, carecemos de un definido carácter nacional y de una seria y prestigiosa personalidad internacional, que no nos pueden dar por sí solas las relaciones diplomáticas, sino que ha de fundarse en una importancia política y económica capaz de pesar en el panorama internacional a la hora de las graves consideraciones de respeto e interés que afectan a las naciones entre sí.

Cultura y Economía para colocarnos, sobre todo, por el crédito político, la solvencia moral y económica en el puesto que nos corresponde, con todas sus exigencias, en

el gran concierto de nuestros hermanos países de América. Porque nosotros (pese a las relaciones diplomáticas, que son en definitiva meros procedimientos de cortesía oficial,—hemos de repetirlo insistentemente—no poseemos, fuera de nuestras gloriosas jornadas emancipadoras y nuestro escaso sumario cultural, fuerza histórica que actualmente, pueda ligarnos a los destinos de América: la hemos perdido en nuestras malas jugadas políticas y en la tembladera de la Enmienda Platt. Aparte nuestro hoy maltrecho comercio azucarero, tampoco tenemos un motivo para sentirnos vinculados con los intereses materiales de América, fustigada por el Imperialismo yankee.

Y no podemos continuar desentrañados de ella, haciendo vida aparte con los Estados Unidos. Y no podremos manumitirnos de éstos, política y económicamente, mientras en uno y otro sentido no nos labremos una nacionalidad real y positivamente propia y grande.

Mientras no sepamos extraer de la cantera de nuestros conocimientos, nuestros particulares, medios de vida, mientras no sepamos explotar nuestra tierra reglamentar nuestra administración, formar nuestro pensamiento, nuestra moral y nuestra cultura, seremos, continuaremos siendo, un pueblo sometido al consejo norteamericano; que sostiene y estimula nuestra inapetencia política y económica.

Vayamos al fondo de nuestros problemas, con el honrado afán de traspasar nuestro actual momento histórico y llegar hasta sus más profundas raíces. Acometamos la empresa, larga, improba, pero necesaria, imprescindible, de liquidar resueltamente todo nuestro pasado, enderezando el torcido árbol de nuestra vida social: tumbándolo a hachazos, y sembrando otro nuevo en la parcela de limpio y fértil terreno que ha de haber en algún rincón de nuestra Historia, si ello es preciso. Pongámonos a la difícil tarea de enmendarnos de nuestras taras biológicas—maridaje de razas, impureza sanguínea, filiación bastarda—; limpiémonos de todo el lastre de la dominación española y las intervenciones americanas; fijemos las responsabilidades históricamente criollas; desbrocemos, quememos, extirpemos, y luego construyamos todo lo que está por construir sobre la base de una cultura y una economía netamente nacionales.

Ofelia Rodríguez Acosta



CASINO NACIONAL

COMIDA BAILE RULETA

Jueves de gala, dinner de luxe, \$5.00 el cubierto.
Las demás noches, \$3.50. También servir a la carta.

Es necesario el traje de etiqueta para bailar todas las noches, exceptuando los domingos.

DOS CELEBRADAS ORQUESTAS:

La popular orquesta neoyorquina de JERRY FREEMAN y la cubana NACIONAL CASINO.

Bailes internacionales por la n.ª única pareja: FOWLER & TAMARA, GUS VAN, director artístico.

Para reservaciones de mesas, teléfonos FO-7420, FO-7075 y FO-7369.

Detenga el Desgaste Prematuro

Debilidad y Malestar

De graves consecuencias para la salud son las infecciones y desgastes prematuros a que están sujetos los riñones por su trabajo constante en actuar como filtros de la sangre.

El Dr. Antonio Reñé Roca, Pallars 152, Barcelona, España, Director de la célebre Policlínica Reñé de Barcelona, renombrado establecimiento al cual acuden enfermos de todas partes en busca de salud, escribe:



DR. ANTONIO REÑÉ

"Tengo la firme convicción de que la Anticalculina Ebrey da excelentes resultados en la cistitis, diatesis artrítica, en las litiasis biliar y renal, así como también en ciertas formas de reumatismo crónico. La he usado en un ataque de uremia consecutivo a litiasis renal y en las cistitis colibacilares, con éxito sorprendente."

Dolores de espalda, flojera, malestar, cansancio, flaqueza en las piernas son regularmente signos de debilidad en los riñones.

Lo necesario en estos casos es ayudar al sistema a eliminar las toxinas, lavando los riñones con dosis regulares de Anticalculina Ebrey, el gran remedio eficaz, reconocido por la ciencia como el más energético y sedante para las afecciones de los riñones y de las vías urinarias.

Anticalculina Ebrey desinflama los tejidos, aclara la orina turbia, quita la quemazón, por ser un gran refrescante, hace cesar los dolores, las punzadas, el ardor, la necesidad de levantarse a media noche, impide la formación de piedra y los dolores en el aparato urinario.

No sufra más. Anticalculina Ebrey le liberará de sus padecimientos en corto tiempo. Los médicos la conocen y la prescriben por espacio de 30 años. No contiene drogas, sino extractos vegetales. Procure un frasco a su droguista y póngase en cura hoy mismo.

Anticalculina
EBREY

En **ANEMIA**
DEBILIDAD AGOTAMIENTO
los Médicos los más eminentes recetan
VINO Y JARABE **DESCHIENS**
a la Hemoglobina **PARIS**

FOSFATINA FALIERES

LA MARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD.



FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO.
CONVIENE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALESCIENTES
EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTÍA
FOSFATINA FALIERES REPUTADA EN EL MUNDO
ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES.
DE VENTA EN TODAS PARTES - PARIS

(Viene de la Pág. 12.)

sus derechos en el Ejército Rojo, representados en este caso por María Filatovna, que no trataré de escaparme."

El Teniente repitió el juramento. Las manos quedaron libres. El Teniente movió los dedos con verdadero placer.

—¡Ahora, a dormir! ¡Tome la manta! ¡Cúbrase!

—¡Gracias, me cubriré con el abrigo! ¡Buenas noches, María!

—¡Filatovna! — terminó con dignidad Mariutka, y desapareció bajo la manta.

Evsuikov tenía prisa por rendir su informe al Estado Mayor. Decidió seguir por la playa, hasta Kazalinsk. Cuatro semanas después, se enteró que una barquichuela había sido arrojada por la tormenta. El Comandante fué a inspeccionarla. Resultó estar casi nueva, pues la tormenta apenas la había perjudicado.

Después de consultar con sus hombres, el jefe rojo decidió mandar algunos por mar hacia Sirdaria. El barco resistía cuatro personas, y una pequeña carga.

—Así será mejor,—dijo el jefe.—El prisionero será entregado primero al Estado Mayor. Se enterarán de nuestra llegada, y mandarán una escolta para reunirse con nosotros. Con un viento favorable, atravesarán el Mar de Aral en tres o cuatro días, y al quinto estarán en Kazalinsk. Evsuikov escribió su informe. Lo cosió dentro de una bolsita de cuero, junto con los documentos del Teniente. Se hicieron los arreglos necesarios.

En una helada mañana de Febrero, echaron la barquichuela al agua, y los cuatro tomaron su puesto. Evsuikov le dijo a Mariutka, después de entregarle la bolsita: —Tú tienes el mando. ¡Cuida al prisionero! Debe ser entregado al Estado Mayor, muerto o vivo. Y si por casualidad te encuentras con los Blancos, ¡mátalo, antes de que vuelva a ellos con vida! Y ahora, ¡en marcha!

El Mar de Aral no es nada tranquilo. Sus bordes son planos, cubiertos con algas, arena y montículos. No se ven pájaros o plantas, y los seres humanos sólo pueden ser encontrados durante el verano.

Mariutka le desató las manos al Teniente. Pensaba que un hombre no podía escaparse de un bote. El prisionero se acomodó admirablemente en la embarcación.

—¿Cómo está usted acostumbrado al mar?—ella le preguntó.

—Era dueño de un yate,—le replicó.—Solía navegar frecuentemente.

Mariutka fijó sus ojos en los de él, notó que se parecían al agua, y se lo dijo.

—Ya averigüé por qué sus ojos me parecían tan familiares.—El Teniente permaneció en silencio.

El horizonte comenzó a oscurecerse. El agua se puso lila, con inflexiones rosáceas. Comenzó a soplar un viento helado.

—Viene del Este,—dijo Semyanne sobresaltado.

—Es cierto. Tengo esperanzas de que el viento de Moryana no comience a soplar,—replicó Vyakin.

—No hay temor. Navegaremos durante dos horas, y entonces estaremos a la vista de Barsa. En caso de tormenta, pasaremos la noche allí.

Cesaron de hablar. Las olas batían en el bote. En el oscuro firmamento se agolpaban las nubes.

—¡Ahí está! ¡Es el Moryana!

—¡Llegaremos a Barsa dentro de poco. Está posiblemente a nuestra izquierda. Barsa es un pueblo horrible, con arena por todos lados.

El viento soplaba tan fuerte, que pronto perdieron la vela. El Teniente se arrojó al timón, pero no tuvo tiempo de maniobrar. Al mismo tiempo, sus cejas recibieron el chapuzón. Las olas se levantaban alrededor de ellos.

(Pasa a la Pág. 56.)

INTERFERENCIA

POB
SIN REGINALD
WOXY

Sinopsis de lo publicado hasta ahora

Roberto Stanley, joven ingeniero de radio, y su novia Lucrecia Semset, después de ser víctimas de una serie de raros fenómenos registrados en una estación radioemisora, tratan de investigar el origen de los mismos y llegan a ponerse en contacto con un misterioso profesor que ha descubierto el "buceador" del pasado, aparato de televisión, por medio del cual puede reproducir escenas de cuanto ha ocurrido en el mundo, aplicando una novísima teoría sobre las ondas de radio a un aparato delicadísimo inventado por él. Tras varias demostraciones intercesantísimas, el Profesor cae víctima de su exceso de trabajo, y mientras Lucrecia le asiste, Roberto parte para la isla misteriosa del profesor, que tiene convertida en acumulador de ondas de radio, en una casa, a cuya puerta se encuentra la fórmula misteriosa X-3, que Roberto trata de descifrar.

CAPITULO VI

"X-3"

MIENTRAS Roberto Stanley escribía minuciosamente los complicados aparatos del interior de la casa, y daba mil vueltas en su imaginación a la fórmula X-3 repetida sobre las paredes y las puertas, la pequeña mesa que constituía el mobiliario de la casita, y hasta, con tiza, sobre los aparatos y transformadores,—como si el autor de ella quisiera mantenerla presente, como si temiese olvidarla, allá lejos, a muchas millas de distancia, en un tercer piso de una ciudad de primer orden, se reunían en torno de otra mesa dos jóvenes y tres muchachas.

Habían ido llegando separadamente, como si tratasen de evitar que una indiscreción revelase su punto de reunión. Las jóvenes estaban bien alhajadas y aunque sus rostros tenían esa dureza de rasgos característicos de la mujer avezada a la lucha contra la vida, por la vida misma, poseían ese atractivo peculiar a la mujer de mundo. De cualquiera de ellas podría esperarse una fría resolución cruel, inhumana, como una sonrisa frívola. Eran esos tipos de mujer para las que el beso ha perdido toda su tradición poética, convirtiéndolo en accesorio de seducción para lograr su fin. Mujeres con más cerebro que corazón, o quizás sí con más estómago que cerebro.

En los hombres, por raro contraste, se notaba menos la dureza de corazón. Apare-

rían seres corrientes. Cualquiera les hubiera confundido con bonachones tenedores de libros, pendientes de un resto de balance que no les cuadra, o padres de familia ansiosos de sentarse ante el puchero familiar. No había en ellos rasgo característico alguno que pudiera señalarles como factores en una amplia red que había de cerrarse sobre un objetivo determinado.

Una vez reunidos ante la mesa. Con cierta prisa, el más viejo de los presentes, extendió un plano, y habló, con frases casi telegráficas.

—Las órdenes son concretas. Nuestro "loco" al fin encontró la fórmula por tanto tiempo buscada. A pesar de su fracaso en el rayo invisible, no obstante sus experimentos de los conejos electrocutados a cincuenta metros de distancia, tenemos la seguridad de que ha atrapado el secreto del robo de ondas. A estas horas debe tener en "existencias" un "stock" de varios miles de millones de kilowatts. Si se declara la guerra como todo lo indica, la posesión de ese almacén de la "nueva fuerza" es imprescindible para nuestro "amo". Según todas las indicaciones, su gran "ladrón del aire" tiene que encontrarse en este radio...

Y con un lápiz trazó sobre el mapa un círculo que, a escala, representaría unos cincuenta kilómetros cuadrados. Parte del círculo quedaba sobre tierra, parte sobre el mar. El que hablaba, prosiguió:

—La parte de tierra ha sido explorada minuciosamente. Cazadores, buhoneros, gitanos, vendedores de periódicos, en fin, todos los tipos propicios han sido empleados para recorrer todos los rincones en esa zona. Y no hay nada que pueda indicar que se encuentre el "ladrón del aire" en tierra...

—Entonces, ¿quieres hacerme creer que esté en el mar?—se atrevió a interrumpir una de las muchachas.

—Esa es la idea. Ahora bien en todo este sector de mar, no existen más que pequeños islotes, casi rocas que surgen del mar, para estar constantemente bañadas por las olas, y ofrecer un peligro a la navegación. Por esta causa se ha pensado en algo aún más aventurado.

—¿Y es?

—Que nuestro loco genial, tiene un submarino!

—¿De modo que el gran almacén está en un submarino?

—Figura esa hipótesis en el número de las cosas posibles, aunque no probables. Sería sumamente difícil mantener en una embarcación el "almacén". De todos modos, ya sea por medio del submarino, o del velero, o de los islotes, tenemos que escudriñar el sector marítimo. No hay otro remedio.

—Pues conmigo no cuenten, saben que no tengo aficiones de sirena, y apenas si sé nadar—dijo con cierto desencanto una de las jóvenes.

—No se trata de eso—respondió con dureza el que hacía de jefe.—El amo indica la norma a seguir. Hay que establecer contactos con gentes de mar, hay que tirar de la lenguas a los vecinos del litoral en esta zona. Nosotros actuaremos con agentes vendedores de aparatos de radio que



El peinarse no es un vicio

Hay quien cultiva el cabello en desorden y se cultiva el vicio, y se resumir. ¿Quegran los hombres como Balzac y Beethoven andaban despeinados? Pues a imitarlos, aunque solo sea por la punta de los pelos...

¡Error! Si esos genios vivieran hoy, usarían STACOMB. Nos consta.

Es insuperable para dejar el cabello limpio, flexible, peinado para todo el día.

Stacomb

En farmacias y perfumerías



¿TOS?

¡Cuidese! Mucha gente está agradecida a sus médicos por haberles indicado la

MIEL Y ALQUITRAN DE PINO DEL DR. BELL

LA ELEGIDA DE KWAN-YIN

(Viene de la Pág. 7.)

De acuerdo con las costumbres, Pao-Bei tiene razón, pero no tengo por qué darle explicaciones.

—Certo que no existe maldad,—dijo la madre.—Pero al no haber explicación, y no mandar Pao-Bei el palanquin de boda, todo Hangchow creera que algo malo ha existido.

—Yo daré una explicación,—dijo Mei-Mei.—Y todo Hangchow sabrá que he sido acusada injustamente. Estaré cerca de ti, madre mía, porque me uniré a las hermanas que viven en el Kwan-Yin, en el templo de la merced de dios!

—Piénsalo bien, hija mía!, porque al convertirte en una de las hermanas, debes abandonar el mundo, sus riquezas, sus bellezas. Y una vez realizado el voto, no podrás ser la esposa de ningún hombre.

—Orgulosamente, contestó Mei-Mei, levantando poco a poco la cabeza:

—Tendré conmigo la memoria de Yu-Tin, que fué mas cariñoso.

A la mañana siguiente, todo eran tristezas con la partida de Mei-Mei, quien fué habitación por habitación, despidiéndose de todos. Detrás de ella marchaba su pequeña doncella. Cuando le dijo: "Pequeño-Bambú, me despido de tí, dado que no te necesito mientras esté al servicio de Kwan-Yin", contestó: "Me haré cortar el cabello y marcar con la mancha negra, cuando usted tome los votos, para estar siempre juntas. ¡Porque yo la amo mucho!"

—¡Pensalo bien!—susplicaba la madre.—Antes que tomes los votos, pasarás muchas lunas en el templo.

—Ya lo tengo decidido, pero lo haré como tú me aconsejas.

—Pensaré siempre en tí Mei-Mei, y el día que vayas a tomar los votos, te visitaré, para preguntarte si estás segura de que debes realizarlo.

—Entonces, como ahora, te contestaré que deso tomarlos.

Y marchó con la Pequeña-Bambú.

Como el enviado de Pao-Bei había dicho, el padre de éste, regó la historia por todo Hangchow, de tal modo que todos los amigos y enemigos, especialmente estos últimos, se burlaron al saber el por qué no había sido enviado el palanquin de boda. Pero todos se decían poco después, que no podía haber existido nada malo, cuando ella iba a tomar los votos en el templo.

Los días y las semanas pasaban, y ella continuaba en el templo. Pronto llegaría el día en que pronunciaría su voto. El nombre que más se mencionaba en Hangchow era el de Mei-Mei, y se comentaba su inocencia.

Atravesando las montañas, la historia llegó a oídos de Yu-Tin, hijo de uno de los más ricos mandarines. Cuando se enteró, se dirigió a su padre, contándole su amor por Mei-Mei, y rogándole enviase mensajeros para sacarla del templo.

Su padre, claro está, se llenó de tristeza al saber el amor de su querido hijo, pero le hizo comprender la imposibilidad de realizar sus deseos. Las novicias del templo son consideradas como sagradas. Además, ningún hombre puede traspasar los umbrales del templo. Yu-Tin se pasaba los días ensimismado, apesar del esfuerzo de sus criados por alegrar su vida.

Por fin un día, Yu-Tin montó a caballo, y marchó a Hangchow, donde contó la historia de la tumba.

—No hubo nada malo. Nos vimos precisados a hablar, a causa de la lluvia. Pero de no haber estado ella comprometida, le hubiera pedido a mi padre que le mandara un mensajero, porque en todo el Imperio no existe una joven más hermosa ni honrada.

No comunicó a ninguno de sus amigos sus ideas. Solamente él sabía lo que había pasado.

(Pasa a la Pág. 52.)

visitaremos casa por casa para conqcer si alguna vez se han sentido interrupciones análogas a las que produce el "ladrón del aire" y en ese caso proceder por triángulos, en zonas hasta circunscribir la procedencia de la interrupción. Ustedes, por su parte—dijo dirigiéndose a las muchachas—tienen que conquistar a los pescadores, a los marinos, quizás hasta a algún ricacho que pase su vacación para disipar el spleen en la costa... Tendrán a su disposición una lancha motor para paseos de recorrido... En fin, a ustedes toca explorar los cayos, las rocas, los promontorios. Sobre todo, no olvidar que cualquier detalle que cuenten las gentes de mar, es de importancia suma. Además deben averiguar con exactitud las alzas y bajas de las mareas, y tratar de saber si se ha visto últimamente alguna embarcación desconocida por estos alrededores.

Hizo una pausa. Pensó un instante si le quedaba algo por indicar, y finalizó, sacando del bolsillo una cartera.

—Ahí van fondos. En caso necesario pueden comunicarme como ya saben. Lo esencial es trabajar con rapidez. Quizás antes de fin de mes haya estallado la guerra, y para entonces necesitamos conocer el escondite.

—¿Nada más?—dijo con cierta ironía la tercera joven, tomando los billetes colocados ante ella en la mesa.

—Sí. Sobre la misma pista están trabajando otros agentes. No se sabe si son independientes, o pertenecen al enemigo. Puede que se trate de los investigadores nombrados por las compañías de radio, cuando comenzaron a notarse los fenómenos, pero hasta ahora no ha sido posible identificarlos.

—En ese caso tenemos que vigilar todo interés similar al nuestro...

—Y no dejar que se adelanten

—Eso es. Buenas noches.

Y apagando la luz, sin esperar a que salieran del saloncito las presentes, el que había de jefe fué el primero en salir. En la amplia avenida comenzaban a sentirse los gritos de los vendedores de periódicos que en las esquinas anunciaban los titulares de los diarios de la mañana, lanzados a la publicidad desde la noche anterior.

"SITUACION PELIGROSISIMA"

decía uno de los titulares del periódico. Y tras de exponer las últimas noticias cablegráficas recibidas, y exponer las manifestaciones hechas por un personaje comentando las posibles consecuencias del estado de cosa existente en relación con el status internacional, el periódico publicaba un breve párrafo, que encerrada en sus pocas palabras toda la tragedia próxima a estallar:



"En círculos autorizados se asegura que se están haciendo preparativos para, en caso necesario, poder realizar una movilización, en un plazo no mayor de 48 horas. Este rumor, que con visos de certeza, ha circulado en los mencionados círculos, no ha podido ser confirmado con carácter oficial, en las fuentes de información ordinarias".

Los pacíficos ciudadanos que a la salida del teatro compraban el periódico con el fin de rumiar algunas noticias, o quizás leer parte del folletín antes de dormirse, sentían un ligero estremecimiento ante el grueso titular del diario.

"SITUACION PELIGROSISIMA". Para el individuo corriente, preocupado con los pequeños incidentes de su vida rutinaria, el titular tenía la atracción de algo muy grave. ¡Cuándo lo decían los periódicos!—No tenía aun noción exacta de cómo, ni por qué, ni cuándo, aquella situación peligrósima que se anunciaba podría afectarle, pero instintivamente, apretaba el paso, y se apresuraba a llegar al hogar, donde también, ya informados, y con aire superior, daban el notición: "La situación es peligrósima".

A la mañana siguiente, tras una noche de inquietud, el comentario obligado en tranvías, cafés, ómnibus, y oficinas no era más que ése. "La guerra parece inminente". Los más cultos, los eruditos, los lectores de cablegramas los versados en política internacional se aprestaban a establecer sus cátedras de estrategia sobre las mesas de los cafés, y con aire preocupado explicaban a sus compañeros menos conocedores del asunto:

—"Si la potencia A, procede con poca cautela, si no logra evitar el "overact", el motivo de choque, la catástrofe es inevitable".

Y aquella palabra catástrofe se decía con una serenidad y un convencimiento escalofriantes. Para muchos, catástrofe significaría la pérdida de su posición, y los más optimistas, recordando los días de 1914 a 1918, aducían:

—Si, pero también habrá ocasión para mejorar si nuestro país se mantiene de parte de los neutrales...

Era la gran masa anónima, que en la historia está condenada a formar el coro de los héroes, o las turbas de los mártires, sin noción precisa de su misión, que se agitaba sin saber por qué. La guerra se aproximaba. Para algunos, guerra significaba un fusil, un entrenamiento, un viaje a un lugar remoto donde habría que encanagarse en las trincheras hasta perecer destrozado por la metralla, o regresar con unas fiebres, o unas cicatrices que diesen fe de la autenticidad de unas medallas y justificasen una mención en la orden del día. Así había sido la otra guerra.

Pero para los que estaban por encima de ese grueso que constituye los seis ceros de los millones cuando se habla de la potencialidad en hombres de una nación, la próxima guerra era algo más terrible. En los altos círculos, en los centros técnicos, el comentario era más grave, más conocedor, más pesimista:

—Si surge la conflagración se demostrará la inutilidad de todos los medios utilizados hasta ahora. Contra los aviones están los cañones antiaéreos; contra los gases, las caretas; contra los tanques, las redes subterráneas de trincheras. La caballería y la infantería han pasado a ser tópicos de museo. Es la nueva guerra, la que se incubó en los laboratorios y en los estudios, el producto de los cere-

(Pasa a la Pág. 60)

DIRECTORIO PROFESIONAL

Dr. Francisco R. Tiant - Dr. Alberto Oteiza S.

ENFERMEDADES DE LA PIEL, CANCER CUTANEO,
AFECCIONES INESTETICAS.

SAN LAZARO 254.

De 11 a 1 y de 4 a 6.

TELEFONO M-9219.

Dr. G. GONZALEZ PERIS

ENFERMEDADES VENEREAS,

PIEL Y SIFILIS,
De 9 a 1.

Reina 114.

A-5709.

Dr. CELESTINO R. ARGUELLES

GARGANTA, NARIZ Y OIDOS,
EXTIRPACION DE LAS AMIGDALAS
POR DIATERMO-COAGULACION

De 3 a 5

J. N° 186, entre 19 y 21. Teléfono F-5435

Dr. RODOLFO J. GUIRAL

NERVIOSAS Y MENTALES

OCULISTA.

De 3 a 5.

Manrique 73.

A-5013.

Dr. B. CRUZ PLANAS

OCULISTA

DE 1 a 4.

L y 27. Frente a la Universidad. F-5547.

Dr. Octavio Rivero

Ex-Asistente del Profesor Sayé

en Barcelona.

TUBERCULOSIS.

Consultas:

De 4 a 6.

Campanario 43.

A-5848.

Dr. HORACIO FERRER

OCULISTA.

De 3 a 5.

Línea y L.

F-4831.

Dr. J. A. HERNANDEZ IBANEZ

VIAS URINARIAS,

CIRUGIA

De 4 a 6.

Neptuno 111 esquina a Perseverancia. A-5469.

Dr. E. ORTIZ RIVAS

VIAS DIGESTIVAS

PROCTOLOGIA

De 4 a 6.

K 195 entre 19 y 21. Teléfono F-3173.

Dr. N. PUENTE DUANY

CANCER Y TUMORES.

9 a 2.

11 N° 133.

F-6356.

ORTOPEDICO

Dr. EMILIO P. MUÑOZ

APARATOS PARA TODA CLASE
DE IMPERFECCIONES

Consulado 69.

A-9559.

Dr. PEDRO A. CASTILLO

MEDICINA GENERAL

De 2 a 5.

Perseverancia 52.

A-6574.

Dr. ANTONIO RECASENS

CIRUJANO DENTISTA

Especialista en Ortodoncia.

Neptuno 70 (altos)

Telf. M-9667.

Dr. FAUSTO TURRO

CIRUJANO DENTISTA

M-9000.

Edif. "Menéndez". S. Lázaro y S. Nicolás.

Dr. RAFAEL BIADA D.

PROTESIS DENTAL

CIRUGIA DE LA BOCA

23 N° 433 entre 6 y 8

Teléfono F-6556.

INSTITUCION NACIONAL DE SERVICIOS MEDICOS

Asociación Cubana de Beneficencia

Departamento Especial para Pensionistas.

CLINICA DE CIRUGIA, DE OBSTETRICIA Y DE MEDICINA

(CASOS NO CONTAGIOSOS.)

CLINICA Y OFICINAS.

CERRO NUM. 440.

TELEFOS.: M-9841, M-9842, M-9843.

Diez Minutos de Charla con el Padre Gutiérrez Lanza

Los principales terremotos sentidos en Santiago de Cuba.—Como se hace indispensable tomar precauciones.—Las experiencias hechas en el Japón para eliminar el peligro de los terremotos.—Conclusiones a que se llegó en aquel país.—Como Wright, el Padre de la Arquitectura moderna, resolvió el problema japonés, observando el movimiento de un mozo de café con su bandeja.—Lo observado por el Padre Gutiérrez Lanza en Lima.—Sugestiones de BOHEMIA en torno al grave problema.

CUANDO la Naturaleza se manifiesta en toda su violencia por medio de uno de los mil fenómenos aterradores que llenan de pánico al género humano; cuando el aire, el fuego, el agua o el elemento gaseoso que constituye la vistosa e imponente cabellera de un cometa, se muestran en toda su impresionante y fiera actitud destructora o amenazante, sólo un nombre acude a nuestra mente, y sólo un hombre se nos ocurre que pueda aconsejarnos. Y ese hombre, que vive enclaustrado entre sus raros aparatos y rodeado de sus libros y fórmulas, no es otro que el Padre Gutiérrez Lanza.

En estos instantes, en que como un topo gigante que horadara el interior de la tierra, un terremoto ha conmovido la corteza en que se asienta la ciudad de Santiago de Cuba, llenando de pánico a toda una región y de horror a toda la Isla, no habíamos de acudir a otro que al gentil religioso, que siempre tiene las puertas de la alta caseta de su Observatorio, abiertas, para escuchar las interrogaciones premiosas de los chicos de la prensa. Y a él hemos acudido.

—Y ¿bien?
—Aquí nos tiene usted, Padre, ansioso de escuchar su opinión sobre el violento terremoto que ha destruido a Santiago de Cuba. Una sonrisa de complacencia y a la vez de camaradería, un gesto meditabundo y el lenguaje suave y conciso que fluye de los labios del jesuita:

—Ni el terremoto que nos ocupa, ni el del 20 de agosto de 1852, ni aún el del 11 de julio de 1766, que es probablemente el más desastroso de la familia; ninguno de ellos reviste caracteres de verdadera hecatombe, ni es comparable, siquiera de lejos, al del año 23 en el Japón o al del año ocho en Mesina, al de Martinica, ni al

Nuestro punto de vista

Muchas opiniones se han manifestado en torno al difícil problema de la reedificación de la ciudad de Santiago. Muchos planes—algunos de ellos laboriosos—se han propuesto para la reconstrucción de la herida ciudad, buscando garantías de seguridad para las viviendas de sus moradores. Mucho se ha comentado si debe hacerse la nueva ciudad fuera del lugar en que se asienta el actual Santiago o en otra parcela de terreno menos castigada por la bestia del seno de la tierra. También se ha hablado mucho de si debe ser de tal o cual materia la nueva edificación. Según nuestro punto de vista, todavía no se ha tocado el aspecto modular del programa. Bien están las opiniones porque ellas tienden a formar juicio, bien están los planes porque ellos demuestran, por lo menos, el deseo de hacer un buen esfuerzo. Pero lo esencial, lo imprescindible, lo urgente, es adquirir un verdadero concepto de origen técnico y experimentado, de lo que debe hacerse en el caso de Santiago de Cuba. Debe formarse una Comisión—una más importa poco en un país donde por cualquier motivo y circunstancia, se forman tantas de ellas y tan costosas, integrada por personalidades científicas de Japón, Estados Unidos y otros países, donde la experiencia de estos fenómenos terráqueos haya permitido hacer un verdadero estudio de ellos. Debe encargarse esa Comisión de dictaminar cómo deben ser hechas las nuevas edificaciones de Santiago. Sólo así marcharemos sobre base firme en este asunto. Mientras esto no se haga, nulos serán los esfuerzos reconstructivos de aquel pueblo y aún el piadoso empeño del resto de Cuba; mientras ello no se haga estaremos confrontando la misma terrible posibilidad de antes.

¿Aunque sea en esta sola vez, habida cuenta de la grave responsabilidad que sobre todos pesa, empecemos por el principio!

de Jamaica; fenómenos todos en que las pérdidas de vidas se cuentan en número infinito. Este terremoto, sin embargo, como los que le han precedido, debe ser de una fecunda enseñanza para la ciudad de Santiago de Cuba en cuanto a los planes de construcción y la calidad de los materiales utilizados en las mismas.

—Y ¿cómo se le ocurre a usted que deben ser tomadas esas medidas preventivas que aconseja?

—Beneficiosa como pocas, es para nosotros, la experiencia habida en el Japón. Ese es, sin duda alguna, el país más castigado por los terremotos y es también el país que más profundo estudio teórico y práctico ha presentado del problema en cuestión. Allí se han registrado las mayores hecatombes sísmicas que conoce la Historia; allí los terremotos graves son relativamente frecuentes y los



R. P. Mariano GUTIERREZ LANZA, Director del Observatorio de Balboa, a quien debemos estas importantes declaraciones.

ligeros no tienen número. Según el doctor Dairoku Kikuchi, profesor honorario de la Universidad de Tokio, el promedio de terremotos en el Imperio alcanza la aterradora cifra de cuatro diarios. De aquí que no pueda ser extraño que la ciencia sísmica del Japón sea la primera del mundo. Los sabios de ese país se propusieron remediar, en primer término, las formas de construcción, procurando hacer edificios que soportaran firmemente las formidables terremotos que conmueven aquel suelo, en cuya comparación los nuestros no son más que remedios vulgares. A tal fin, montaron una inmensa plataforma sobre un sistema mecánico, de manera que una poderosa máquina pudiera comunicar a la plataforma toda clase de movimientos, tales como los que se producen en los terremotos. Sobre la plataforma levantaron distintas clases de construcciones, hechas con distintos tipos de materiales y aún con distinto tipo de basamentos. Se hicieron puentes, edificios, chimeneas, torres, calles, y todas las demás construcciones usuales en las ciudades, y por tanto, susceptibles de estar sujetos a la fuerza destructiva de los sismos.

—Y ¿cuál fué el resultado del experimento?

—El resultado fué obtener una serie de conclusiones que voy a enumerarle:

1°—Las edificaciones de madera son las más resistentes. En el ensayo hecho, solamente se resistieron hasta el fin, edificios de madera, armados con una ensambladura especial. Ello demuestra que esta forma de edificaciones es la única verdaderamente impenetrable frente a los más fuertes terremotos.

2°—El segundo lugar lo ocupan los edificios de cemento. Los que ocuparon el segundo lugar en resistencia durante la dura prueba fueron los edificios de hormigón o cemento armado.

(Pasa a la Pág. 48.)



Cómo retener el cariño de su esposo

Conserve usted su cutis hermoso—la apariencia juvenil es lo que el hombre busca y admira.

Hay que conservar el cutis juvenil—lo dicen los expertos en belleza—y para hacerlo, aconsejan el uso diario del Jabón Palmolive, el único jabón fino de tocador hecho de los aceites embellecedores de palma y olivo... el único jabón recomendado por más de 20,000 especialistas en belleza.

Tratamiento de Belleza

Lávese bien con la rica espuma del Jabón Palmolive. Enjuáguese con bastante agua—séquese con suavidad. Hágalo por la mañana, y en la noche antes de acostarse.

Luego, observe el cambio en su cutis—y la admiración en los ojos de su esposo.



APO321-S

Bohemia

Editorial

24 de febrero

SE aproxima el 24 de Febrero. El pueblo cubano celebra tal día, todos los años, una de sus magníficas efemérides. Y el espíritu público—"mariposa inquieta de infinitas alas", según Amado Nervo—se entrega a la emoción.

Pocos pueblos ofrecen a la crítica una historia tan bella como la cubana. Casi un siglo de esfuerzos y luchas insuperables sirvieron de base a nuestra independencia.

Evolucionistas y revolucionarios se batieron en sus campos respectivos con perseverancia y brío sorprendentes.

José Antonio Saco, Félix Varela y José de la Luz y Caballero, constituyen un trío luminoso, que bastaría para la gloria de un pueblo en los aspectos patriótico e intelectual. Como uno de sus discípulos eminentes—uno de sus fieles continuadores—se conserva Enrique José Varona.

Jorge Washington y Simón Bolívar—columnas estuendas de las libertades americanas—lucen al recuerdo entre sublimes resplandores, y en su torno se destacan, para sólo citar algunos, adalides maravillosos como Hidalgo y Sucre, Páez y San Martín.

Pero cuando la Fama reparte sus mirros y laureles, enalteciendo con ellos los más sobresalientes nombres de América, consagra—conjuntamente con otros—a campeones de Cuba que se llamaron Carlos Manuel de Céspedes y José Martí, Máximo Gómez y Antonio Maceo, Calixto García e Ignacio Agramonte.

Abundan los casos de pueblos que han luchado bravamente por ser libres. Lo difícil sería encontrar casos de pueblos que en abnegaciones y heroísmos superaran al cubano.

Si tenaces fueron las jornadas evolucionistas, desenvueltas con talento y empuje ilimitados en el terreno de las contiendas legales, no menos tenaces fueron las arremetidas revolucionarias, que se desarrollaron, lógicamente, en pugna con la ley.

Varias conspiraciones se organizaron, para propiciar la independencia de Cuba. De ellas, dos adquirieron especialísimo relieve: *Los Soles de Bolívar* era el lema de una y *El Águila Negra* el de la otra.

Estos movimientos, aunque aparentemente inútiles, avivaron la conciencia colectiva e influyeron en el espíritu de la sociedad cubana, que fué orientándose poco a poco en sentido de franca rebeldía.

No obstante su desdicha, el general Narciso López, con las tristes aventuras de que nos habla la Historia, hizo un notable beneficio a la idea emancipadora. Porque, a partir de 1851, se acentuaron los trabajos contra el coloniaje; y si bien corporaciones e individuos significados mantuvieron sus merítimas gestiones en las esferas propias del pacífico debate, fué arraigando en el pueblo de Cuba el convencimiento de que los estadistas madrileños sólo respondían a las justas demandas de la Gran América con frío desdén.

Las voces autorizadas de cubanos y españoles respetables, residentes en este suelo, que pedían reformas y libertades para la colonia explotada y ofendida, nada consiguieron. Resultaron tan vanas como las gestiones de la inolvidable "Junta de Información".

Cuando en 10 de Octubre de 1868 Céspedes opuso a la torpeza metropolitana el severo lema de "Independencia o Muerte", cristalizaron en una santa rebeldía los anhelos de un pueblo cansado de sufrir.

Diez años de insuperables hazañas asombraron al mundo. Adversas las circunstancias, sin embargo, impusieron una paz fundada en promesas decorosas, luego incumplidas; y la bandera de los libertadores fué plegada, de acuerdo con el Pacto del Zanjón.

Durante el período de diez y siete años comprendido desde el Pacto, en 1878, hasta el llamado Grito de Baire, en 1895, no estuvo ocioso ni en silencio el pueblo cubano.

Durante aquel período, el Partido Autonomista hizo una campaña tan persistente como hermosa. Exigiendo el cumplimiento de lo ofrecido a los revolucionarios, en nombre de España, por el Capitán General Arsenio Martínez Campos, el Partido Autonomista sostuvo una cruzada vigorosa, acaso de más brillo por sus cívicas tenacidades que por sus triunfos periodísticos, oratorios y parlamentarios, que fueron muchos.

José María Gálvez, Carlos Saladrigas, José Antonio Cortina, Miguel Figueroa, Antonio Govin, Rafael Fernández de Castro, Domingo y Ricardo del Monte, Eliseo Giberga, José A. Cueto y Rafael Montoro, entre otros de extraordinarios dones intelectuales y tribunicios, afianzaron en el pueblo las convicciones de su derecho a mayores libertades y justicia; y frente a las formidables figuras parlamentarias de la ex-Metrópoli sostuvieron con reconocidos talento y elocuencia las razones políticas, económicas y morales que iban ensanchando cada día más la distancia entre el espíritu cubano y aquellos gobernantes, sordos tanto como ciegos.

A medida que el sentimiento de desencanto y protesta se intensificaba en la Isla—alentado por la imprevisora conducta de los estadistas españoles, quienes ponían toda su confianza en los resortes de fuerza del Ministerio de Ultramar—un hombre iluminado casi fanatizaba patrióticamente a las emigraciones cubanas y confundía en un anhelo definitivo a los caudillos libertadores dominados por el mundo: aquel hombre se llamaba José Martí.

En 1892 se fundaba en la Florida el Partido Revolucionario Cubano. Eran sus ideales tan venerosos que su programa comprendía hasta la independencia de Puerto Rico.

Los corazones palpitaron de esperanza. Las clases trabajadoras—especialmente los tabaqueros—secundaron al Maestro con el óbolo que representaban las históricas "pesetas"; y así se dió el espectáculo de un pueblo que luchara primero diez años por ser libre, avivado por el oro de sus millonarios, y luchara más tarde—viéndose ya pobre o empobrecido—merced al concurso de sus mismas trabajadoras, enamoras del supremo ideal.

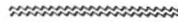
Martí saboreó la amargura de algunos fracasos. Entre otros, el de las naves expedicionarias de Fernandina. Pero tuvo perseverancia y antes de caer entre los fogonazos gloriosos de Dos Ríos, vió que saludaban a todos los hombres libres del orbe las reivindicadoras fulminaciones del 24 de Febrero de 1895.

Han transcurrido treinta y siete años. Treinta llevamos de vida republicana. Y en vez de renunciarlos para llegar a ciertas conclusiones, preferimos limitarnos a hacer votos porque en 1933 celebremos esta fecha con extraordinario regocijo.

En determinadas circunstancias, el recuerdo de las efemérides sagradas debe servir de estímulo—el estímulo más puro—para que se mantenga viva la fe.

Resultado del Cuarto Escrutinio del Concurso de la Revista "Bohemia" Para Glorificar a la Mujer Cubana

Celebrado en las Oficinas del Edificio "Bacardi", Departamento 207, el lunes 15 de febrero de 1932.



PROVINCIA DE LA HABANA

	Votos
Marianela Bonet	1,881
Dora Ana Casares	1,521
Angela M. Collazo	1,113
Elena de Arcos	1,055
María García de Martínez	925
Carmen Semeria	762
Sarah Díaz	435
Josefina de Cobos	335
Dora Estrella Cortina	312
Martha Rocafort Altuzarra	273
Luisita del Real	170
Georgina Alayeto Vivancos	144
Natividad Fernández	113
Leonor Gómez	85
Elisa Vázquez	50

Figuran con menos de 50 votos: Ana María Ayala; Candita Toro Albelo; Zulima Acosta Marcos; Casilda Pérez; Rosa Cañedo Soto; Amelia Cañedo Soto; Ermita Alvarez López; Estrella Rodríguez y Rodríguez.

PROVINCIA DE PINAR DEL RIO

Delia Portas	322
Virginia Puig Somoano	242
María Dolores Gils Rodríguez	235
Adela Castro Jiménez	207
Carmelina Duarte	181
Blanca Sabat Robaina	127
Ursula Saez Díaz	119
Ursula Benítez	92

Figuran con menos de 50 votos: Carolina Garmendia; Marianita Legañoa; Carmelina Sarmiento.

PROVINCIA DE MATANZAS

Edith Lima Anchia	381
Isabel Medina Sola	375
Ana Pelaiz Pérez	144
Margarita Ibáñez	130
Lclita Solís	118
Azucena Soler	89
Esperanza Martínez	66

Figuran con menos de 50 votos: Delia Hoyos; Maruja Escoto; Gisela Prieto; Ada García Cañizares; Estefanía Delgado; Violeta García Arias.

PROVINCIA DE SANTA CLARA

	Votos
Marina López Cruz	314
Adriana Llovera	292
Laurita Irazoqui Perera	274
Julieta Hernández	170
Mariana Pérez Monteagudo	125
Vestalina Fernández	122
Ofelia Martínez Gómez	100
Luisa Garmendia	99
María Adela Quevedo	90
Josefina Noriega Fernández	85
Teresa García	75
Elisa Inchausti	59

Figuran con menos de 50 votos: Carmen Garmendia; Josefa Ruiz y Matilde Cores.

PROVINCIA DE CAMAGUEY

Caridad San Martín	289
Mérida Prado Hernández	238
Rosario Diaz Tocornal	203
Zahyda Maluff	183
Carmina Iriondo A. de Suárez	175
Emilia Iznaga Soler	170
Virginia Olazabal Tous	121
Pura Arias de Camín	120
Adelaida Sánchez	84
Marila Figueredo	77

Figuran con menos de 50 votos: Hortensia Lamas; Emma Ramos Márquez; Mercy Flores Bejarano; Caridad López Sánchez; Luisa Legón.

PROVINCIA DE ORIENTE

Esther Ríos Hernández	350
Ondina Salazar	335
Dolores C. Pujadas Larrubia	318
Mariana Sprzano Díez	244
Soledad Urrutia	225
Fela Sans Cruz	190
Pura Flores	148
Adriana Saniurjo	140
Ana Luisa Manduley	138
Teresita Betancourt Alvarez	97
Elvira de Zayas	90
Elisa Esteban	72

Figuran con menos de 50 votos: María López Sánchez; Ada Sánchez Meré; Ofelia Padrón; Inés Palacios; Graziella Cossio; María Teresa Oñate; Esther Granado; Delia Martínez, María de las Nieves Rodríguez; Clarita Ramos.



Señora Estrella RODRIGUEZ, una de las candidatas por La Habana que aunque cuenta con pocos votos, confía mucho en sus encantos para obtener el triunfo final



Figuras de Nuestro Concurso

Srta. Edith LIMA ANCHIA que sigue conservando el primer lugar de la belleza matancera



Srta. Leonor GOMEZ, otra flor del jardín habanero que trata de vencer a la más noble jornada emprendida por la mujer cubana



Srta. Marianela BONET que sigue siendo la primera entre las bellezas capitalinas a pesar de las adiciones de sus bellas contrincantes



Srta. Virginia PUIG SOMOANO, una de las bellísimas representantes de Pinar del Río



Srta. NIEVES RODRIGUEZ GARCIA, siempre a contestando por la hermosa región oriental

El conflicto

tabacalero



Sergio IRURZUN, Presidente de la Federación Nacional de Obreros del Ramo del Tabaco, que hace declaraciones en esta información.

SERGIO IRURZUN, dice:

"En la misma forma que lo hicimos hace veinticinco años, cuando la gloriosa huelga de la moneda americana, así lo haremos hoy, resistiendo con el valor y firmeza que las circunstancias demandan, al lock-out que nos han impuesto los fabricantes, con el propósito de rendirnos por hambre.

Con el mayor entusiasmo, los obreros de la Industria del Tabaco proclamamos la justicia de nuestra causa, muy a pesar de las campañas disolventes que empiezan a vislumbrarse.

La dignidad y el valor que supimos mantener en el 1907, nos dieron el triunfo; poseedores somos hoy de los mismos elementos, siendo por ello segura nuestra victoria.

Los torcedores, conscientes de sus actos, condenarán a los que en todos los momentos, a título de "redentores", sin valor para construir, están repitiendo su labor insidiosa, lanzando papeletas calumniosas contra los compañeros designados para representarlos.

Deploramos la actitud de esos elementos, que tendrán que responder de sus actos ante todos nuestros compañeros."



Cándida MESA, Presidente del Gremio de Despalilladoras.

CANDIDA MESA, dice:

"Dos palabras nada más. No es hora de hablar; que lo es de luchar. Estamos en la lucha como el primer día y esperando el final, que será arrollador en nuestro favor.

La razón y la justicia están de nuestra parte, y eso basta."



EL COMITE CONJUNTO DE LA HUELGA.—Los Presidentes de las distintas agrupaciones de obreros del tabaco y algunos compañeros



Como piensan en este problema los industriales libres. Datos y estadísticas que muestran toda la razón que, en sus demandas, asiste a los obreros. Opiniones personales de cada uno de los leaders del movimiento. Como piensa BOHEMIA en el complicado problema. La necesidad urgente de resolverlo

LOS TALLERES DE POR LARRANAGA ESTAN TRABAJANDO.—Dando un ejemplo digno de ser imitado, los directores de esta fábrica, aceptaron las justas demandas de sus obreros y no han cesado de trabajar

COMO EMPLEAN SU TIEMPO LOS OBREROS SIN TRABAJO.—Mientras los patronos deciden aceptar las justas demandas, los obreros escuchan, en el Salón de Actos de la Sociedad, al lector que lee los artículos del "Boletín"



Ricardo VIDAL, Presidente del Comité de Auxilio

José ROZA AJA, Administrador de la Compañía Tabacalera



COMO VEN LOS INDUSTRIALES LIBRES EL PROBLEMA

Noticiosos de que Por Larrañaga es la única entre las fábricas importantes que ha aceptado las condiciones de no rebaja de salarios, propuestas por los obreros del tabaco, hemos creído oportuno conocer la apreciación que del problema tienen estos industriales. Al afecto nos hemos puesto al habla con el señor Eustaquio Alonso, Vice Presidente de dicha empresa.

El señor Alonso como respuesta a nuestra interrogación, nos informó que la línea de conducta por ellos tomada, obediencia a consulta hecha a la Directiva de New York, la que dispuso que tomaran la determinación que les pareciera mejor, siempre que no perjudicaran los intereses de la empresa. Y de acuerdo con nuestra expe-

COMO VEMOS EL PROBLEMA

El problema que hoy confrontan los obreros y fabricantes del tabaco como el que sortean los colonos e industriales del azúcar como el que consume todos los sectores de nuestra incipiente vida industrial, se deben, más que a la mala fe que pudiera existir en alguna de las partes que en los mismos intervienen y más que a la falta de espíritu de cooperación que pudiera existir a la situación caótica y positivamente peligrosa en que ha sido colocada nuestra industria por obra y gracia de una legislación deficiente, muy sentimental pero poco elaborada. Nos referimos a la legislación arancelaria de Cuba, de reciente creación.

Con idealidad latina, rápida y optimista, pensamos en la conveniencia de crear una verdadera industria nacional. Y ya lo dimos por hecho. Lejos de procurar lo indispensable en primer término, lejos de levantar sólidos sillares en que apoyar la naciente industria, empezamos por crear lo secundario y basta superfluo en este caso: el entusiasmo. Y en alas del entusiasmo vociferamos, gesticulamos, nos engallamos con los demás países del mundo como un "guapo" de oficio y luego batimos palmas de alegría y de victoria. Y ya nos consideramos dueños de nuestro porvenir económico, a virtud de ese gesto.

Llegamos a creernos que el complicado problema de nuestra industria quedaba resuelto, votando una Ley que gravara considerablemente los productos de procedencia extranjera indispensables a nuestro sustento. Con eso estuvo hecho todo lo necesario: no había que crear fuentes de materia prima, era secundario adquirir poderosas maquinarias y levantar centros fabriles importantes, no contaba para nada el empeño de superar la calidad y la producción de otros países y aún el abrir mercado suficiente para el gran tren industrial que aladinescamente se creaba, era una minucia. Lo importante era que ya teníamos industria nacional y protección para ella.

Pero nuestros Aranceles que retaron al mundo, produjeron consecuencias inesperadas para sus creadores. Una fábrica de tasajo establecida en Cramaguey, cuya exigua producción vendida a precio de oro no era capaz de satisfacer las necesidades de nuestro consumo, nos echó encima la catapultilla arancelaria del Uruguay y la Argentina; la protección brindada a nuestros escosos naranjales y a las frutas de California, cerró las puertas a las frutas y al vino chileno, creándonos la enemiga de la república andina; el no aceptar el suministro de nuestro déficit de café que Brasil nos ofrecía, cerró los mercados del inmenso país del Amazonas a nuestros productos; nuestro audaz reto a Norte América nos creó la Ley Smooth y con ella el decreto de muerte del azúcar. Todas las naciones, en fin, amaron sus esfuerzos restrictivos contra nuestra azúcar y nuestro tabaco, como justa respuesta al atrevido empeño de la Isla que no ha querido convencerse de que en rifa abierta con los grandes países del mundo no pasará de ser un eterno guinapo industrial.

Esta causa mediata ha iniciado la destrucción de la industria del tabaco. Los industriales, manteniendo una línea de conducta intransigente, están completando la obra.

No es el obrero, con el sacrificio de su salario exiguo, el que puede vivificar la industria agonizante. Los industriales son los que tienen la solución, bien sea apremiando a quien corresponda para que cese en una hostilidad en que llevamos la peor parte, o bien sea limitando sus crecidas ventajas hasta colocar el producto en condiciones de luchar en el mercado. De no hacerse así, nuestra segunda industria pasará a ser recuerdo histórico.

BOHEMIA.



Eustaquio ALONSO, Vice-Presidente de la fábrica "Por Larrañaga", haciendo sus interesantes declaraciones a nuestro redactor y al señor Miguel PENABAD



Leonila RODRIGUEZ, Presidente de la Asociación de Auxilladoras de La Habana.

LEONILAS RODRIGUEZ, dice:

Es ahora cuando empezamos la lucha. Cada día es mayor el entusiasmo en nuestras filas. La mujer cubana que trabaja, sufre y siente, ha ocupado su lugar y eso basta para marcar el camino del triunfo. Como no tenemos nada que perder, el resultado final no dejó lugar a dudas: es de completa e indiscutible victoria."



Miguel RODRIGUEZ, Presidente de la Asociación de Dependientes del Ramo de Tabaco.

MIGUEL RODRIGUEZ, dice:

"Hace cuatro meses y medio que los dependientes y cigarreros que laboraban en la fábrica de cigarrillos "El Siboney", en que se confiscaban las marcas "Águilas", "Águilas Superiores", "Socini", "Bock Ovalados", "Bock Panetelas", "Libero", "Bellman" y "Bellmanita", están sufriendo un lock-out de las más violentas que recuerda la historia del proletariado en Cuba.

Pues la justicia de nuestra causa nos alienta y la solidaridad del pueblo cubano nos estimula para perseverar hasta que los ochocientos trabajadores víctimas de medida tan violenta como injusta, retornen a sus labores. Podemos sentir la satisfacción de que a pesar del tiempo que llevamos en el movimiento de defensa natural ante la medida arbitraria. NI UNO SOLO DE NOSOTROS SE HA APARTADO DE LA LINEA RECTA, soportándose estoicamente las vicisitudes inherentes a un movimiento de la índole del nuestro."



Manuel ORTEGA VALDES, Presidente de la Sociedad de Torcedores de la Habana, que ha hecho importantes declaraciones a nuestro redactor.

MANUEL ORTEGA, dice:

En esta lucha que actualmente sostenemos, por la ambición desmedida de los señores fabricantes de tabacos, hay un error de apreciación indiscutible: los señores fabricantes pensaron que la gran crisis económica que sufre el pueblo de Cuba, podía darles la oportunidad de convertir en esclavos dóciles a hombres que siempre hemos aspirado a formar parte entre los que se estiman libres.



José B. COSSIO, Presidente de la Sociedad de Rezagadores del Tabaco.

JOSE B. COSSIO, dice:

"Como Presidente de la Alianza Tabacalera, organismo que integran las Sociedades de Escogedores, Dependientes de Tabaquería, Fileteadores, Rezagadores, estoy plenamente autorizado para declarar que, el referido conjunto obrero de la industria, no dará por terminado el actual movimiento de huelga, en tanto los señores fabricantes mantengan el reajuste presentado y la actitud intransigente en que se han colocado."



Enrique FILGUERAS, Presidente de la Asociación de Dependientes de tabaquería.

ENRIQUE FILGUERAS, dice:

"Los Gremios Obreros de la industria tabacalera, por su historia y organización, salvarán con su unión al proletario de Cuba. ¡El triunfo es nuestro! ¡Adelante!

riencia en el asunto —siguió explicando el señor Alfonso— y conocedores de los perjuicios que irroga un estado de huelga, hemos pensado que la mejor medida era aceptar las condiciones obreras antes que sufrir las consecuencias de un nuevo paro y las de la cancelación de nuestros pedidos extranjeros.

Estando ya en este plano el señor Alonso, y siendo uno de los pocos industriales que ha tratado de avenir-



AQUI SE IMPRIMEN LAS IDEAS OBRERAS.—Un espectro de la imprenta propiedad de los obreros; en que imprimen su "Boletín" diario

mos, para el tabaco cubano que importa a n. La cuantía del aumento de derecho puede calcularse en cinco pesos cincuenta centavos por millar de tabaco de cien a ciento diez pesos de valor. Con tal motivo y para no perder el mercado que ya tenían ganado para nues-

tro tabaco, pidieron la consiguiente rebaja a nuestros fabricantes. Los industriales pensaron reducir esa misma cifra en partes proporcionales del salario de los obreros del ramo. Estos se negaron a aceptar. Y después de siete meses de pugna, los tabaqueros acordaron una rebaja equivalente a la mitad de la cantidad que pretendían los ingleses que le fuera deducida, esto es, una rebaja de 2,60% que significaba una disminución de \$3 en el precio de las vitolas mayores, \$2 en las vitolas medias y \$1 en las menores. Los fabricantes para completar el ajuste hicieron la rebaja de un 10% en el material y demás elementos que pudiéramos llamar interiores de las fábricas.



Eugenia ROUCO, Secretaria del Gremio de Anilladoras de la Habana



Francisco D. BERRIO, Comisionado a la Prensa por las Asociaciones de Obreros del Tabaco

LA BARBERIA DE LOS TORCEDORES. Los barberos que han ofrecido su concurso gratuito a la causa de los obreros del tabaco, trabajan durante todo el día, rasurando a miembros de la numerosa Asociación

se con sus obreros, nos pareció oportuno e interesante escuchar de él, la narración del proceso huelguístico, desde un punto de vista industrial, desde luego, pero desapasionado en apariencia.

El interrogado nos habló así: —El problema entre los fabricantes y los obreros del tabaco se desenvolvió de esta manera: Los importadores ingleses, los únicos que positivamente constituyen un mercado para esta industria nuestra, vieron aumentar los derechos aduaneros de su país, como consecuencia de nuestros elevados aranceles y como represalia de los mis-

Tabaqueros cubanos:

Vuestro sacrificio, el sagrado sacrificio de vuestros intereses y de vuestras vidas, hizo tangible el ideal de Martí en la gloriosa jornada de la Independencia.

Sólo el sagrado sacrificio mantenido en aras de vuestro ideal, puede volver a daros la victoria.

Con vosotros sienten los cubanos de buena voluntad.

Centro Americanas

En Costa Rica arde la tea revolucionaria. Parece que las tristes experiencias pasadas no han sido suficientes a calmar los egosmos, odios y mal entendidos de la numerosa familia americana.

En este caso particular y aparte otras muchas consideraciones, no ha sido suficiente a evitar el choque, ni siquiera el vínculo familiar que une a Arturo Quirós con el Ldo. González Méndez, actual Presidente de la vecina república.

Es lamentable que las querellas políticas de las repúblicas del Río Grande acá, sean todas ventiladas a sangre y fuego y con innegable y grave perjuicio para el futuro de nuestra Raza.



El Teatro Nacional de San José de Costa Rica. En la Capital arde el movimiento revolucionario



El Cuartel de Policía de San José de Costa Rica



El Ldo. César GONZÁLEZ FLOQUET, Pte. de Costa Rica (centro) que enfrenta un vasto movimiento revolucionario, encabezado por su hermano y ex-Secretario de la Guerra Arturo QUIRÓS (extrema izquierda) acompañado además por los Condesas ESCOBAR, SÁENZ y ALVARADO



BELLEZAS HONDUREÑAS.—Doña Argentina DIAZ DE LOZANO, miembro de la distinguida sociedad de Tegucigalpa



Doña Genoveva de ZUSIGA FIGUEROA, bella dama de la mejor sociedad hondureña

La Biblioteca Nacional. En las salas próximas se combate rudamente



Doña Alberta de AZPEITU ESPAÑA, una belluga de la sociedad teleguipona

Gráficas



Rodolfo ABREU, renombrado bailarín que próximamente reaparecerá en Payret al frente de los bailarines de la Compañía lírico-trícala de María Tubisa



LA EXPOSICION DE PORTELL VILA.—Heriberto PORTELL VILA, dibujante y caricaturista, que expone sus valores artísticos el día veinte en Prado 66. (Inseridos) "El tocador de clave" y "Templando" dos de los motivos típicos del simpático dibujante



Sra. Oliva RODRIGUEZ, que acaba de obtener su título de Profesora de Piano, logrando llamar la atención por la promesa que constituyen sus facultades artísticas



LA VELADA LIRICA DEL CLUB DE COMUNICACIONES.—Un aspecto de la nutrida concurrencia que participó en la velada lírico-bailable de la simpática asociación



La orquesta LOS DIPLOMATICOS que amenizó el bridge ofrecido por el Hotel Presidente, a beneficio de los damificados por el terremoto de Santiago

Lo que Dicen las Bocas de las Mujeres

Esther López:



El dibujo de esta boca no ha podido quedar más perfecto. Aquí está ante mí, rojo y húmedo. Tan rojo y tan húmedo, que diríase que va a sonreír o a ofrecerse en un mohín delicioso de ansiedad.

De cuantas impresiones labiales llegaron a mí, hasta ahora, ésta es la que da la más exacta impresión de pulpa, sangrante y magnífica.



¿Queréis que os diga lo que dice esta boca? La suprema precisión con que ha sido fijada en el papel, facilita también su estudio. La dueña de esta boca, es de temperamento nervioso, de carácter susceptible, de condición modesta y de sentimientos generosos. Todos estos detalles, hacen un completo armónico y sencillo, que avalora, aún más, la figura delicada y bella de Esther.

Podríamos hacer un análisis de su carácter, de acuerdo con la modalidad de su arte coreográfico. Pero, siempre será más exacto el que determine su boca. Gusta de los pequeños detalles suntuosos. Tanto en el vestir, como en la conversación y en el baile. Tiene un elevado concepto de la modestia, pero en un sentido orgulloso, consecuencia de su susceptibilidad.

Cuando esta boca besa, lo hará también sabedora del alcance de la merced que concede, pero sabedora, ¡cómo no! de que un beso es caricia suprema en el que han de fundirse el deseo de gustar y el placer de ser besada.

Juanita Zoraya:



MAS que una boca: la boca maravillosa de Juanita Zoraya, lo que ha quedado impreso sobre el papel, ha sido un beso.

Beso rojo y caliente, dado en el trance de la pasión desesperada. Beso carnoso y húmedo, como de despedida, ofrecido con la angustia infinita de lo que se va para siempre. Beso de pecado impreso sobre la carne sensualizada por la fiebre formidable. Beso largo y sereno, caricia de novios adolescentes, a flor de piel. Beso eléctrico, rápido, dado a escape en el segundo muestro de un desdicho. Beso infantil, travieso y goloso. Beso inexperto, tímido, de colegiala curiosa. Beso sabio, pleno y succionador de mujer espléndida.



Quizá alguno de esos besos. Quizá ninguno. Acaso todos en uno. El estudio en definitiva, se dificulta, porque en definitiva Juanita Zoraya vive el proceso evolutivo de su vida. En ella, triunfa aún el carácter de la niña que fue ayer. Y así, con el juego sacudido y creativo de la escena, alterna el de las muñecas que colman su camarín.

Juanita, ya lo dice su boca, es de adorable condición sentimental. Le gusta saberse amada. No hay rasgo alguno, empero, que determine cuál es la forma en que gusta ser amada. Ni que defina su manera de amar. Cuando sabe que la quieren, no indaga la intensidad de la querencia. Pero tampoco se entrega ciegamente

Envíe sus impresiones labiales al profesor G. Astor, Apartado 2160, La Habana, y él le hará un estudio de su carácter amoroso



Aimée Argüelles.—

Sagua la Grande.

Se olvida de sí misma con frecuencia y como en éxtasis, el espíritu se abstrae de cuanto la rodea. Algo de místico hay en sus abstracciones. Pero un misticismo sin consecuencias, como corresponde a una persona, cuyos extremos pasionales se caracterizan por su pasividad, precisamente.

Abriga el sentimiento de sus defectos y es modesta, bondadosa, tímida, dócil, irresoluta, constante, confiada y sobria.

Sus gustos son a veces frívolos.

De una clara inteligencia, cuenta con aptitudes para las bellas letras y la música.



Nivaria.—Majagua.

Boca imperiosa, exigente, ardiente; boca sensual. Tal es la definición que exactamente caracteriza a la dueña. Existen en ella, sin embargo, pequeños indicios que delatan un delicado sentimiento de lo bello. Algo soñadora, pero muy pagada de sí misma, no se desembaraça de ciertas bien estudiadas poses que han de influir para que sea admirada.

Perspicaz y prudente a un tiempo mismo, resulta, por otra parte, inconstante, sobria, económica, alegre, sincera, amable y animosa.

Si besa, ha de entregarse sin reservas, pero ha de exigir completa y bien probada reciprocidad.



Fedora Puig.—Vázquez.

Esta boca es una miniatura. Boca de muñeca. Como tal debe admirarse, y como tal, debe besarse. El hombre que tenga la suerte de llegar hasta ella, en el acercamiento voluptuoso de la caricia, debe tener en cuenta todo esto.

En ella, cabe como máximo amoroso, un beso. Un solo beso. Delicado y tierno. A las muñecas se les debe mimar sobre todas las cosas. La dueña de esta boca gusta más de la contemplación, del diálogo sereno y romántico, que del torbellino pasional.

Ordenada, metódica, calculadora, reflexiva, su ideal será el estilo hogareño, tibio y acogedor.



Caligna.—Vedado.

Tiene usted una boca rica, y estoy seguro que los hombres no han de estar muy seguros de sí mismos si permanecen mucho rato frente a ella. Usted lo comprenderá y se sentirá vanidosa de ello, pese a su natural condición de mujer sobria.

Una imaginación viva tiene siempre dispuesto su cerebro al que frecuentemente commueven pasiones violentas y sensaciones profundas. Es usted propensa a los gustos y delecta del cuerpo. Es colérica y de carácter independiente. Pero capaz de olvidar las ofensas.

Ama el lujo y la vida brillante. Es afectuosa, fiel y celosa.

Desde París
Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

(Especial para BOHEMIA)

NUEVO peinado en París! He aquí, queridas lectoras de BOHEMIA, que quiero hablaros sobre este nuevo, este novísimo peinado que París acaba de lanzar y que se llama "coup de vent", algo así como, en español, "aletazo de viento". Ya veréis por qué se le llama así.

Novedad: 1932. Y cuando se dice novedad, de este peinado, es una novedad muy relativa. Fué, hace justamente un siglo que los poetas románticos inventaron este peinado. Ya París dictaba la

mías, conocéis sin duda la obra del gran escritor, el más puro estilista, quizás, de la lengua francesa. Chateaubriand nació en Saint Malo y allí está su tumba sobre una roca, sobre una gran roca que el viento y las olas combaten día y noche. Frecuentemente, en su época, el gran escritor venía a Saint-Malo, a contemplar el paisaje desde las viejas murallas. El viento entonces fustecía su rostro bello, entraba con rudeza en los cabellos y les imprimía "un movimiento"... que gustaba a su alma romántica, tanto que al entrar nuevamente a París exigía de su peluquero que arreglara sus cabellos "en coup de vent"...

Fué este recuerdo el que hizo que un día, mademoiselle Arlety, la deliciosa fantasista de nuestros escenarios actuales, creadora famosa de tantos roles alegres y vistosos se hizo aplaudir peinada "en coup de vent", coincidencia con la celebración del centenario romántico! Y como el mundialmente conocido y universalmente reputado "coiffeur" parisiense Antoine encontró, hojeando viejos álbumes, que el rostro de mademoiselle Arlety quedaría muy bien encuadrado con los mechones del "coup de vent"... He aquí a este 1932 que nos sorprende... en "coup de vent"!

La artista parisiense ha querido también obsequiar a BOHEMIA con su fotografía y su autógrafo, tal como aparece peinada por Antoine a la romántica manera del "coup de vent". Rindámosle aquí las más fervientes gracias más cumplidas.

Este peinado "nuevo" es bastante original. Se adapta mejor a los cabellos oscuros, como los vuestros, que a los cabellos rubios, como los anglosajones. Y sobre todo sienta mejor a las que presentan en las líneas del rostro una sonriente sensación de picardía que a las que enseñan un perfil demasiado dulce y nostálgico.

En fin, este peinado romántico no es otra cosa que: los cabellos, cortados corto y casi o nada ondulados. Después de la orgía de ondulaciones y de bucles que hemos sufrido—tan difíciles de mantener—este peinado es una reacción. El cabello se alargaba, devenía tan grande que hasta estaban los peluqueros a punto de volver al moño... o bien preferirle las tijeras. Es lo que han hecho. Y esto no quiere decir que volvamos a la también aberración de la cabeza garzona. No. Hay tantas medias medidas lindas!

El sombrero, por su lado, también evoluciona. Tanto que los modistos piensan derrochar alguna fantasía para adornarlo. El renacimiento de los sombreros chicos y con plumas enrolladas, cayendo por detrás de la oreja hizo posible el retorno de las plumas rectas, de las plumas llamadas "puñales", "alas", etc. Hemos vuelto a

ver las plumas del gallinero elevadas a la categoría de las plumas del paraíso! Nudos, cintas, puñalitos de metal—imitación de la pluma recta estos últimos—se alzan hacia el cielo en profusión.

O bien se elevan en sesgo, como en el sombrero que os inuestra la figura número 1.

Este es un sombrero color algarrobo que acompaña a un traje del mismo tono, los dos creación de Jean Patou. Fijaos que es un sombrero bastante alzado del lado izquierdo y que cubre más de la mitad del rostro del lado izquierdo: un puñal de galaneta atraviesa un pliegue y adorna el fieltro.

Se ven todavía muchos broches de metal para "distraer" los fieltros.



Fig. núm. 4.—Mlle. Arlety, quien aparece peinada por Antoine con el peinado romántico de "coup de vent".

(Foto INTRAN.—París.)

moda por entonces, y el peinado romántico a través los mares: hace poco veía, — un magnífico retrato del Libertador Bolívar expuesto en una galería de París, nada menos que el mismo peinado que las parisienses de 1932 están usando.

Chateaubriand, el primero, se lanzó a la calle con ese peinado. Vosotras, lectoras

Pour les lecteurs de "Bohemia"
Arlety

Un autógrafo de Mlle. Arlety "para los lectores de BOHEMIA."



Fig. Núm. 1.—Sombrero y traje color algarrobo, creación de Patou. Noten bien el puñal del sombrero.

(Foto LUIGGI DIAZ.—París.)

Un ejemplo lo tenéis en la fotografía número 2, que os presenta un fieltro color algarrobo como el traje "tailleur" que lleva la dama. El nudo chato está sostenido y realzado por un ancho bucle de metal. Como el anterior. Patou es el creador del traje y del sombrero.

He visto una toca de jersey ornada de pantera, bastante original, y otra toca en fieltro verde que ostentaba ribeteado de astrakán. Para el adorno de nuestros sombreros actuales rivalizan el "gros grain" el tejido de lana de angora y hasta el cuero lustroso.

Algunos sombreros alzados por detrás están siendo muy usados por nuestras elegantes, tales como los que antaño llamábamos "esconde-peineta". Sólo que el "es-



Fig. Núm. 2.—Sombrero de fieltro y traje de lana, creación de Patou. Toda es de color de algarrobo.

(Foto LUIGGI DIAZ.—París.)

conde-peineta", que no escondía nada en realidad, se cubría con preferencia sobre el lado izquierdo. Algunas estrellas americanas del cine lo usaron y lo usan con entusiasmo. Gloria Swanson, por ejemplo. Hay en el final plumas chafas, flores, o bien un motivo de terciopelo bordado en oro, como es el caso del sombrero que os presenta la fotografía número 3, que es una afortunada creación de Agnes. El "cráneo" de este sombrero presenta unos pliegues que dulcifican la línea y los bordes del revés. El color rojo bastante oscuro es el preferible para este sombrero que, en este caso como en veinte mil más, muestra y deja en libertad el peinado romántico de que os hablaba arriba, el peinado del gran Chateaubriand, el peinado "coup de vent".

Todas estas novedades (Pasa a la Pág. 52.)



Fig. Núm. 3.—Sombrero de terciopelo y lana, creación de Agnes, dejando ver el peinado "coup de vent" de Chateaubriand.



La primera compañía de Pous. Los artistas son la Overoli, Josefina Ruiz, Conchita Llauro y María Pardo

JULIAN Santacruz, se ha refugiado en la antigua mueblería que lleva su nombre. El empresario que ruvo a La Habana en amplia y magnífica conexión con los más interesantes artistas de la zarzuela y la opereta, en un gesto de cansancio y de fastidio abandonó sus dominios del teatro "Martí", se desligó de la vida nocturna y pintoresca de la farándula y se puso a idear nuevos modelos de muebles y a demostrar que el dinamismo artístico lo mismo puede ocuparse en el marco de la luz del escenario que en el taller de carpintería.

—¿Qué tiempo fué usted empresario, don Julián?

27 años...
Fué una exclamación de orgullo y de tristeza a la vez. Se dicen muy pronto 25 años, Señor... 25 años de luchar continuo con esas almas endiabladas de telones adentro. 25 años de coberturas, de crisis, de abundancia, de fracasos y de triunfos en fusión vertiginosa y bárbara.

—¿Cuándo fué su primera aventura de empresario?

—Allá, por 1908, con el quinteto "La Japonesta", que integraban Rosario Travieso, Josefina Ruiz, Pancho Bas, Alberto Garrido y Delfín.



María Marco



Santacruz, en sus buenos tiempos de "Arco Iris"



Josefina Ruiz



El Gran Limón



Mimi Derba



Quinto Valverde



Casimiro Ortas



Consuelo Mayendia

—¿Y después?
—En 1909, Pous formó una pequeña compañía, en la que figuraban María Pardo, la ya citada Josefina Ruiz, la Overoff, Conchita Llauro y Mimi Ginés.

—Y ya tenemos a Santacruz camino de la opulencia, ¿no?

—El negocio no era del todo ingrato. Aquella temporada de Pous, duró hasta 1913, en que decidí cambiar de género. Noriega y Rafael Riera, debutaron entonces con un conjunto de zarzuela española, cuyo elenco femenino encabezaban Conchita Perdomo y Mimi Ginés.

—Y llegó el año de la Gran Guerra.

—Y yo volví a cambiar de género. En este año, Enriqueta Salas, María Severini, Modesto Cid, Antonio Palacios, y el gran Limón, debutaron haciendo operetas que alternaban en el cartel con la zarzuela grande. Ese mismo año, ingresaron en la compañía Mimi Derba, Carmen Alfonso, Vicente Ballester y María Marco con Manolo Villa.

—Hablemos de 1915.

—Me llevé la compañía al teatro "Nacional", con la idea de llevarla después al interior de la isla, pero preferí disolverla. En 1916, presenté en "Payret" y después en el "Martí", a la gran compañía "Velazco".

—Quinto Valverde, Alberto López, la Cipri Martín, Ruiz Paris, María Marco...

—Ponga mejor, "El Príncipe Carnaval", "Cantos de España" y "La Gran Doloretas", las obras aquellas que fueron las verdaderas estrellas de la temporada.

—1918, don Julián.

—Aún continúa Velazco. Este año fué el del estreno de "Mujeres y Flores", que se representó en La Habana al mismo tiempo que en New York. Aquello de,

Don

Torerito, torerao... ¡Doscien-tas representaciones!... Quinto Valverde es autorizado por el sindicato de músicos de New York para dirigir la orquesta...

Y Santacruz se emociona al recuerdo magnífico de aquellos tiempos gloriosos.

—En septiembre de aquel mismo año, llegaron Consuelo Mayendia, Casimiro Ortas, Amparo Saus, María Puchol, Sánchez del Pino, Carmen Sovejano... El Club de las Solteras, Mala entraña, Flor de te, Ana, Mimosa. Al final del 19, se estrenó "Arco Iris", fué un éxito apoteósico, sin duda.

—¿Y un año después?

—María Caballé, María Jaureguizar, el barítono del monóculo. Yo me voy a Europa con el espectáculo Velazco, y queda en el "Martí", el género chico, con Noriega y Caridad Davis de estrellas.

—¿Y después?

Don Julián piensa. Por sus recuerdos pasan y repasan nombres, títulos, fechas. A ratos tiene que rectificar, que agregar un dato. —*¡Borre usted esto que dice aquí, y ponga esto otro...* De pronto, interrumpe su parlamento y exclama: —*¡Oh! Si se nos olvidaba lo mejor...*

—Ponga usted que en 1918, estubo en La Habana, Brulé, con la compañía de la Comedia Francesa...

—¿Y después?

—En 1923, regresé de Madrid, con "La Montería", "Es Mucho Madrid", "La Holandesita", y aquellas obras que tanto gustaron. Vino conmigo Celinda, la bailarina española, que tuvo mucho éxito con esas tres obras.

—Siga usted contándome. El año de 1924, fué el de Ordoñez, que vino precedente

Santacruz en su mueblería de Galiano 95



Pilar Aznar



María Caballé



José Muñoz



Eugenia Zuffoli



Consuelo Hidalgo



Augusto Ordoñez

de la ópera, de New York. Eugenia Zuffoli y Conchita Bañuls, formaron con el barítono astur el trío de los grandes éxitos. En 1925, traje contratada desde Madrid a Consuelo Hidalgo, y vinieron a reforzar la compañía Pilar Aznar, José Muñoz, que había venido a La Habana haciendo sietemes argentinos y Ana Petrowa, aquella bailarina que tanto gustó al público. Juanito me trajo de España a Enriqueta Serrano, que fué la última artista que he contratado, y que actualmente está triunfando rotundamente en Buenos Aires.

—¿No hay más?

—Sí. En 1926, traje al "Nacional" la compañía Velazco, con María Caballé, Tina de Jarque y Eva Stochino.

—¿Más aún?

—El último año, el del cansancio, el de las decepciones. El cine, que fué el que me impulsó a la aventura teatral en mis mocedades, fué también el que me retiró de mis actividades.

—¿Y ahora?

—No sé. Me siento, como si regresase de un viaje muy largo, muy accidentado. Han pasado casi cinco años, y aún siento la sensación de alivio, gravitar sobre mi sistema nervioso.

—Pero va se empieza a sentir la nostalgia, ¿eh, don Julián?

—Sí, desde luego, y pienso que si meoira la situación no sería aventurados decir que volvería a ponerme en contacto con mis antiguas actividades, dándole quizás una nueva orientación al teatro, tan abandonado de iniciación, como lo fué en su tiempo y lo es hoy en la atención del público.

Mientras eso lleva, aquí estoy en contacto con artistas también. Mascareñas, Vals, Lillo, López Méndez, Ilustrado de Mendoza y Rosales, crean y diseñan maravillosos modelos

(Pasa a la Pág. 51)



Enriqueta Serrano

GALAOR

Un Episodio de la Revolución Rusa

La Muerte Heroica del Teniente Príncipe Emoukhvari por el Príncipe Astamour Margany

EN 1918, el torpedero ruso "El Audaz", con pabellón rojo, acababa de aparecer en el Mar Negro, delante de Soukhoum.

A mediodía atracó. El muelle estaba lleno de gente. Una vez echada la escala, el alcalde subió a bordo a saludar a la tripulación, compuesta de doscientos marineros, en nombre de la ciudad. Al final del discurso de bienvenida, escuchado con la mayor indiferencia, le interrogaron:

—¿Quién comanda a Soukhoum?

—Una autoridad local elegida por el pueblo,—contestó. La Revolución había traído pocos cambios a la ciudad. Los más ancianos habitantes del país, designados por elección, gobernaban la localidad; continuaban estimando a los oficiales del antiguo ejército, y los soldados se habían negado a formar parte de los comités obreros.

—¡Elecciones hechas por los contra-revolucionarios!—expresó uno de los marineros, llamado Nitchevo.—Nosotros venimos a implantar el orden!

—Pero...—trató de protestar el Alcalde.

No le dejaron hablar, el Jefe, en nombre del Soviet, lo intimó a entregarle, dentro de un plazo de ocho horas, a todos los oficiales que se encontraran en la población.

—Si esto no se cumple, bombardaremos la ciudad y no quedará una piedra de vuestro Soukhoum.

—¿Cuál será la suerte de los oficiales?—aunque pálido, preguntó con toda serenidad el Alcalde.

—Nosotros veremos,—respondió el marino.—Serán juzgados por los representantes del poder de obreros y campesinos, aquí mismo a bordo.

Tan insolente orden fué pronto conocida por la población, y ésta tomó la resolución de no entregar una sola persona.

Los oficiales fueron advertidos de que debían abandonar la población, y se refugiaron en las montañas, donde había un destacamento armado que debería acudir en seguida en su socorro.

Todos partieron, menos uno. Era éste un joven Oficial del regimiento circasiano, el Teniente Príncipe Nicolás Emoukhvari, de un valor indomable, y que en los anteriores hechos de guerra se había cubierto de gloria.

Herido gravemente, pocos días antes de la Revolución, se le había amputado el brazo derecho.

El Teniente, que se encontraba alojado en casa de una prima, al extremo de la ciudad, acordó marchar a pie, junto con su fiel ordenanza, Samaria. Al doblar una esquina, un grupo de soldados, al verle, echó a correr con dirección al cuartel, sin saludar al Oficial. Desconociendo lo que pasaba, el Teniente, al instante pensó que los soldados se habían unido a los marinos. Miró fijamente a su ordenanza.

—¿Nos han traicionado!—expresó éste.

Continuaron su camino silenciosamente, y observaron que en la Plaza se encontraba un grupo de marinos armados hasta los dientes y discutiendo.

Uno de los marinos, al ver al Teniente, lo abordó:

—Según parece, tú desconoces que los hombres que absorban el dinero fueron mandados a retirar de la circulación por los jefes del poder obrero, y que éste será tu destino ¡perro del Zar!—y le puso la mano sobre el hombro.

El Príncipe hizo un esfuerzo por dominar su emoción y cólera, y contestó lentamente, como si pensara sus palabras:

—Sí, lo conocía... lo mismo que lo conocen todos. Y agradezco a la Providencia el haberme dado la oportunidad de poderme vengar hoy de algunos de sus viles asesinos! —Y con viveza increíble sacó con su mano izquierda un pequeño revólver e hizo fuego por cuatro veces, sobre los "Representantes del poder", asesinos del Zar, antes que su ordenanza tuviera tiempo de servirse de su arma.

No se podía pensar más que en huir rápidamente.

—Al doblar la calle, pasaremos la villa Ostroomoff, y diez mi-

Este pasaje de la Revolución Rusa, análogo a su historia a todas las revoluciones, tiene un interés particular, y es el hecho de que el Príncipe Margany que lo cuenta, fué testigo del mismo. Al hacer el relato, se comprende claramente que lo hace emocionado por la muerte de un predilecto camarada.

nutos más tarde habremos ganado las montañas,—dijo Samaria.

—Debo volver al Hotel; no tengo más municiones, tengo necesidad de tomar también mi fusil. ¿Qué sería de nosotros sin armas?—dijo el Teniente.

—¡Dios os libre de hacer tal cosa, Excelencia! En un instante nos rodearían todos los bolcheviques. En las montañas encontraremos armas y el abrigo necesario. Yo os suplico, Excelencia que no pierda el tiempo... ¡venga!

El Príncipe, a pesar de los consejos, se encaminó a su residencia. Samaria lo seguía. Su solo deseo era salvar al Teniente, a quien amaba entrañablemente. El tenía razón, lo sabía; mas no pudiendo convencer al Príncipe, lo seguía. A la entrada del hotel, el Príncipe hizo alto.

—Sube a mi habitación,—dijo a su ordenanza.—Toma mi sable, algunos cartuchos de revólver, y mi fusil de caballería. ¡Yo te espero!

Samaria fué a cumplir la orden.

Con la mano izquierda en la cintura y apoyado contra el muro, el Príncipe cor emplaba tristemente el muelle de la ciudad.

Pasaron cinco minutos. Al doblar de la cercana esquina, escuchó ruido de pasos, voces y juramentos: los marineros. Eran dos; algunos hombres vestidos a lo circasiano, los acompañaban El Príncipe no se movió.

—¡Véanlo!—gritó uno de ellos señalando para el Teniente.—El otro marinero echó mano al revólver, y tiró. La bala pasó rozando al Teniente, quien siempre sonriente, se retiró a ponerse bajo abrigo dentro del hotel. Pero en tal momento, crás tres detonaciones se escucharon, y los dos marinos cayeron muertos. Samaria había visto el peligro, y se había precipitado por la escalera de servicio del hotel. Los asaltantes se dispersaron.

Samaria hizo entrega al Teniente de las armas y cartuchos, y ambos partieron hacia el cuartel ocupado por la milicia general, donde esperaban encontrar caballos.

A un costado de un desembarcadero, oyeron gritos y sonidos de disparos; la persecución comenzaba. Por estrechas callejuelas, los fugitivos ganaron el cuartel de la milicia. Samaria, fué recibido por la anciana madre de un Sub-Oficial, que le entregó



En el ángulo una bala certera acabó con el Príncipe...

algunas provisiones. En la cocina, no sabían aún nada. Muy asustada, la Princesa ordenó ensillar los dos mejores caballos de su cuadra, y en seguida los fugitivos montaron y se pusieron en marcha, esta vez sobre caballos de pura raza.

A la salida del pueblo, el Sargento Mayor de la guarnición, les informó que los soldados se habían unido a los marinos para organizar el comité revolucionario.

—Vuestro asunto está grave,—le dijo al Teniente.—Existe el orden de prenderos, vivo o muerto, que ha sido lanzada telegráficamente a todas las localidades del Distrito. El Comité ha puesto precio a vuestra cabeza. ¿Sabe usted quién firma la orden?

—¿Quién?

—¡Echba!

—¿Qué raro! ¡Es imposible!—exclamó el Teniente.

—Echba ha sido uno de los primeros en visitar el barco—respondió el Sargento Mayor.—Ha sido elegido Presi-



El príncipe Emoukhvari habla a los soldados rojos...

dente del Consejo de Campesinos y Obreros de Soukhoum, elección hecha por los marinos, a causa de ser él finlandés.

El Príncipe partió al galope. La traición de Echba, lo había impresionado tristemente. Casi no podía creer aquello.

—¿Echba, firmando la orden de arresto del Príncipe Nicolás?... aquel a quien su padre le había entregado una bolsa para pagarle los estudios superiores. ¿Era

éste todo su agradecimiento? ¿Así que todo había terminado? Samaria estaba dominado por los mismos pensamientos. El Teniente le preguntó:

—Samaria, ¿qué piensas tú de Echba?

Samaria guardó silencio.

—Firmar mi orden de arresto... darle el pan, y recibir de él una traición!—repetía el Príncipe colérico.

—¡Señor!—dijo Samaria.—La serpiente se arrastra y muere. No debemos jamás tener confianza en la serpiente, a menos que previamente le hayamos arrancado la ponzoña. Su Excelencia, vuestro venerable padre, realizando lo que creía una buena acción, no pensó en el viejo proverbio que dice: si tú ves que un hombre te es fiel y reconocido, arráncale la lengua. La cabeza y el corazón son las fuentes de los sentimientos nobles, pero la lengua es un instrumento de traición y engaño.

No les faltaban más que dos leguas para llegar a Durandi, estarían salvados. Una hora más tarde, se encontrarían en las posesiones del Príncipe, defendidas por amigos leales.

Al entrar en Durandi, fueron bruscamente atajados por los campesinos que trabajan en las plantaciones de tabaco, y que

descendían del Norte en tal época del año. Estaban enterados de la orden del Comité revolucionario. Se encontraban armados y les ordenaron que se rindieran.

La situación era crítica; contaban más de cien, tal vez doscientos. No había un solo caucásico. Imposible la huida. El Príncipe decidió vender cara su vida, hizo señas a Samaria de que lo imitara, saltó de su caballo a un pequeño foso, e igual hizo su fiel ordenanza. El combate comenzó, un combate sin cuartel, en que las descargas de fusilería, a pequeños intervalos, no dejaron de escucharse.

Pero los asaltantes eran muy numerosos. Llegó un momento en que los sitiados dispararon su último cartucho. Estaban cansados. El Príncipe no era de aquellos que se rinden con vida. Echando mano a su sable, se lanzó al frente, gritando:

—¡A mí, Samaria!

Dos centenares de brazos lo sujetaron. Los prisioneros fueron arrojados en un vehículo tirado por cuatro caballos, y llevados a Soukhoum, donde las calles estaban llenas de gente.

Llevaron los prisioneros al desembarcadero, donde se encontraba el Alcalde, algunos marineros, y los representantes del Comité de obreros. Un marino rojo proclamó que el "contra-revolucionario Emoukhvari sería juzgado a bordo por las autoridades competentes, a nombre del Comité local.

—¡Que se le juzgue en la ciudad! ¡No lo lleven a bordo! ¡Hace falta salvarlo aún a riesgo de que bombardeen la ciudad! tales eran los gritos que se escuchaban por todas partes.

—Se atreven ustedes a intervenir a favor de este perro del Zar, que ha hecho perecer a dos docenas de los servidores de la Revolución. Dad gracias a vuestro Dios porque os permita salir con bien del asunto!—exclamó el Comandante del barco. Y volviéndose a los marinos que custodiaban al Príncipe, ordenó:

—¡A bordo!

El Teniente hizo un último saludo a los habitantes, dió la mano al Alcalde, y le dijo:

—No hace falta humillarse así. Calme al pueblo. Dígale que yo sabré morir de modo que nadie pueda hacer roña de mi muerte. ¡Adiós!

La orden fué repetida, y los marineros tuvieron necesidad de mantener a raya al pueblo. Durante el desorden, una pequeña desconocida pudo poner en la mano del Teniente una pistola, que éste escondió en la bota.

A bordo, la dotación del barco estaba reunida. Cada uno ostentaba en su uniforme un botón rojo. En un grupo, el Príncipe distinguió un hombre vestido de civil.

(Pasa a la Pág. 53.)

Sugestiones para cuando el lector tenga un peso

Como un peso puede hacer el día feliz de un hombre. Desayuno, almuerzo, comida y distracción, comprendidos en la pequeña denominación monetaria. Por si lo duda, invitamos al lector a seguir con nosotros la derrota de un duro a través de la urbe

L. González del Campo

LO QUE SE PUEDE HACER EN LA HABANA CON UN PESO

Por si alguno de nuestros lectores tiene en alguna oportunidad la suerte inmensa de ponerse en contacto con un peso, vaya la síntesis del presupuesto de nuestro gentil amigo, que puede servir de modo útil.

Habitación	9.10
Desayuno	0.05
Almuerzo	0.17
Merienda	0.05
Limpieza de calzado	0.05
Revista BOHEMIA	0.10
Comida	0.20
Cigarrillos	0.02
Dos puros	0.02
Cine	0.10
Cena de chocolate y pan	0.08
Limosna	0.01
Omnibus ida y vuelta	0.05

El gran total de un día per-to y feliz 1.00

deber de periodistas es enterar a los lectores; y como deber de nuestra empresa es propender a la circulación del peso como medio eficaz de auxiliar a comerciantes e in-

POR LA NOCHE A DIVERTIRSE QUE TODO NO ES RIGOR EN LA VIDA.
—Diez centavos de gasto para ver películas durante cuatro horas



EN EL DESAYUNO.—Un vaso de café con leche y dos "suavetes", todo por cinco centavos

Hasta ha ce poco tiempo, el peso, el duro, el dólar o como usted quiera llamar a ese disco de plata que tiene valor monetario, constituía una minucia en el vocabulario habanero. Era la más infima expresión fiduciaria que se escuchaba en boca de un hombre, era el más pequeño valor cotizable que intervenía en las transacciones y muchas veces para estimular el interés se le prodigaba en parejas como los "civiles" u otra clase de polizontes.

ALMORZANDO EN EL RESTAURANTE ASIÁTICO.—Una mesa limpia, flores, buen servicio y menú variado, amén de pan y café, todo por diez y siete centavos



HA LLEGADO LA HORA DE LA MERIENDA.—Unas veces nuestro amigo toma frutas, dulces en otras y las más un refresco bien frío. Pero eso sí, nunca se excede del precio de cinco centavos



LA CENA.—Antes de ir a dormir nuestro amigo gusta de tomar un vaso de chocolate con pan blanco que sólo le cuesta ocho centavos

Así se explican una serie de frases de moda de antaño: "Desde que soy hombre, nunca me ha faltado un peso en el bolsillo"; "Fulano es un desdichado, no tiene ni un peso"; "Yo no me vendo por un peso"; "A cualquier desgraciado le doy un par de pesos"; "Todos los días me gasto mi par de pesos"; "Mire que eso tiene rabia, ensuciarse por un peso" y otras por el estilo que dan la medida de la escasa, de la pobre estimación que en los buenos tiempos tuvo un peso. En el terreno de las "picadas" y los prestamos, "un peso" obtenido era el producto de una oportunidad poco feliz.



PARA PODER HACER ESTO HA QUE PAGAR CADA SEMANA 400 P. C.—El gasto de un amigo, por este concepto, es de diez centavos cada día

HACIENDO LA PROVISION DE TABACOS PARA EL DIA.—Dos puros de acetato y una caja de cigarrillos de a dos. Cuatro centavos por todo gasto

dustriales, se nos ha ocurrido, en un encomiástico gesto informativo, localizar primero a un feliz poseedor de la denominación fiduciaria tantas veces citada; cateuzarlo para que lo invierta después y finalmente, seguirlo en la larga peregrinación que a través de toda la urbe lo ha de dejar sin la coñicada pieza.

Ha sido rotundo el éxito de nuestro repórter. Después de dos semanas de ansiosa búsqueda hemos obtenido un mortal decidido a gastarse el peso. Para que se vea la heroica labor y la insistencia digna de aplauso de nuestro repórter, hemos de señalar el detalle interesante de que dos veces antes de ponernos a tiro con nuestro hombre, encontramos otros dos poseedores de monedas del Cuando le hablamos al primero nos escupió una ruda palabrota al rostro y comentó con un pequeño sí, estaríamos cuerdos o no. En la segunda vez el sujeto fué más impulsivo y sólo por un milagro de ligereza nuestro Vales resultó indemne del hook derecho que partió del poseedor del dólar. Con las experiencias adquiridas, hemos perseguido durante cinco días a este jovencuelo, y después de aplicarle sucesivas dosis de todas las drogas heroicas imaginables, por fin hoy se ha dispuesto a

LLEGO LA HORA DE HACER UNA COMIDA FUERTE.—Seis platos, pan y café por veinte centavos, son suficientes a satisfacer el apetito del hombre

ES UN ASIDUO LECTOR DE "BOHEMIA"—Y cada semana dispone los diez centavos para leerla en uno de los bancos del Paseo de Martí

EL VIAJE REDONDO DESDE SU CUARTO DE LEVANO A LA CAPITAL.—Por cinco centavos tiene un viaje amoloso en el balde de ida y vuelta



EL FINAL DE UN DIA PERFECTO.—Todavía queda un cachito que se le ha olvidado a este chico para que coman otro

generación mental, peligroso para la colectividad.

A la misma puerta de su casa, en la barriada de Luyanó, nuestro hombre tomó un ómnibus cuyo nombre reservamos para no hacerle un reclame gratuito, pero en el que mediante cinco centavos le entregaron un boleto de ida y vuelta. Allí se desdobló la virginal estructura del peso que pasó a transformarse en noventa y cinco centavos. Cuatro pesetas y tres níquel que al ser guardados por el propietario, provocaron un suspiro y una mirada de resignación que nosotros pretendimos dulcificar con una sonrisa. (Pasa a la Pág. 51)

LUSTRANDO EL CALZADO.—Nuestro amigo que es hombre metódico, aprovecha el asiento cómodo y el fresco del ventilador, para leer los diarios con las últimas noticias del día

FOTOS VALES

Sigue Hablando



LA ARTILLERIA GRUESA CHINA ES LLEVADA A LUGARES ESTRATEGICOS.—Una de las piezas de artillería china, movida de uno a otro lugar del sector de CHAPEI, por fuerza humana



LOS ANTIGUOS AVIONES DE BOMBARDEO CHINOS.—Este aparato es uno de los que poseen las fuerzas aéreas chinas para repeler los ataques de la aviación japonesa sobre el sector de Chapei



Kingsford SMITH, famoso aviador australiano a quien los chinos han ofrecido la Jefatura de sus fuerzas aéreas



LAS TROPAS JAPONESES HACEN FUEGO DESDE SUS BARRICADAS.—Levantadas en las calles del barrio nativo, estas barricadas protegen a los infantes japoneses del fuego chino

LOS SOLDADOS CHINOS OCUPAN POSICIONES A LAS MARGENES DEL RIO.—A pie o a bordo de los famosos sampans, los soldados chinos ocupan las posiciones que les corresponden en la línea de defensa a lo largo del Wangpoo

la Metralla



LAS AMETRALLADORAS CHINAS EMPLEADAS EN LAS RUINAS DE CHAPEI.—Son utilizadas contra los atacantes nipones para quienes la posición continúa siendo insuperable



UNA BATERIA DE ARTILLERIA GRUESA?—No señor, son las cocinas portátiles en que se hace la comida diaria de las tropas chinas, cuyos generales piensan como Napoleón, que un soldado alimentado vale por dos



LAS MUJERES CHINAS HUYEN CON SUS PERTENENCIAS DEL TEATRO DE LAS OPERACIONES.—Conduciendo todas sus pertenencias y sabiendo las incertidumbres de las penosas marchas a pie, las mujeres chinas van de aldea en aldea, huyendo de los invasores.



PRISIONEROS CHINOS CAPTURADOS EN HARBIN.—Estos prisioneros—como si fueran animales raros—son exhibidos por los japoneses en Manchuria. La toma de Harbin por los japoneses ha roto el a los "rusos blancos" que ven en ella la posibilidad de ajustar cuentas con los Soviets



LOS MORTEROS QUE USAN LOS CHINOS CONTRA LOS JAPONESES EN CHAPEI.—Inventados, en vez de producir mayor daño, los armas chinas son muy inferiores a las japonesas. La resistencia ha sostenido el espíritu de solidaridad creado por el fundador de la República

Actualidad Extranjera



LA MME. CURSE DEL JAPON.—Mme. JURODA, reputada como la más notable científica de Asia, trabaja incansablemente en su Laboratorio de Física y Química mientras los hombres de esa parte del mundo se destruyen unos a otros.



LA CONFERENCIA DEL DESARME INAUGURA SUS SESIONES MIENTRAS CHINA Y JAPON SE DESTROZAN.—Un aspecto de la Sesión inaugural de la Conferencia del Desarme, reunida en GINEBRA, donde hay representantes de todas las naciones del mundo. Entre tanto la metralla habla en Shanghai.

UNA CONFERENCIA SIGNIFICATIVA.—BAKER, el último Secretario de la Guerra de los Estados Unidos, que pasó recientemente por La Habana, sostiene una larga conferencia con el Presidente de México, ORTIZ RUÍO, en el castillo de Chapultepec. Aluda esta relación con una posible controversia armada entre los Estados Unidos y el Japón.



LA COMISION INVESTIGADORA DEL AFFAIRE MANCHURIANO.—Los Comisionados de la Liga de las Naciones, que viajan en el "Paris" rumbo a Asia, es posible que lleguen cuando ya sea tarde. (De izquierda a derecha) CLAUDEL de Francia, LYTON de Inglaterra, ANDROVANDI de Italia, SCHNEE de Alemania y MC COY de los Estados Unidos.



ESTE HOMBRE ATENTO CONTRA LA VIDA DEL EMPERADOR DEL JAPON.—Li Feng CHANG, revolucionario coreano que atenta contra la vida del monarca japonés al regresar éste de una parada militar. El atentado que fue reclutado con una granada de mano, mató un caballo del coche real, pero HIROHITO resultó ileso.

La Alegría Folklórica en el Baile

CUANDO los Lop-Zar salen a bailar al escenario del teatro o a la pista del "Music-Hall", se experimenta en el público una alegría tan serena, tan plácida, tan maravillosamente refrigerante, que no sería aventurado pensar que en cada uno de los que los miran existe el deseo magnífico de bailar también con ellos.

Todo en estos bailarines tiene hondo y sabroso sabor folklórico. Pero un folklorismo saltarín, risuño, armónico, instintivo y fugaz. Aprovechan de cada baile lo más característico. Lo más representativo. Lo ambiental. Una vez copado ésto tan esencial, lo salvan de poses inútiles, de languideces holgazanas y le infiltran, sin embargo, el dinamismo de la época. Así se da el caso curioso que sus bailes dejen en el ánimo del auditorio deseos fervientes de seguir viéndolos.

Cada baile de ellos, es un poema rápido de colorido, de emoción y de deleite maravilloso.

Ella no es rubia, pero tampoco es trigueña. No tiene los ojos claros ni oscuros. Entre las iluminaciones cambiantes del escenario, se la ve ágil, serpentina, palpitante, que se pliega y se estira, salta y gira en los brazos de él, viviendo un minuto de ilusión y de ritmo. Su cuerpo pequeño y delgado tiene, en medio del vértigo que lo anima, languideces de ánfiro. Sus piernas tinas y eléctricas, se vislumbran y desaparecen, despertando un deseo casi venal, irresistible, por verlas de una vez en su deliciosa desnudez.

La danza la han conceptualizado los cronistas de todas las épocas como un rito de amor. ¿En qué escuela, hemos de colocar la modalidad coreográfica de ésta? No hay en ella los lánguidos paroxismos orientales. No hay en ella los sacudimientos lujuriosos de las gitanas. Ni las ingravidas solemnidades de Isadora, ni las crispaturas dolorosas de mademoiselle Adorée, ni el exotismo enfermizo de Tórtola. No. Su escuela es más popular. Esto es, mas del pueblo. Ella sabe que la bailadora es todo instinto libre, todo ritmo fácil, toda pirueta espontánea, toda locura ondulante. Sus bailes no se aprenden en ninguna academia, ni quieren expresar nada que no sea alegría y amor. Eso que es del pueblo, y que sabe llegar al sentimiento del pueblo como una cosa vivida y gozada de antemano.

En él, en el compañero de esta bailarina menuda y alada, reside lo que pudiéramos llamar el eje motival de sus bailes. Acaso sea de él la creación de la modalidad que ambos ejecutan. Pero permíteme que os diga que no valdría de nada a sus



concepciones folklóricas su idarrio, si en ella no residiese en espíritu toda la sencillez encantadora del pueblo.

Porque en los Lop-Zar, lo que debe admirarse precisamente es la deliciosa sencillez que preside sus bailes. Me acordé que también en su pueblo, llámese Brasil, Argentina, Rusia, Sevilla o México reside un hondo sentimiento de tristeza, de languidez, de melancolía. Y no es lo mismo. Pero habría que abundar mucho en sus caracteres amorosos, en sus tragedias cotidianas, en sus severas meditaciones sentimentales. ¡Quéde-se ese proceso espiritual para otros bailarines más pretensivos, más eruditos o más soleranos!

Lop-Zar no conciben al pueblo sino en plena fiebre de la fiesta. En ese instante magnífico y licito en que el alma se desborda por los poros y pone chispas de pasión en los ojos y mohines de entrega absoluta en la rosa cárdama de las bocas femeninas.

Y cuando bailan hay emanaciones de claveles y manzanilla en fusión de los patios sevillanos. Y hay el sensualismo caliente de los besos brasileños. Y hay picantes y traviesos cuchicheos bajo el confidencial acobertor mexicano, y ansias de aturdimiento y de bajarse sobre la terrible estepa de las Rusias.



G. B. B. B. B.

¿SE AMAN GRETA GARBO

Y RAMON NOVARRO?

POR DOROTHY MANNERS

Primeró fué un leve rumor. Ahora se ha convertido en un murmullo radio-telefónico que repercute en todos los espíritus cineas: ¿Greta ¿fin ha encontrado el Amor? ¿Será cierto? Y es más o menos que un temperamento opuesto al suyo el que, según las investigaciones y los detalles que diariamente se publican, ha logrado descifrar la incógnita de la Estirpe. Ramón Novarro, la misma estrella latina, triunfador en el cine mudo y doblemente triunfador en el parlante, es el galán sobre el que se teje el nuevo romance.

Publicamos un interesante y documentado artículo de Dorothy Manners, una conocida escritora cinematográfica, para la que Hollywood no tiene secretos. Y véase cuán curiosas y extrañas son las circunstancias de las que partió el sensacional rumor.

pecial atención, las fascinantes historias sobre México que él le contaba... tal fué el espectáculo asombroso que intrigo a todo Hollywood durante la impresión de la película "Mata-Hari".

Si se hubiera tratado de cualquiera otra pareja de estrellas que no fueran Garbo y Novarro, la gente hubiera asegurado que iban camino al matrimonio. Pero Hollywood hace largo tiempo que ha dejado de prestar crédito a toda leyenda de romance en que figure la Garbo como heroína. Aparentemente, a ella le agrada el romántico muchacho mejicano más que cualquiera otro que en Hollywood se haya enfrentado con ella, y esto ha sabido demostrarlo en muchos modos. Pero como de Garbo se trata, no se puede decir que su interés por Novarro sea de otra clase que el que pudiera tener en un buen amigo.

Sin embargo, hay indicios de que Novarro está profundamente enamorado de la Garbo. Y ahí está lo malo.

Lo que pueden significar tales rumores.—

Es desagradable para los fanáticos que los han admirado en sus escenas de amor de "Mata-Hari" y que quisieran volverlos a ver juntos, que todo esto se rumore. Y es también una verdadera desgracia para la nueva amistad que entre ellos había nacido. Porque es ley no escrita en Hollywood, que los hombres y especialmente

los actores, que cometen el error de mostrarse enamorados de ella, no la vuelven a ver más.

Si es cierto que Ramón cometió la falta de amarla durante la impresión de la película que juntos hicieron, ha realizado más por desterrar de su vida la amistad de ella, que si se hubiera disgustado con ella durante el transcurso de la película, como esperaba todo Hollywood que hubiera sucedido!

Imaginémonos a Garbo y a Novarro disgustados durante la impresión de "Mata-Hari! Hubiera si esto un combate real entre los temperamentos de dos estrellas. Tal fué la razón de la simpatía con que se favoreció a George Fitzmaurice, el Director. Dos estrellas se han encontrado amenuado durante una producción en los Estudios. Pero Ramón Novarro y Greta Garbo juntos,—dos grandes estrellas de una gran Compañía productora—era una combina-

ción demasiado grande con la que se podía especular!

Se esperaba su disgusto, no sólo por sus temperamentos artísticos, y por los pequeños detalles de escena, sino también y principalmente por la diversidad de sus nacionalidades y sus caracteres. Novarro es ardiente, impulsivo, un latino que no se ha desprendido de sus ilusiones e ideales. Greta, tal como luce en Hollywood, es del tipo nórdico, frío, y se le supone desilusionada, desconfiada, y opuesta a ser conocida por las personas a su alrededor. ¿Qué probabilidad había pues de que llegaran a producir juntos o de que llegaran a ser buenos compañeros?

Diferencia entre ambos.—

A la gran Garbo, no le gusta rehacer las escenas. A Novarro le encanta esto. Se sabe que Garbo ha realizado producciones buenas sin cruzar más palabras que escasamente los buenos días con los que componen el grupo.

Por el contrario, Novarro es afable, y lleva su amabilidad desde el Director hasta el mensajero. Greta es la reina de su grupo, y Novarro el rey del suyo, pero ya lo era por lo menos con cinco años de anticipación a la época en que Garbo puso el pie en Hollywood.

¿Es pues de extrañar que en Hollywood, con verdadera fruición, esperaran las primeras salvas? Pero el viejo y bueno de Hollywood se olvidó de que "los caracteres opuestos se atraen". Porque no había transcurrido el primer día de impresión, y ya comenzaban los rumores sobre el envío de rosas por Ramón al camerino de la Garbo, teniendo que repetirse diariamente durante todo el tiempo que duró la impresión.

Después de todo, es difícil hasta para una misteriosa mujer el disgustarse con un sonriente joven demasiado intrigado por ella y que nada discute. Sería lo mismo que pensar que una persona se disgustara consigo misma, en un rincón y a solas. Si en lugar de lo acostumbrado, que era una hora para almorzar, Greta quería dos, esto encantaba a Ramón. No tenía prisa, pues no tenía donde ir. Si a Greta le agrataba sentarse en un lugar cualquiera pa-



RAMON NOVARRO, la estrella mexicana que conquistó por la pantalla a Greta Garbo.



"LA DIVINA" en una escena de "Susana Lenox".—(Foto METRO.)

ra estar tranquila y alejada del grupo, y poder estudiar más cómodamente sus propias líneas sin que nadie la interrumpiese, le parecía también bien a Novarro. No la molestaba, si no quería ella ser molestada, y hasta en ocasiones llegaba a proponer. ¿Por qué no estudiar juntos sus líneas, en el camerino de él, donde estarían a cubierto de toda molestia?

Los caprichos de Greta se convirtieron en los de Ramón.—

Desde el día en que se comenzó la impresión de la película, hasta la fecha de su prueba en un pequeño pueblo cercano a Hollywood, Ramón fué el hombre más delicado y de mayor tacto que concebirse pueda, simpatizando en todos los instantes con los caprichos de Greta, y hasta mostrándose aparentemente, complacido por ellos. Cuando Greta no se sentía con ganas de trabajar, Ramón decía que le sucedía lo propio. Cuando Greta pareciera apropiarse más intensamente su papel, Ramón se mostraba en iguales condiciones! ¡No había una sola nota de desacuerdo! Ningún Príncipe que se encontrara de visita en el estado de una Princesa vecina trató de agradecer más de lo que lo hiciera Ramón!

Al principio, los que se tienen por expertos, sonrieron ante lo que ellos estimaban era una inteligente actitud de parte de Ramón. Al continuar ambas estrellas en la producción de la película, sus

(Pasa a la Pág. 46)

EN el camerino de Garbo, diariamente se recibía un hermoso ramo de rosas, con una tarjeta que, en elegante y cursada letra, contenía simplemente este nombre: "Ramón". Se escribía en un poema titulado: "A una dama", y la tal dama era tan hermosa como a la Garbo, que a nadie que tuvo duda sobre la persona a la que se refería el poeta. Ellos fumaban cigarrillos en su lujoso camerino estilo español, lujosamente decorado, durante las horas del té. Reían en sus conversaciones privadas. Y todo esto daba que hablar a Hollywood, por lo común con anterioridad no se había mostrado nunca la Garbo tan amigable cuando visitaba los camerinos de sus compañeros de trabajo.

Caminaban cogidos del brazo, mientras iban y venían entre los que los ayudaban en la película... Merendaban juntos... reían a la vez, y hablaban a un tiempo... oyendo siempre ella, con es-



Jack Dempsey, el Super Idolo de Fisciana

La reaparición del ex-Campeón abre un porvenir a boxers y promotores.

por Adolfo Font

LECTOR asiduo de todo lo que sobre el boxeo se escribe, nos vemos influenciado hoy más que nunca por la asidua campaña de prensa que se le brinda al ex-campeón Jack Dempsey en todos los diarios y Revistas del orbe.

A una edad, en que la mayoría de los artistas del ring escogen una profesión muy distinta para pasar el resto de su vida de la que les sirvió en sus años de juventud para ganar el dinero a manos llenas, el ex-campeón en lucha abierta y caballería contra su veteranidad, se dispone a reiniciar sus campañas en el ring, desafiando a los combates, muchos más jóvenes de él y que, con algunas facultades, y sobre todo pléyóticos de esperanzas en un porvenir que cambie sus débiles personalidades por las muy preciadas de ídolos, basan en el boxeo todas sus aspiraciones terrenales.

Jack Demps y es un ser privilegiado que debe a su constancia y poder hipnótico de las multitudes, la popularidad que goza y que nunca ha perdido en lo más mínimo, al contrario, cuando vencido, logró buscar siempre un mayor contacto con los que pudieran criticarlo, hasta vencerlos a su antojo.

Cuando Gene Tunney, en memorable combate le arrancó el cinturón de campeón invencible que ostentaba desde aquel luminoso día que al vencer a Jess Williard le devolvió al boxeo su prestigio, muchos creyeron que los días de Dempsey habían terminado. Más, la férrea voluntad del ex-discípulo de Jack Kearns no quiso que ésto sucediera y aceptando contratos de Cines y Teatros, con-

tinuó haciendo vida bien de cerca con los que probablemente con más saña habían hablado de su definitiva anulación entre las cuerdas.

Ni un solo instante, desde que conquistó el Campeonato mundial, ha estado Dempsey alejado de la afición boxística. Sus pasos todos fueron siempre escudriñados por los periodistas, y no hubo un acontecimiento público en que la simpática figura de Jack no quedase grabada en las placas fotográficas, ni acto alguno en que él no figurase como principal actor. Jamás hizo de segunda parte, y por ello continúa ocupando en la mente de cada fanático un puesto muy preciado.

Desde hace dos años o más, Dempsey anuncia su vuelta al ring. La afición entera se preocupa de su persona, y lo mismo su divorcio con Estelle Taylor, sus números de vaudeville, matches de exhibición, en fin sus más nimios movimientos, son comentados y explotados habilmente por periodistas que, faltos de otras mejores informaciones, escriben sobre Dempsey convencidos que tendrán siempre un público amigo que se los agradecerá.

Dempsey, por mejor decirlo, es una institución deportiva mundial y lo que para otros ha sido una mácula imperecedora, para Jack no fué más que un motivo para brindarle una mayor popularidad.

El boxeo profesional en Norte América, que ha sido uno de los más lucrativos negocios deportivos que se recuerdan, gana con la vuelta de Jack Dempsey unos prestigios que iba perdiendo ya, paulatinamente, por la carencia de ídolos que a su sécuero se llenen los más gran-

des Stadiums y Arenas aunque sus personalidades se encuentren muchas millas apartes de las mismas.

La influencia de un Dempsey, brinda su sombra protectora a los más apartados rincones del mundo boxístico, ya que sus records, exagerados al máximo, hacen que muchos que jamás se habían preocupado por el deporte, se interesen por los programas que se anuncian, acobando por convertirse en fanáticos que gritan, patean y se desesperan, ante cualquier acto que ellos juzguen arbitrariamente cometidas por el jurado o referee en contra de un boxeador el que han hecho su favorito.

Dempsey, a pesar de esta depresión económica que se nota en el mundo entero, es capaz de atraer cien mil o más personas tan pronto como se le anuncie un match por el Campeonato. Y, como quiera que tanto los boxeadores, como Managers y promotores saben que la nueva ascensión de Jack brindaría a sus negocios magníficas utilidades, todos son en comentar con lujo de detalles, las más nimias proezas que realiza el ex-campeón en sus jornadas que él llama preparatorias de una nueva y fructífera campaña.

Los que como nosotros han hecho del boxeo su espectáculo favorito, tienen que alegrarse mucho y hacer preces porque los planes del "Asesino de Manassas", se conviertan pronto en la más preciada realidad.

Es la única manera que el Boxeo no pierda lentamente los prestigios en que lo colocó la sabia dirección de un Tex Rickard admirablemente secundado por los Dempsey, Tunneys, Leonard, Johnsons, y otros grandes campeones mundiales.

Pro Damnificados de Oriente

Equipo Nacional Cubano ganador del Campeonato Centro Americano

Hoy por la tarde en Stadium Tropical, escenario magnífico para tan grandioso acontecimiento benéfico, se celebrará el festival futbolístico dedicado a los damnificados por el cataclismo que asolara la bella capital de Oriente.

Bastó que se lanzara la idea para que todos se ofrecieran con esa espontaneidad tan propia de nuestros deportistas, los primeros siempre en actos como éste en que se acude a remediar en lo posible a nuestros infortunados hermanos de Santiago de Cuba.

Los organizadores han confeccionado un programa pleno de atractivos.

El equipo nacional cubano jugará contra una fuerte selección de marinos ingleses, vencedores en reciente torneo.

IBERIA - HISPANO cubren la segunda parte de la fiesta balompédica, encuentro que ha de recordar días mejores de nuestro futbol.

Dos de las formaciones, las que promueven los comentarios en que se desborda la pasión de sus partidarios:

Campeones Nacionales del "Deportivo Centro Gallego" y los "toros" de



JAPONES, el capitán de los "leones" ibéricos

BIENVENIDO, el veterano "tigre" del Hispano

La famosa selección de JUVENTUD ASTURIANA: Enrique, Peláez, Ferrer y Benigno, Ciro

"Juventud Asturiana" que en recientes competencias ganaron valiosos trofeos.

(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ)

AMADOR, el valiente meta de los Campeones Nacionales, en uno de sus clásicos jugados



(Viene de la Pág. 43.)

relaciones se hicieron mas amistosas, y se vió de modo claro, que la indiferente Greta hacia notables esfuerzos por agradar a su compañero de trabajo. Por ejemplo: a Garbo no le habia gustado nunca rehacer las escenas, pero en este caso, si su buen amigo Ramon estaba acostumbrado a ello... ¡bueno, pues que se rehicieran! Cinco, seis, siete veces Garbo pasaba por las mismas escenas, antes que las cámaras dejaran de funcionar. ¡Ella, que nunca con anterioridad habia hecho tal cosa! Si, indudablemente, Ramon era inteligente. Pero, ¡espera!... Otro rumor comenzó a circular y a intrigar al grupo de los murmuradores: ¿Estaba Ramon comportandose solo como un hombre inteligente, sobrellevando a una mujer preciosa y difícil, o era solamente un impulsivo y fatuo muchacho, que olvidado por completo de la Garbo, artista por temperamento, habia sido seducido únicamente por la Garbo, como mujer fascinante y sensitiva?

Greta detesta los romances.—

De ser cierta la última teoría, o solo de tomar cuerpo, aunque no lo sea, tal cosa representa una seria amenaza para la posibilidad de que Garbo y Novarro reaparezcan juntos en una película, pese a las ganancias que produce la última que han realizado, Mata-Hari, que según los peritos, tendrá enorme éxito financiero.

¿SE AMAN GRETA GARBO Y RAMON NOVARKO

Pero en cambio, es muy peligroso enamorarse de ella, aunque sea un poco nada más. No soporta siquiera la idea de que pueda pensarse que las flores sean dedicadas a la mujer y no a la artista. Por lo menos, así prueba el pasado...

Recuérdese a Gavin Gordon, el joven del Sur que no se cultó para decir que estaba enamorado de Garbo, y que habia aprendido a amarla durante "El Romance". Que contaba a cuantos querian escucharle la bondad de Greta para él, durante el tiempo que permaneció herido, como resultado de un accidente automovilístico camino al Estudio, y que la gloriosa Greta habia detenido toda producción hasta que él se pusiera bien, en vez de sustituirlo por cualquiera otro. Hablaba de ella como de su idea. Como de la mujer de sus sueños. Cometió la falta de decir que trabajaria sin recibir salario en cualquiera de las producciones de ella, simplemente por el placer y el privilegio de estar junto a ella. No cabe duda de que el infeliz muchacho sentia cada una de las palabras que decía, pero con cada una de ellas, profundizaba cada vez más el abismo que lo habia de separar de su idolo. Esto se probó al llegar el final de "El Romance", ya que se presentó una película en que Gordon hubiera podido tomar parte, y no fué llamado. Por conocer el papel, él lo solicitó, pero se le dijo que era precisamente ella al que se ofrecia a que él tomara parte. "Un gran muchacho, pero se habia hablado demasiado de romance, para que fuera de su agrado!"

Y fué el adiós para Nils.— Ahí estaba Nils Asther, antes de encontrarse con Vivian Duncan. Si, también se dice que Nils fué seducido por los atractivos personales de Greta. Su conciudadano era un gran compañero para Greta Garbo. Tenia la figura y las proporciones adecuadas para hacerla lucir más femenina en la pantalla, y precisamente trabajando con él en el "Single Standard", realizó una de las producciones que más éxito han tenido. Pero en ese tiempo comenzaron los rumores del romance entre ambos. Cuando el contrato de él expiró, no fué renovado.

Desde que ha vuelto a entrar en la M. G. M., no ha vuelto a hacer una sola película junto con Garbo. Sorensen, el joven sueco que siguió a Garbo hasta América, era lo suficiente joven y elegante para convertirse en un actor de cine, y aquellos que lo conocian decian que estaba encantado con tal idea. Más Greta, la mujer que con una sola sugerencia hubiera podido encaminarlo, no levantó siquiera un dedo para ello. Y Sorensen volvió a Suecia.

¿John Gilbert? También fué para él peligroso y desafortunado amar a Greta. Otra película con la Garbo, hubiera fácilmente colocado a John en su antigua gloria, pero Greta, recordando lo que se habia hablado de tal romance, rehusó con firmeza cambiar su resolución de no aceptarle por compañero. Se dice que su principal objeción al papel de bailarina en la película "Grand Hotel", fué la posibilidad de que Gilbert pudiera tomar parte en ella.

Artistas como Conrad Nagel, Lewis Stone, Robert Montgomery, y con especialidad, Clark Gable, son los que mejor se han llevado con Garbo. Nagel, es feliz en su matrimonio. Por lo tanto no hay probabilidades de rumores de romance.

Lewis Stone, igualmente feliz en tal sentido, es inmune a las mujeres estrellas.

(Pasa a la Pág. 48)

RADIO

La Poesía y el Radio



Carmelina DELFIN, compositora cubana de reconocidos méritos, que constituye uno de los mayores atractivos de la "Hora Múltiple".



Raúl P. FALCON, gran actor cubano de la C. M. C., que ha estado a compartir con O'Farrill las labores de "guarín".



Miguel DE GRANDY, conocido tenor de excelentes facultades, que cubrió parte un programa "Meteste" del pasado miércoles.



El estimado compañero DON GILBAOR, que ofreció una conferencia sobre "La Mujer en el Natarsmo", el día 24 a las tres de la tarde por la C. M. C. R.

NADA más horrible que la recitación de una poesía por radio.

Y mucho más si tenemos en cuenta, que todos los señores que recitan por radio, se creen en la obligación de realizar genuflexiones propias de representantes de un género que no es precisamente el fuerte.

Cuando, hace aproximadamente dos años, estuvo entre nosotros la eminente recitadora rusa Berta Sigerman, recibió infinidad de solicitudes rogándole que diera a conocer su arte por el micrófono, a lo que se opuso resueltamente, pretextando no desear empobrecer el alto criterio que tenían los cubanos de ella.

En el mundo entero existen infinidad de poetas que no permiten que sean irradiadas sus composiciones.

Pero nosotros, que todo lo hacemos al revés, no solamente perifoneamos poesías hasta "para hacer dulce", sino busca-

Héctor MORALES, formidable guitarrista argentino, que abandonó recientemente nuestras playas en dirección a Europa.



Rafael Piñero del Villar

Leche de Leche a 10¢ el pomo



Ordénala una sola vez y será nuestro cliente siempre.

Excelente Leche Pura y fresca, de la más alta calidad, cuidadosamente pasteurizada en la soberbia planta de la Compañía Lechera de Cuba, a 10 cts. el pomo servida a domicilio. Proteja la salud de los suyos, no consumiendo en su hogar más que excelente leche pasteurizada. Servicio especial para familias.



Compañía Lechera de Cuba S.A.

Concha No 1 Teléfonos: X-2457 X-2458 X-2459



Defienda su cutis contra el frío

El método más fácil

y seguro es usar Crema Hinds.

Satisface más porque protege y a la vez, embellece.

A la acción tan dañina del frío, que ataca sin piedad al cutis y lo agrieta y lo envejece, oponga usted sin demora la acción triplemente benéfica de esa admirable combinación científica de miel y almendras que es la Crema Hinds.

Al pasarla levemente por el rostro, cuello y manos, notará Vd. qué admirablemente alisa y suaviza... Y lo más sorprendente lo notará Vd. después que salga a la calle, al volver, cuando vea que su cutis no ha sufrido en lo más mínimo las inclemencias del tiempo.



Esta protección excepcional se debe a las virtudes de los ingredientes que forman la Crema de miel y almendras Hinds: úsela usted por la mañana, antes de empolvarse; y siempre que tenga que salir. Repítala operación al acostarse... Nada tan sencillo; nada más seguro para conservar el cutis fresco, suave y terso por perjudicial que sea la temperatura.

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Para el rostro, escote, brazos y manos. Protege, suaviza y embellece el cutis.

DIEZ MINUTOS DE CHARLA CON EL PADRE GUTIERREZ

LANZA

(Viene de la Pág. 19.)

3º—La mampostería y el ladrillo son lo menos sólido que se puede concebir. Estas fueron las edificaciones más deleznales en la prueba, ya que fueron las que opusieron menor resistencia.

—Desde luego—siguió diciendo el gentil informante—no se especifican detalles sobre tamaño, altura, basamento, etc., de esos edificios. Debe suponerse, desde luego, que los materiales deben ser de prime-

ser imitada en Cuba. El primer piso de las casas era de paredes muy gruesas—algunas hasta de un metro de espesor—y las paredes de los demás pisos huecas y en extremo livianas. De la pared gruesa partían, verticalmente, y de trecho en trecho, postes cuadrados de madera a los cuales clavaban por fuera y por dentro cañas largas situadas horizontalmente y unidas las unas a las otras, resultando de ello una empalizada a cada lado de los postes con el centro vacío. Las empalizadas se revocaban interior y exteriormente, quedando la pared completa. Esos edificios eran de tal apariencia, que se confundían con las otras edificaciones completamente sólidas.

—Díganos algo más, distinguido profesor, de ese inagotable caudal de conocimientos que usted posee sobre el asunto.

—Verá usted. Entre todos los comentarios que se hacen en torno a las investigaciones realizadas, se cuenta el hecho de que mediante la detenida observación del modesto camarero de un café que, sosteniendo en equilibrio sobre las yemas de sus dedos, una amplia bandeja llena de rebosantes copas de "ice-cream", llegó Frank Lloyd Wright, a obtener la clave de las construcciones anti-sísmáticas, cuyos resultados satisfactorios se comprobaron hasta la saciedad, durante el terremoto que asoló la capital del Imperio Japonés. El hecho fue así. Se trataba de edificar una suntuosa residencia—el Hotel Imperial de Tokio—sobre una tierra que sostiene el peso del mar más profundo del mundo, mar que continuamente ejerce de manera persistente su presión sobre la corteza de las islas que sacude desastrosamente. Wright allanó la dificultad, aunque para ello tuvo que romper con las tradiciones familiares del Japón. El constructor pensó que era necesario levantar una cúpula que flotara sobre un mar de cieno, de la misma manera que flota un acorazado en el océano. Así se hizo el edificio del Hotel Imperial, cuyos seis pisos gravitan sobre un monolito que a su vez descansa sobre soportes centrales que lo balancean de idéntica manera que un camarero lleva la bandeja, en la yema de los dedos. Sobre ese gigantesco monolito fué levantado el enorme edificio que fué el único que durante el terremoto de 1924 resistió los embates del sismo. Sin agrietamiento ni dislocación alguna. Otro caso nuestro, sirve para ilustrar este detalle de la construcción de Wright. La torre gigante de cien metros de altura, construida desde la primera Intervención para la estación radiotelegráfica del Cuartel Moncada, en Santiago de Cuba, descansan en un pivote que le permitió, durante el pasado terremoto, sufrir las sacudidas violentas sin perder su verticalidad, permaneciendo, junto a la ciudad hoy destruída, más enhiesta, gallarda y arrogante que nunca.

L. G. del C.

¿SE AMAN GRETA GARBO Y RAMON NOVARO

(Viene de la Pág. 46)

aunque sean tan atractivas como la Garbo.

Robert Montgomery, admite que ella lo asustaba tanto, que le parecía no era una mujer de carne y huesos. Además, él tiene una encantadora esposa.

Y en cuanto a Gabl'y, se dice que rompieron después de "Susan Lenox" Seguramente a Clark no le causó miedo ni asombro.

Y ahora Novaro, ¿a qué grupo pertenece? ¿Es de aquellos que la admiran como artista, o de los que han cometido la falta de enamorarse de la mujer?

EL CONFLICTO TABACALERO

(Viene de la Pág. 26)

hieran cerrado automáticamente el mercado del tabaco habano. Al ser consultados dos industriales cubanos sobre si querían hacer un esfuerzo mancomunado para mantener la industria, aceptaron.—Punch y Henry Clay and Bock and Co. los primeros—accedieron a cotizar la Libra inglesa en setenta centavos de sobre precio lo que equivale a admitirles un valor de sesenta centavos más a cada unidad monetaria de aquel país. De esta manera los industriales cubanos aceptaron una pérdida ascendente a unos 18 pesos en millar de tabaco importado, añadida la circunstancia de que nuestras ventas a Inglaterra son a sesenta días vista, por lo que el descuento de las letras equivale a dos o tres pesos en tal plazo.

Este nuevo aspecto del problema hizo que los fabricantes indicaran a los obreros la necesidad de hacer un reajuste, consiste en la disminución de los precios de las vitolas, de acuerdo con la tarifa del año 18 que significa de tres a cuatro pesos de disminución en precio de elaboración por millar.

Frente a la proposición de los fabricantes, los obreros contestaron que tenían que someter el asunto a una Junta General. Los fabricantes dieron a su vez un plazo de 72 horas para ello. Entonces los obreros objetaron que era corto el tiempo que se les ofrecía, ya que una Junta de esa naturaleza requería citaciones previas que invertían varios días. Entonces los fabricantes, cerrados en su criterio, mantuvieron el mismo plazo. Así surgió al calor de una lucha tonta el estado de huelga, que confrontamos. Así vino la controversia natural en tales casos. Hubo el amor propio exaltado y hubo todo lo que caracteriza estas pugnas entre partes. Intervino la Secretaría de Gobernación, en gestiones conciliadoras que fracasaron y la lucha perdura, hasta este momento en que no sabemos cual será el futuro de la industria.

Eso es todo lo sucedido hasta aquí. Ahora bien, como detalle complementario tengo que hacerle conocer que los importadores ingleses han cancelado todos sus últimos pedidos, porque tienen la opinión de que en el próximo Presupuesto de la Gran Bretaña se gravará más al tabaco cubano, con un veinte por ciento de derechos arancelarios. Eso, unido a la falta de un acuerdo entre las partes, más urgente cada día a las efectos del sostenimiento de aquel mercado adquirido, hace muy incierto el futuro de la industria tabacalera cubana que si algo guien no lo remedia, la perderemos y hemos perdido ya la del azúcar.

JOSE ROZA AJA dice:

Creo sinceramente que la desaparición de la industria tabacalera se debe exclusivamente a la carencia de deseos, por parte de nuestros legisladores, de que la misma subsista. No creo que la rebaja de jornales resucite el problema. Los mercados extranjeros le han puesto una barrera infranqueable a nuestro tabaco y no conozco nada hecho por quienes tienen la obligación de hacerlo, en evitación de tal medida.

EUSTAQUIO ALONSO dice:

"Entiendo que ambas partes tienen razón y ambas partes resaltarán los dedos. Esta situación tiene mucho de parecido con la creada por el Plan Chadburne. Por cada tabaco que dejemos de fabricar en Cuba, en el extranjero nos fabricarán dos para sustituirlo".

(Pasa a la Pág. 50)

"A LOS CAMAGUEYANOS"

Todo trabajo de PLATERIA o RELOJERIA por muy difíciles que sean llévelo a los TALLERES BARED que están montados con todos los adelantos y están a cargo de expertos Operarios UNICOS EN EL INTERIOR y precios los más BAJOS

TALLERES BARED

ESTRADA PALMA NUM. 7.—TELEFONO-3868
C A M A G U E Y



VARONA Y SILVA

EDIFICIO "LARREA" 326-327-328.

AGUIAR Y EMPEDRADO
TELEFONO A-6655.

Abogados:

AGUSTIN DE VARONA — PEDRO RENATO SILVA.

Procuradores:

BRAULIO RODRIGUEZ MEIRELES — OSCAR RUIZ PEREZ
HABANA.

SINTONICE LA "C. M. X." EN 890 KILOCICLOS, EN EL PROGRAMA SUPERFINOS "TRINIDAD", A CARGO DE LA ORQUESTA DE ANICETO DIAZ, EL CREADOR DEL DANZONETE, QUE SE TRASMITE TODOS LOS MARTES, JUEVES Y VIERNES, DE 12 m. a 1 p. m.

CLASES DE DIBUJO MODERNO



DIBUJO PRACTICO
ARTE DECORATIVO
ESTETICA NUEVA

APRENDA A DIBUJAR PARA
MAGAZINES Y DIENAS
CARLOS: PROFESOR

CLASES EXCLUSIVAS PARA MUJERES de 3 a 4 PM
ESTUDIO DE LAS GALERIAS de ARTE-SHAFAEL 31.

Los padres: factor importante para la labor educativa.

Por el Dr. Julián de Espinosa

ESTUDIE CON CUIDADO la relación de los distintos establecimientos de enseñanza que aparecen en esta sección. Todos tienen una larga historia de aciertos pedagógicos y honorabilidad inmaculada. Algunos de ellos es el que conviene para la educación de sus hijos.

PARA NIÑAS

NTRA. SRA. DE LAS MERCEDES

1^o Enseñanza, Bachillerato, Idiomas, Música, Labores.

Srtas. Morales: Directoras.

J. Núm. 33. — Telf. F-3523.

Habana.

INSTITUCION DEL HOGAR

Internado para niñas. Preparación completa y eminentemente práctica de la mujer.

Palacio de Godoy.—Vibora Park.

Teléfono 1-5537.

Vibora.—Habana.

COLEGIO MARIA COROMINAS

1^o y 2^o Enseñanza.
Cursos Especiales.

Zenea (Neptuno) 187.—Telf. U-5317.

Habana.

PARA VARONES

COLEGIO DE BELEN

Teléfonos FO-1911 y FO-1912

Buenavista. — Marianao.

ESCUELAS PIAS DE LA HABANA

Gral. Carrillo Núm. 56.

Teléfono A-4488. — Habana.

NOSOTROS TAMBIEN

podemos darle informes y referencias sobre cualquier anunciante de esta sección, así como cooperar con usted en la selección del colegio o academia que a usted interesa y facilitarle prospectos gratuitos de cada uno de ellos.

INGLES

Veintitrés años de experiencia.
Catorce años en el extranjero.
Arturo F. de CASTI, Poey.
Trocadero 9. — Habana.

INGLES CORRECTAMENTE
Garantizo enseñarle inglés correctamente. No permanecerá mudo ni perderá dinero. Competente profesora americana.
Galiano 93. — Telf. M-1307.
Habana.

FRANCES PRACTICO

Enseñanza del francés, práctica y en poco tiempo, por profesora francesa. Referencias inmejorables.
Concordia 200-A, altos. B esquina a Infanta.
Habana.

ACADEMIAS

J. LOPEZ

Gran Academia Comercial.
Taquigrafía, Mecanografía, Inglés Comercial, Teneduría de Libros, Aritmética, Ortografía. Curso rápido de procuraduría.
Prospecto e informes gratis.
Neptuno 130 esquina a Calzada.
Teléfono M-3322. — Habana.

GRAN ACADEMIA ADAMS

Inglés, Francés, Alemán, Taquigrafía, Mecanografía, Ortografía, Teneduría de Libros, Aritmética, Correspondencia, etc.
Neptuno 78 y 80 esquina a Manrique.
Teléfono M-7842. — Habana.

MANRIQUE DE LARA

Taquigrafía "Pitman" y "Gregg", español e inglés, Mecanografía, Teneduría de Libros, Inglés comercial, Aritmética, Ortografía.
Informes y prospectos gratis.
Cuba 58. — Teléfono M-2766.
Habana.

IDIOMAS

Inglés enseñado por profesora americana, en pocas semanas.

Lecciones a domicilio también.

Miss Kahán

Gran Hotel—Teniente Rey y Zulueta

Teléfono M-9896.

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 31)

nos hacen después preguntarnos: "Pero qué van a inventar ahora" No nos inquietemos mucho: la ingeniosidad de los creadores parisienes es inagotable como la bondad divina.

¡Ya se prepara... la moda de la esta-

ción próxima! Cómo lo oís: ya he podido ver, en el secreto de algunos laboratorios de elegancias, unos pompones, plumajes de cóndores andinos, fieltros cortos, trapos terciopelados... Pero, ¿cuál será el feliz hallazgo que ponga todo eso en movimiento? Eso es lo que veremos en trabajos sucesivos...

LA ELEGIDA DE KWAN--YIN

(Viene de 1^o Pág. 16.)

ria, y todavía no tenía completo su plan Ella no debería pensar nunca que él viene a su lado por piedad.

—¡Iré, se decía mientras cabalgaba. El mismo día que Mei-Mei iba a tomar los hábitos, Yu-Tin fué detenido a la puerta por una hermana fea y vieja, con la cabeza rapada y la marca negra de su quemadura demostrando por su antigüedad el largo tiempo que hacía había tomado los hábitos.

—¡Extranjero! ¿Qué desea usted aquí? ¿No sabe que ningún hombre puede penetrar en estos terrenos? ¿No sabe que este es el templo de la misericordia del dios, a donde solo pueden las mujeres acudir?

—¡He llegado de lejos, santa mujer,— dijo con humildad, desmontando y haciendo una reverencia.—Y vengo a adorar al dios.

—Está prohibido para los hombres. Por lo tanto, ¡monje y márchese!

En su desesperación, él le dijo muchas cosas de su amor por Mei-Mei, dos veces bella.

La hermana, que había tomado los hábitos por asuntos de amor, se apiadó de él y le dijo:

—No puedo dejaros entrar. Pero desde donde estáis podéis verla. Está arrodillada ante la divinidad, rezando.

Con el corazón trágico de dolor, Yu-Tin atisbaba a través de la puerta del templo y la veía. Era su deseada, su bella Mei-Mei. Estaba de rodillas en una escalinata de piedra, y su pelo uelto flotaba por su espalda. Su cara, pese a la distancia, le parecía transfigurada y plena de resignación.

—¡Note su pelo, joven extranjero,—dijo la anciana, a quien Yu-Tin escasamente oyó.—Dentro de breves momentos su cabello caerá, y le harán una quemadura en la cabeza. Más nunca se le permitirá dejarse crecer la cabellera, y desde tal instante pertenecerá por entero a Kwin-Yin y será nuestra hermana amada por siempre.

—Yo también la amo,—dijo con voz agónica Yu-Tin.—Es por culpa mía que todo esto le sucede, y he venido a salvarla. Dejéme hablarle solo un momento, antes de que haga su voto!

—¡No puede entrar! Está rezando, y las hermanas con ella. No puedo permitirle entrar. Le ruego de nuevo, extranjero, que monte y se marche. Pero... sólo una persona puede hablarle antes de tomar los hábitos, y es su madre Hung-Mu.

—¡Mándela a buscar, hermana! ¡Por lo que usted quiera!

Meneando la cabeza, con aire de duda, ella se encaminó a avisar a Hung-Mu, no sin antes cerrar la puerta con llave.

Hubo un momento de espera, que a él le pareció un siglo. Después apareció otra anciana que no era monja.

—Yo soy Hung-Mu, la madre de Mei-Mei,—dijo simplemente la recién llegada.—¿Qué quiere usted decirme?

—Yo soy Yu-Tin. Fuí yo quien habló con Mei-Mei entre las tumbas, y quien

la ha traído a esta situación. En honor de Kwan-Yin, está en mi corazón declarar que Mei-Mei no debe hacer voto. No vengo por piedad. Vengo porque de todas las cosas que hay en el mundo, Mei-Mei es la más preciosa para mí. Si no hubiera estado comprometida ese día cuando la lluvia caía y nos encontró a ambos entre las tumbas de sus ilustres antepasados, yo hubiera venido directamente a usted para enviarle mi representante. Ya ella no está comprometida, aunque pronto pertenecerá a Kwin-Yin, y tengo derecho a hablar. He pedido a mi padre que interceda por mi amor. No me ha podido complacer. Sólo deseo que se llegue hasta ella, mientras sea tiempo, y le pida que venga aquí a la puerta, y escuche mis palabras.

Hung-Mu miró fijamente a Yu-Tin en los ojos. El sostuvo la mirada. Y lo que ella vió en el fondo de tales ojos, la hizo sonreír.

Hung-Mu se volvió y penetró en el templo. Yu-Tin vió que todas las monjas se levantaban, y comprendió que el momento decisivo se acercaba. Le pareció una eternidad el tiempo que tardó Hung-Mu en llegar hasta ella. Su corazón latía fuertemente mientras contemplaba a Mei-Mei con la cabeza levantada y los ojos fijos, demostrando valor.

Venia hacia él, a través del camino que partía de la puerta del templo, como contestación a las palabras de su madre le deslizo al oído.—¡Fuera hay un extranjero que quiere hablar contigo unas palabras. En tu caso, iría a verlo antes de tomar los hábitos.

Sus ojos se encontraron con los de Yu-Tin, y en la faz de ambos se retrató una expresión de alegría. Del templo, tras ella, salieron las monjas, asombradas de lo que veían. Poco a poco se aproximaban. Las monjas veían asombradas que ni Mei-Mei ni el extranjero hablaban.

Ella se aproximó despacio, mientras él esperaba, porque no se atrevía a traspasar la cerca del templo.

¿Sería que aquellos dos seres que se encontraban de nuevo no hablarían? Se acercaban con los labios entreabiertos, pero sin pronunciar una sola sílaba.

Entonces... Mei-Mei atravesó la puerta, ignorándola casi, olvidada de que pronto iba a pronunciar su voto. Despidiéndose para siempre de Kwan-Yin, el grande, el bueno, el misericordioso dios.

Su mano derecha levantada gentilmente, se unió a la de Yu-Tin reverentemente extendida para recibir la de ella. Y aún en tal instante no se cruzó entre ambos una palabra.

Nuevamente Yu-Tin cabalgó. Esta vez, hacia la salida del sol, sin mirar hacia atrás, como no lo hizo tampoco Mei-Mei, cuya negra cabellera flotaba suelta sobre sus hombros que se apoyaban contra el pecho de él.

¿Para qué eran necesarias las palabras?

¿Para qué mirar hacia atrás? Para Yu-Tin y para Mei-Mei, jinetes en caballo lo suficientemente fuerte para soportar a ambos, la vida estaba sólo al frente...!



CANSANCIO MUSCULAR.

Desaparece pronto como los dolores musculares con el

de **LINIMENTO**
LOAN
—Mata-dolores—



Al bañar a su nene

no se use otro Jabón sino el hecho especialmente para el delicado cutis de las criaturas: el Jabón Boratado Mennen, que es sanativo y refrescante.

Después de secarlo

rocíese el tierno cuerpecito con Talco Boratado Mennen y se evitarán irritaciones e infecciones.

PRODUCTOS DE "ALIDAD **MENNEN**

ESTUDIO

VALES
Bellona 68
HABANA.

Arrepentida

Tango-Canción

TPQ. DE TANGO-

Espe- ranza de mi vi- da Espe- ranza de mi a- mor me de- ció el bra-vo gue- rre- ro
 que me li- jió a a- mor mu- ñe- qui- ta de mi ex- sue- ño
 cal- ma mi sie- bre de a- mor que es- te bra- vo gue- rre- ro le que- re de co- ra-
 zón yo te que- ro Espe- ranza me de- ció a el traí- dor y

f *mf* *p* *poco*
rall *con col canto*
poco rall *a tempo*
a tpa. *aprima*

si tu no me que- res mo- ri re- d' mal de a mor mas si cu- la yo un día a su-
 mor me en- tre- gué cre- yen- do- ra sin- ce- ra to- do- a- quel- ge- rer sa- cio su lu-
 ju- ria mi cuer- po en- tre- gué y el bra- vo gue- rre- ro me de- jó de que- rer hoy lle- na a
 man- cha de a- quel mal a mor por cul- pa de un hom- bre que de mí se bur- lo
 se pen- sa a ar- repen- ti- da mal di- co- en- do- las ca- ri- cias del hom- bre me en- ga- ñó

un poco rall. *rit* *pp*
pp
poco rall *a tempo*
mf *p* *poco* *rall*



Excelente para convalecientes

Alimentos buenos y adecuados es lo más necesario para las personas que estén reponiéndose de una enfermedad. Es el mejor medio que tiene el convaleciente para recuperar su fuerza y energía.

La Maizena Duryea debe ser una parte importante en la dieta de los convalecientes —niños o adultos. Es nutritiva, fortalece y fortifica. Y es deliciosa. Hay muchas clases de sopas, ensaladas, salsas y postres que son mucho mejores cuando se preparan con Maizena Duryea.

Permítanos enviarle un ejemplar del famoso libro de recetas Maizena Duryea. Llame y envíe el cupón.



MAIZENA DURYEA

24. F. A. LAY.—Apartado N° 095, HABANA.

Envíeme un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....3158

PENSAMIENTOS

Las pasiones son ríos cuyo cauce, ahondado por deberes, debe ser represado por virtudes.

La reputación de un autor vivo disminuye si su mérito no crece.

INTERFERENCIA

(Viene de la Pág. 17.)

bros pagados para pensar en la destrucción, la que responde a fórmulas y cálculos de química y trigonometría la que preocupaba. Sería el primer gran conflicto en que hiciera su debut el nuevo sistema, el sistema de destrucción en gran escala, sin estruendo, sin heroísmos, sin cargas, sin actos de valor personal. Todo se reduciría a conectar y desconectar manivelas ingenuas y de aspecto inofensivo sobre pizarras de bakelite o porcelana, que al moverse en uno y otro sentido representarían, de modo exacto, sin duda, con precisión de cronómetro un total de muertos; un número de kilómetros cuadrados arrasados; la desintegración de un enemigo...

—La movilización ha de ser de técnicos, no de hombres. A los hombres solo habrá que anunciarles la proximidad de morir, o de ver matar, sin poderles dar el lenitivo de la gloria y el heroísmo. El estado mayor no estudiará con factores humanos, sino ante cuadros eléctricos. Será una guerra silenciosa...

Y mientras Roberto luchaba por descifrar el misterio de X-3, y los espías tendían sus redes para captarlo, y las multitudes se estremecían ante la proximidad de algo inevitable y desconocido, con el mismo pánico que acogía en la edad media la aparición de un cometa en el espacio, el Profesor, estrechando febrilmente las manos de Lucrecia Somersert, con ojos extraviados, musitaba palabras incoherentes, en su lecho...

—¡Ah!—X-3... Es el único depósito! —Si pudiera trasladarlo!—Retransmitirlo!... ¡A voluntad!—No sería posible descubrirlo!... ¡Entonces... ¡Pero si le dan salida!... X-3... X-3... X-3...

Lea en el próximo número la continuación de esta serie única en el capítulo que se titula:

EL ESPÍA MECANICO

LOS VICIOS JUDIOS

Schneider, el jefe de los antisemitas, interperlo así una vez a Bloch en el parlamento austriaco:

—No hacéis más que hablar de las preeminencias de los judíos y nunca de sus vicios y maldades.

—Es que no quiero—contestó Bloch—privaros de ese mérito.

EL OFICIAL VERDUGO

(Viene de la Pág. 77.)

El teniente inmutado... hace un segundo disparo, que no respeta como el primero, la existencia de aquel ser, privándolo de la vida, sin exalar una queja.

—¿Sería posible...? que lo ejecutara con tamaño ensañamiento—musite, recordando por unos segundos la figura del teniente.—¿Eh? ¿había sido mi jefe durante los avances, y demostró ser un buen oficial, valiente y energético, decidor de situaciones difíciles en caso de presentarse. Era el más antiguo de los oficiales de la 14 Compañía tomaba el mando de la misma si por una causa u otra se ausentaba el capitán; desempeñando su cometido a satisfacción de todos. Dirigía la primera sección en la que yo le serví de enlace en las últimas operaciones, pudiendo observar la impetuosidad de su temperamento que, en su criterio, más que temerario era suicida...

—¿Como se puede calificar esta muerte?—interrogó de pronto Rodrigo, echándose entre pecho y espalda una copa de ajenjo.

—Se puede calificar de asesinato!—exclamé.

—¡Y repugnante cobardía!—agregó Valerio.—Matar así es una injusticia. ¿No hay un comandante y oficiales, que formen un consejo de guerra, para aplicar la pena que ha de sufrir el culpable, sin recurrir a medios violentos.

—Si los hay, pero la disciplina de la Legión, exija en este caso, un severo castigo—replicó Rodrigo.

—El lugar no es el más apropiado para seguir discutiendo este asunto, y menos cuando ya no tiene remedio—sugirió Valerio.—Además nuestra presencia hace falta en otro sitio.

En el tropiezo con el argentino, habíamos decidido acompañarlo, y después de ingerir unas copas, regresaríamos en seguida. Un ajenjo más y salimos de la cantina, separándonos de Rodrigo. La prisa es mucha por llegar a la "cnabola" donde reposa Goyo.

—Lo que me tranquiliza—dijo Valerio—es la quietud que reina en el campamento, porque de notarse algo extraño, sería señal de que Goyo había consumado sus amenazas. Pero, al parecer, creo que nada de eso ha sucedido.

A poca distancia y con paso apresurado, Fermín se encamina hacia nosotros; su brazo, ahora, sin vendas, acusa una rápida mejoría, pero la expresión de su rostro nada tiene de halagüeña.

—Malas noticias—susurró al oído de Valerio.

—¿Se pueden ir al infierno! Allí es más seguro de encontrarlos, pues me he pasado la mañana en busca de vuestras figuras—gritó Fermín con enfado, llegando hasta Valerio; y encarándose con él le dijo:

—Toma, nuestro amigo te lo envía. Era un trozo de papel mal recortado y apretujado, en el que Goyo había escrito, con nerviosismo, palabras poco legibles, que así decían:

"Mi estimado Valerio:
"No pudiendo realizar lo que tenía premeditado, al ser descubierto por un "centinela, y viéndome perdido he decidido marcharme. Adiós.

Tu amigo Goyo."

Aquel papel confirmaba nuestros temores: Goyo desertaba al fracasar en el empeño de vengar la muerte de su amigo Clemente.

De regreso al campamento, Valerio y yo convínimos en que el fracaso de Goyo se debió a haber manifestado nuevamente, los últimos momentos del muerto... ¡Había perdonado!...

Del Interior



LA ESCUELA NUMERO 10, DE SANTIAGO DE CUBA RINDIO TRIBUTO AL "CAUTIVO" EN EL ANIVERSARIO DE SU MUERTE.—Un aspecto del interesante acto verificado por los alumnos de la Escuela 10, de Santiago, junto a la tumba del "Cautivo".

LA NUEVA DIRECTIVA DE LA "ASOCIACION DE LA PRENSA" DE CAIBARIEN.—Un aspecto del banquete con que se festejó la toma de posesión de los nuevos directivos de la prensa de aquel lugar.



LA CONMEMORACION DEL NATALICIO DE MARTI EN CAIBARIEN.—Un aspecto de la entrada concurrente que asistió a la velada celebrada en el natalicio de Martí.

UNA SIMPATICA FIESTA EN RANCHUELO.—Grupo de niños pertenecientes a las Escuelas Públicas de aquel lugar, a quienes obsequió la "Asociación de Padres, Vecinos y Maestros", con ropas y abrigos.



LOS PARROQUIANOS CATOLICOS DE CUBA CELEBRAN EL NATALICIO DEL APOSTOL EN CAIBARIEN.—Un aspecto del interesante acto celebrado en la Iglesia N° 26, de Maracan, en las montañas en que se halla el sitio conmemorativo del natalicio de Martí.



LOS BOYARIOS DE SANTIAGO Y DE SANTIAGO CONMEMORAN.—Los niños de Santiago celebran a los de Bayamo, para tratar diversos asuntos de común interés. En la foto se ve a la izquierda a la comisión santiaguina.



LA CONMEMORACION DEL NATALICIO DE MARTI EN CAIBARIEN.—El Dr. Salazar, que hizo uso de la palabra, en la misma velada en que hablan Martí en Cayo Blanco, actual propiedad del Museo de Caibarien.

Hortensia.—La Habana:

María Tubau debuta en "P. ret" el viernes próximo al frente de la compañía trívolo-lirica popular de Cardeal. Pienso irse, pero no se tuc. Y ahora le ira mejor, porque esa temporada, si la saben cuidar sera de las más interesantes que tenga La Habana. Las obras que debutaran "El Ceñidor de Diana" y "Los Faroles", de factura, ambas, deliciosas. Y n. le doy más informes, porque está esto pareciéndose a una gaceta de crónica teatral y no quiero que me crean capaz de tal cosa.

Ella.—Paraiso Terrenal:

Su carta me tiene inquieto. Me parece una perfecta torpeza pensar en ningún desenlace trágico. Ni cobardía, ni mucho menos heroicidad. Holgazanería. Quien piensa en el suicidio "porque se siente cansado de luchar" no es sino un holgazán. No haga usted eso, por Dios. Ni lo piense. Le estoy hablando con el corazón en la mano. Fíjese como se está vulgarizando el suicidio. Observe la calidat, y dígame después si merece la pena semejante sacrificio un gesto que ha quedado en manos de pobre gente sin importancia.

No sea usted holgazana. Llénese de coraje y sea algo más raro y más elevado que la esclava de un hombre inferior.

Rosita.—Vedado:

A mi me surte de fotografías, ahora Franco, que tiene su estudio en Monte Cuarenta y nueve y medio. La señorita Elena, es una fotógrafa encantadora y estoy seguro que va a quedar usted maravillada.

Una Incógnita.—La Habana:

José Mojica debe encontrarse por Santo Domingo, y disponiendo su viaje para Centroamérica. Va con el Ramiro de La Presa y sus excitas están siendo tan significativas como los de La Habana. Por aquí volverán en Mayo o Abril, para recoger a la triunfadora de nuestro Concurso y llevarla a Hollywood.

Mariposa Triste.—La Habana:

Me envió usted, una vez, dos mariposas, cuatro renglones y al pie de ellos, su boca. Junto con su boca, me dice ahora, venia su alma y desde entonces vaga usted por el mundo sin ella. Pero si la supone conmigo ¿Cómo no vino por ella? ¿Me cree capaz de devolver una cosa que ya nadie puede ofrecer?

Yo, como usted, puse la mía en manos ingratas y me quede sin ella. Déjeme por lo menos que presuma de tenerla, aunque sea prestada...

¿Quiere, Mariposa? Pero no se ponga triste, por Dios.

Por cada canción que me remite: "Mi Sueño de Amor", "Lamentos de un Corazón" y "Gente Alegre", cuente usted con un pedacito de mi alma ¡No se olvide que ahora tengo!

Una Cubanita.—La Habana:

Ha sido un placer para mi, el servirle la canción "tú, tú y tú". No tenía por qué robarle a su trabajo esos cinco minutos que ha empleado para darme las gracias.

De todos modos, no hay de qué, Cubanita.

Marlene Dietrich.—La Habana:

Cinco días después de haber escrito usted su carta salió en esta sección la letra del tango "Garufa". ¿La vio usted? Está en el número uno de este año, de Enero 3, en la página 5, dedicada a G. Hernández de Santa Clara.

CONTESTACIONES

Muchas gracias, Marlene, por la letra de "Igual que tú", que canta Roberto Rey en la película "Gente Alegre", y si quiere seguir siendo tan cariñosa conmigo, envíeme también la de "Recordar", que canta Imperio Argentina en "Su noche de bodas". ¿Quiere Marlene? Queda consignado su pedido: ¿Quién tiene la letra de "Cuchusa", parodia de "Garufa". ¿Quieren mandármela para Marlene Dietrich?



NUESTRA FORTADA EL GRITO DE BAIRE POR MOBRON

La Patria gritó por segunda vez. ¡Baire! Eran los postreros instantes de un siglo motor, en el que todos los pueblos habían recibido el aliento supremo de una civilización veoz, hacia los derrotados delictivos, templada con sangre y con sangre dispuesta a una última ablucción. ¡Baire! El otro grito, el de Yara, venia a condensarse más pleno de ideales, más rojo de conciencia, más candente de acción; y en ese grito, formado por las admoniciones de los héroes se iba a lograr al fin Aquello, LA LIBERTAD... Mar! y Maceo... Martí y Maceo. La Biblia serena que emite su voz desde el Sinaí inaccesible a la intransigencia y el brazo de hierro que se dispone a tomar lo que de hecho y de derecho le pertenece...

¡Baire! Las palmeras se elevan más alto, como lenguas de fuego que nublaran al sol; se agitan como brazos trémulos y nerviosos que han roto en mil pedazos las espesas que las ahorraban; las montañas se mueven de un sitio a otro, anunciando que ellas también, en el caso necesario pedieron convertirse en instrumentos guerreros de la Libertad; las llanuras pleamarzaron con ímpetu de cólera contra los tiranos que hollaban sus flores y los ríos taxieron en sus murmullos la cadencia marcial de un reto frenético...

¡Baire! No olvidemos a los hombres aquellos. Volvamos a sembrar en nuestro espíritu el evangelio sereno e inquieto a la par de ideales. Recordemos que Cuba es eso: un ideal hecho realidad por la quintesencia de los dolores y de los anhelos superbos y desinteresados...

¡Baire! En los momentos más actagos, en los fríos debilitamientos de la fe, gritemos siempre, junto con el otro grito, para eclipsar la jettatura de todas las desgracias patrias...

Antonio Masrilo.—Palma Soriano:

No tengo la letra del tango "Valentino". Si me la manda alguna amiga cariñosa, tendré mucho gusto en servírsela. No tiene más que pedirme de nuevo cuando sea que acuso recibo de ella.

Gloria.—Camagüey:

Muchas gracias, gentilísima criatura, por la letra del tango "Sos bueno vos también".

De Irusta y Fugazot no tengo más noticias que la de un periódico porteño, que anuncio el debut de ellos y Demare, en el teatro "Broadway", de la calle Corrientes, en Buenos Aires.

Wiseman.—Güines:

Fíjese que Marlene Dietrich, de La Habana, me promete la letra de "Recordar", que canta Imperio Argentina en la película "Su noche de bodas". Tan pronto me la envíe, se la sirvo.

Gracias por la letra de "Las Cuatro Estaciones", pero no tengo "La canción del día". Vamos a esperar también por ella.

Una enamorada de Pereda.—La Habana:

Yo no recuerdo haber recibido ninguna carta en términos violentos de usted. Tengo la certeza de que usted no sabría ser brusca e intempestiva aunque quisiera. Vamos. No se impaciente.

Si está segura que lo ha sido conmigo, yo la perdono. Aquí va un beso para cada uno de sus dedos.

Miss Magali.—Manzanillo:

Estuve por ponerle unas líneas para saber de ti. Pero ¿quién me aseguraba el éxito? Cuando mis corresponsales dejan de escribirme sus poderosas razones amorosas tendrán. Y tú, eres tan ansiosa, tan gentil, que bien podía haber sucedido lo que me temía. ¿Qué no fue así? Mejor. Así te sabré más mía. Avísame cuando va a ser ese viaje tuyo.

Yo llevaré a la realidad lo que tú quieres que sea. ¿Vendrás?

G. Hernández.—Santa Clara:

Esta es la letra de "Lamento de un Corazón".

Yo también tengo un alma que vaga así—y que busca el país de ensueño.—donde se que espera un ideal—Yo también sé gitanos perdidos—voy hacia el bello miraje de un sincero amor—que al fin quisiera hallar—Sé que algún día mi camino cruzará—sé que algún día estos brazos se tendrán—quiero así por la vida—tal vez pasar—con el alma embriagada—por un dulce ideal—y siempre, siempre amar.

Anima Solo.—La Habana:

Tu sobrecito se había perdido en el maremágnum de mi gaveta. Perdóname que no haya contestado antes a tu gentilísimo saludo.

Sé tú también, mujer, muy dichosa este año de crisis, terremotos y suicidios.

Marlene Dietrich.—La Habana:

El tango "El Boyero" que usted le oyó a Spaventa, no es el mismo que me remitió "El Chico de la Gardenia", pero le pediré a aquél que me dé una copia del suyo para servírselo a usted, con mucho gusto.

Le doy las gracias por la copia que me remitió del danzonete "Las Cuatro Estaciones" y ya verá de que Don Galaor le haga una interview a la tiple cómica del "Nacional", que se llamaba Estela Echezabal. ¡Que usted lo pide!

muñecos PARA LOS NIÑOS

CHISTES

Examen de Geografía:
—¿En cuántas partes se divide el Mundo?
—En cinco.
—¿Cuáles son?
—Llave, cerradura, bisagras, cajón y ropa.
La mamá al niño:
—¿Oye, niño, cuando comes aceitunas en qué piensas?
El niño:
—En coger la más gorda.

Un chico está subido en un árbol. Al pie hay un perro que no cesa de ladrarle. Un amigo suyo le grita:
—¿No sabes el refrán que dice "Perro que ladra no muere"? Bájate!
A lo que conte el otro:
—Sí, pero a lo mejor, este perro no sabe ese refrán.

—Te voy a regalar un par de guantes.
—¡Gracias! ¡Si no los uso!
—¡Malos, hombre; no son de mucho abrigo.
—¡Vaya! Tomaré uno, por no despreciar.

Entre dos niños:
Uno.—Yo tengo diez dedos, ¿cuánto, y tú, cuántos tienes?
Juanito.—Yo tengo las manos llenas.

En una confesión:
El penitente.— Acúsame de haber matado una pulga.
El confesor.—Eso no es pecado.
El penitente.—Es que la pulga estaba en la cabeza de mi mujer.

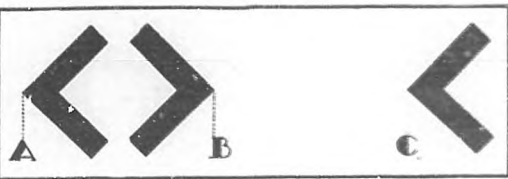
En la botica:
El paleta.—Un frasco vacío.
El boticario.— No vendemos los frascos vacíos; para venderle un frasco habría que ponerle algo.
El paleta.— Güeno, pues póngale usted... un corcho.

El amigo.—¿Y qué tal te va con el oficio?
El carbonero.—Muy mal, chico; se ve uno negro para sacar diez céntimos.



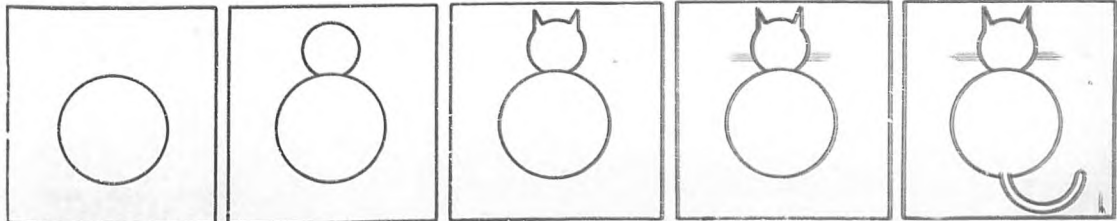
LOS PECESITOS

Este problema consiste en separar todos estos peces entre sí con solo trazar seis líneas rectas, de forma que al quedar trazadas las seis líneas, el dibujo queda dividido en 16 departamentos, y en cada uno de ellos un pecesito.



ILUSION OPTICA

He aquí una curiosa ilusión óptica: ¿Cuál distancia es mayor, AB o BC? BC responderéis con toda seguridad; pero os equivocáis. Medidlo bien y lo veréis.



PARA APRENDER A DIBUJAR

COLMOS

—¿Cuál es el colmo de un boticario.
—Freir los huevos con aceite de ricino.
—¿Cuál es el colmo de un dentista.
—Sacar a un loco la muela del juicio.
—¿Cuál es el colmo de un peluquero?
—Cortar el pelo a uno que esté calvo.
—¿Cuál es el colmo de un ladrón?
—Robar los cuartos de hora a un reloj.
—¿Cuál es el colmo de un boxeador?
—Hacer ver las estrellas a un astrónomo, sin telescopio.
—¿Cuál es el colmo de los colmos?
—Hacer cosquillas debajo del sobaco a un mosquito, con un palo del telégrafo.

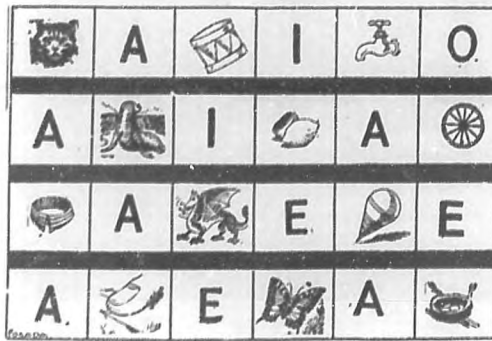
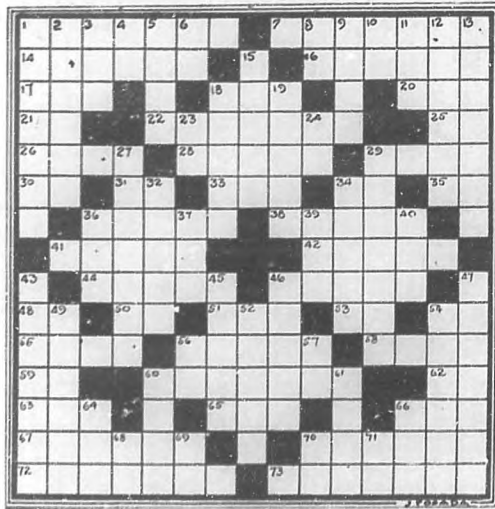
—¿Cuál es el colmo de un torero?
—Tener con faroles de una verbena.
—¿Cuál es el colmo de un profesor.
—Pegarle a los chiquillos para que no vayan a su colegio.
—¿Cuál es el colmo de un confitero?
—Llevar un traje color crema. Tratar a los parroquianos con palabras dulces. Estar acaramelado con su novia. Arrancar las pastas de los libros para venderlas. No costarse el pelo para tener más cabello.
—¿Cuál es el colmo de un barriletero?
—Llamanse No-vanto.

—¿Cuál es el colmo de un dentista?
—Sacar los dientes a una gnuia.

HORIZONTALES

- 1.—Mamífero roedor que pasa el invierno durmiendo.
- 7.—Partícula que se antepone a una palabra para modificar su sentido.
- 14.—Poema de Homero.
- 16.—Uno de los hijos de Isau.
- 17.—Nave.
- 18.—Papagayo del Brasil.
- 20.—Reza.
- 21.—Terminación de verbo.
- 22.—Grueso.
- 25.—Verbo.
- 26.—Región montañosa de la costa norte de Marruecos.
- 28.—Puerto de Beocia donde fué sacrificada Ifigenia.
- 29.—Del verbo cocer.
- 30.—Del verbo ir.
- 31.—Mordida de cobre de los romanos.
- 33.—Parte del río próximo a su desembocadura en el mar.
- 34.—Terminación de infinitivo.
- 35.—Negación (inv.)
- 39.—Cordoncillo o borla colgante que sirve de adorno.
- 38.—Sueño morboso.
- 41.—Mitra, insignia de la autoridad suprema del Papa.
- 42.—Mortífero.
- 44.—Valor, energía.
- 46.—Del verbo hacer.
- 48.—Nota musical.
- 50.—Nombre de letra.
- 51.—Nombre de un conocido novelista portugués.
- 53.—Artículo (inv.)
- 54.—Contracción.
- 55.—Sujeto ridículo.
- 56.—Cocía en seco.
- 58.—Artigua capital de Noruega.
- 59.—Caso de un pronombre.
- 60.—Persona que no es noble.
- 62.—Antes meridiano (abr.)
- 63.—Constelación.
- 65.—Cualquiera de los cosas de la casa.
- 66.—Apéndice de un comedógrafo y poeta festivo asturiano.
- 67.—Conjunto de ramas.
- 70.—Isla inglesa al Sur del Indostán.
- 72.—Paseo sembrado de árboles.
- 73.—Terreno anegado por las aguas y de fondo más o menos cenagoso.

CRUCIGRAMA



PALABRAS GRAFI-COMPRIMIDAS

He aquí un nuevo y ameno pasatiempo. Cada línea de figuras y letras representan una palabra. Las soluciones se forman tomando la letra inicial de la palabra ilustrada con la pequeña figura y añadiéndole las otras letras hasta completar la palabra.

A T A R D E C E R

(Por la niña Caridad Ruiz, de San Juan y Martínez)

Fue una tarde, cuando las sombras de la noche empezaban a ceñir los más bellos panoramas del Otoño, sali al campo y atravesándolo fui a colocarme bajo un viejo naranjo cuyos azabares caían sobre mí como lluvia de plata.

Sentada allí, en aquel tranquilo recinto, donde solamente era turbada la tranquilidad por el agradable murmullo de los pájaros, contemplaba estasiada el hermoso paisaje que a mi vista se extendía.

Los pajarillos aspiraban el último aire del día y dormían tranquilos en el último de la enramada.

El labrador, sentado bajo el ancho colgado de la casa, descansaba de las duras faenas del campo, y todo en la Naturaleza parecía descender.

Atraída por aquel paisaje encantador y por las mansas aguas del cercano río, que en el mutismo de su

lenguaje parecían añorar, me levante y fui a casa sublimizada y contrariada por los contrastes de la mágica Naturaleza.

CARIDAD RUIZ.

BUZON

Luis Almeida. — Oriente. — Puedes mandarlos toda la cola horac en que quieras, que la publicaremos con gusto. Eso sí, que sea buena.

Emma Irizarri. — Oriente. — En el próximo número verás tu dibujito. Está muy bien. Sigue mandándonos colaboración.

Rolando Maurisset. — Oriente. — También publicaremos tu trabajito en el próximo número. Sigue colaborando.

VERTICALES

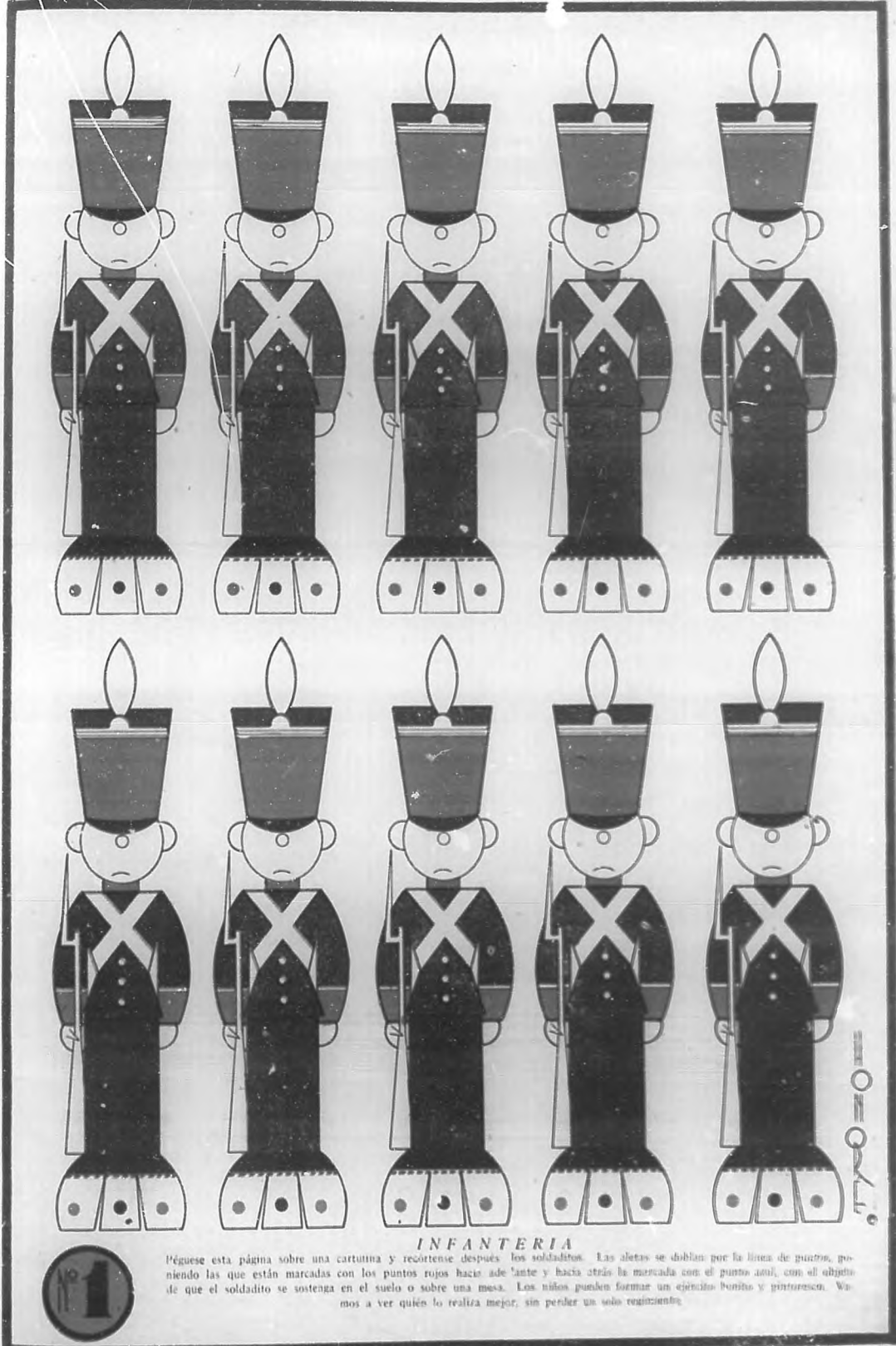
- 1.—Diosa de la Sabiduría.
- 2.—Certo instrumento de alfilero.
- 3.—Corriente de agua dulce.
- 4.—Silaba que repetida significa: made.
- 5.—Vasija para líquidos formada por la piel entera de un animal.
- 6.—Exclamación que significa comprensión.
- 8.—Luz egipcio del sol.
- 9.—Caudillo árabe.
- 10.—Nota musical.
- 11.—Ciudad y puerto del Perú.
- 12.—Antigua ciudad de Palestina.
- 13.—Instrumento musical.
- 15.—Flor.
- 18.—risa.
- 19.—Rey de Judá.
- 23.—Sociedad Anónima.
- 24.—ronomb.e.
- 27.—arte del dedo.
- 29.—Clase de serpiente.
- 32.—Conjunto de cosas que se siguen unas a otras.
- 34.—Instrumento de labranza.
- 36.—Que vende al crédito.
- 37.—Hijo de Noé.
- 39.—Ondulación.
- 40.—Nivel.
- 43.—Abundancia de cosas.
- 45.—Isla del Mar Báltico.
- 46.—Verbo auxiliar.
- 47.—Persona que le gusta mucho la sal.
- 49.—Sitio sembrado de anís.
- 52.—Justo.
- 54.—a'allo de color rojo-canela.
- 56.—Contracción.
- 57.—Exclamación de dolor.
- 60.—Criado o lacayo joven.
- 61.—Atrévase.
- 64.—Propietaria.
- 66.—Nombre que dan a Dios los mahometanos.
- 68.—Antes meridiano.
- 69.—Preposición (inv.)
- 70.—Exclamación.
- 71.—Pronombre inglés.

SOLUCIONES

Al Crucigrama:



Los dibujos deben hacerse con tinta negra sobre papel blanco.



INFANTERIA

Péguese esta página sobre una cartulina y recórtense después los soldaditos. Las aletas se doblan por la línea de puntos, poniendo las que están marcadas con los puntos rojos hacia adelante y hacia atrás la marcada con el punto azul, con el objetivo de que el soldadito se sostenga en el suelo o sobre una mesa. Los niños pueden formar un ejército bonito y pintoresco. Vamos a ver quién lo realiza mejor, sin perder un solo soldadito.

EL OFICIAL VERDUGO

por Feliciano Parapar

La Meseta de Imtem había sido tomada, sin la oposición de los rifeños, por la Segunda Bandera de la Legión. Desde la misma y a lo lejos se vislumbran las montañas de Imasinen, zona de concentración de los últimos kabileños acorralados por la fuerte ofensiva.

El Comandante Ramirez con su habitual arrogancia, y cumpliendo órdenes superiores, da instrucciones a la oficialidad, para la distribución de la fuerza a lo largo del frente.

La Cuarta y Quinta Compañías se ponen en marcha alejándose hacia el ala izquierda; perdiéndose pronto de vista, al desaparecer en el declive que marca la pendiente de la meseta. La Primera Sección de la 14 Compañía, al mando de un sargento, ha sido destacada a la derecha de la meseta en un montículo que forma la ladera. Las otras secciones quedan en la meseta con las tres primeras máquinas de la Sexta Compañía de ametralladoras. La plana Mayor se retira a la posición de Arés, en la retaguardia, con el resto de la Bandera.

Unos días de laborioso trabajo sigue a la toma de la meseta: días de fatigoso ir y venir con voluminosos y abruptos cantos de piedra.

La construcción del Blokao que se encomendó a la Primera Sección, se halla todavía por terminar: sus gruesos muros necesitan toda la energía de la guarnición para realizar con presteza el proyecto del Coronel-Jefe de la Columna; la línea de fuego ha de ser fortificada con sólidos parapetos.

Mientras los legionarios trabajan, el sargento Lieb recorre con la vista la labor de sus hombres, agotados por la ruda faena; pero su vigilancia no basta para que se percate de un grupo que, uno a uno y a intervalos, desaparece del área de trabajo.

Sonada la hora de descanso los legionarios forman varios corrillos, mientras otros bajan a la aguada para aprovisionar sus cantimploras. En uno de estos grupos atrae mi atención la manera acalorada con que se discute, y me confundo entre ellos curioseando la conversación.

Un andaluz y un vasco, sostienen con tesón que Goyo es el enterado. En cambio un italiano, jura y perjura que Goyo no sabe nada.

¡Corpo ai Bacco! yo soy el único que puede hablar del suces—grita irritado.

—Pues tanto el gitano como yo tenemos la plena convicción, de que él conoce punto por punto todo lo ocurrido—afirma el vasco, levantando su vigoroso puño que logra poner en el semblante del italiano un gesto de acatamiento y conformidad.

—¿Verdad gitano...? que nosotros somos los únicos—volvió a decir con el puño todavía en alto.

—Sí... Goyo y nosotros somos los únicos—ratificó el gitano. Estos pelmazos, al jactarse de ser los únicos en saberlo, no querrán decir nada; pensé entonces. Para enterarse de ello habrá que abordar a Goyo.

Aprovechando el escaso tiempo que queda de descanso y con pocos deseos de seguir el trabajo, sigilosamente me escurro tras de las matas por donde Goyo, junto con Valerio y Fermín, ha desaparecido. La precaución no la hecho en olvido, y detengo mis pasos... nada, nadie, al parecer, se ha apercibido de mi intento emprendiendo de nuevo la fuga.

En mi dirección y a la izquierda se abre un precipicio de relativa profundidad, protegiendo su borde una espesa y crecida enramada silvestre; a mi derecha un pequeño cerro, revela su árida y pobre naturaleza.

Por mucho que busco, no acierto a dar con los furtivos. Desalentado y sin ánimo para continuar la búsqueda, acabo por sentarme en una de las numerosas piedras que allí existen... Transcurridos unos minutos, en los que había rememorado la libre y alegre vida de paisano, oí unas voces que partían del cerro, y que llegan a mí como mensajes delatores que señalan el lugar de los ocultos.

Trepando, más que subiendo, por el cerro, en un periquete me reuno con ellos.

—¡Os digo que como hombre lo hago!—clamaba furioso Goyo a mi llegada—Ese tenientecito será mi primera víctima si en las guerrillas lo llevo a tener a tiro.



Este es un curioso y verídico relato, con la menor cantidad de literatura posible, escrito por quien vivió la arriesgada y azarosa vida de los legionarios. Feliciano Parapar perteneció a la 14 Compañía de la Segunda Bandera de la Legión. Sus palabras están arrancadas de la escena trágica. La descripción de la horrible injusticia militar es como un canto rebelde, furioso y a la par sereno. No dudamos que este relato, sensacional y revelador, ha de causar honda impresión en todos los espíritus.

—¡No me dá la...!

Fermín no pudo terminar la frase, por el golpe recibido en plena boca, cayendo pesadamente al suelo donde continuó apostrofando al extremeño que, en actitud agresiva, pretendía seguir golpeándolo.

—¡Déjalo, para callarlo tendrás que ponerle un "bote" de vino en la boca—intervino Valerio—Fermín no tiene otro objeto que perseguir, si no es el emborracharse continuamente.

Goyo toma un aire desafiante y con aviesa sonrisa, prosigue lo que me interesa saber. Valerio presta atención: no así Fermín que después de levantarse penosamente dando traspiés y tropezones, cae al suelo nuevamente; donde a los pocos momentos queda rendido en brazos de Morfeo.

—¡El tenientecito ese me tiene lleno, lo que hizo no tiene perdón. Si en mis manos estuviera... lo ahorcaría después de sacarle los ojos!

El cabo Clemente—continuó con animosidad—subió a la posición a dar novedades. Y al regresar de las cantinas, donde ha tomado unas copas, pasa por la tienda de oficiales en la que se introduce... La presencia del sargento Lieb, sella nuestras bocas.

—¡Hola queridos!—qué placer encontrarnos juntos ¿eh?: pero antes, les pido mil perdones por haberme demorado, que de haber sabido a tiempo que ustedes me esperaban, rato ha que hubiera estado aquí—masculló con sarcasmo el sargento, acercándose a nosotros; y que notando la falta de nuestros brazos en el trabajo, había logrado dar con ellos.—Vosotros como invitados míos desde este momento, no podréis rehusar el acompañarme.

Cruzando en un instante una mirada de inteligencia con Valerio le expliqué, que el motivo de encontrarnos allí era la indisposición de Fermín.—Nos hallábamos en el trabajo cuando, de súbito, Fermín se apareció a nosotros sumamente pálido, conteniendo, con la mano puesta en la boca, el vómito que no se hizo esperar, dejándolo en el estado que usted puede ver. En esa situación decidimos subirlo hasta el cerro con la buena intención de proporcionarle un poco más de oxígeno...

—Basta, basta. A mí no me vengas con burlas. Este "cachondeo" lo dejamos para luego—interrumpió colérico.—Cojed al borracho ese y andando para el blokao.

Goyo se muerde los labios, en un raptó de hilaridad, por no soltar la carcajada salvaje a punto de estallar en su garganta. Conteniéndose a ratos y escapándosele de vez en vez un ligero silbido de entre los dientes, cargó, con un pequeño esfuerzo, el cuerpo inerte de Fermín.

El sargento se pone en marcha seguido de Valerio, éste me precede, cerrando la marcha Goyo, con su insensible carga.

A pocos metros del blokao. Los legionarios se arremolinan en torno nuestro, indagando con la mirada lo que está a sus ojos—el cuerpo inanimado de Fermín—y que no aciertan a comprender, dada nuestra reserva, que con sólo una señal la sacaría de la excitación del momento. Los más suspicaces sonríen con malicia.

Al entrar en el blokao; el sargento llama al cabo de botiquín, y le da instrucciones.

Entretanto Goyo hace entrega de su carga, al cabo de botiquín, depositándola en una especie de plataforma que rodea el muro del parapeto, nosotros, y sin autorización, nos sentamos.

En un santi-amén el practicante, sin detenerse a reconocer al paciente, enterado de su dolencia, aplica en los huecos nasales de Fermín el alcali-volátil que extrae de una profunda bolsa llena de gasas y frascos de yodo. El beodo se contrae en una mueca de repulsa, pronunciando interjecciones soeces. El practicante trata de tranquilizarlo, sin conseguirlo, hasta que por fin el oficial de Baco, se desvanece.

—Phs, venga acá—me señala el sargento. Me levanto y con paso seguro me acerco a él, cuadrándome y haciendo el saludo de rigor, poniéndome a sus órdenes.

Después de breve pausa, el sargento me reconviene.

—Parece ser que ustedes se complacen en burlarse de sus superiores, ¿no es eso?

—No señor, nosotros no...

—Bueno, bueno. A tí por primera providencia, harás los cuatro cuartos de la noche en el tambor número uno. Pudiendo darte por bien librado, puedes retirarte.

—A la orden de usted mi sargento.

—Un momento—se precipitó en decir—dile a Goyito, que se presente a mí.

Lo saludo de nuevo y, dando media vuelta me dirijo a Goyo. —Goyo, el sargento quiere verte. Te desearía tuvieras suerte en tu entrevista,—le dije con burla.

—Veremos; pero te advierto que el sardo me quiere mucho... si me quiere... ver bailando sin cabeza.

El castigo se redujo a una reprimenda, con su correspondiente obsequio de montar un parapeto de cuatro turnos igual al mío. Valerio no tuvo contratiempos. Parece ser que al sargento, le satisficiera solamente nuestro castigo.

Al cabo de unos días, una orden del Comandante nos regocija: dentro de media hora, partiremos hacia la posición que ocupa el resto de la bandera. La alegría se nota en el rostro de la mayoría, a excepción de algunos que, con un mohín de desagrado, no participan del mismo alborozo de sus compañeros.

La voz vibrante del sargento se deja oír, mandando la alineación de la sección. Pasado que hubo la lista de los veintiocho hombres que componían la guarnición, nos ponemos en marcha, perdiendo pronto de vista, el para muchos odiado blokao; el sendero por donde cruzamos riscos y malezas, dejando a nuestra derecha la meseta, no es malo.

Al cabo de una hora, vamos andados varios kilómetros; y el camino, ahora mucho más ancho, favorece la celeridad en el paso. El sol abrasa nuestras frentes sudorosas y los pechos jadean, mostrando el cansancio prematuro, a causa del calor. Ante la vista tenemos una colina que próximamente hemos de ascender. Los más débiles, no queriendo quedarse rezagados, apresuran el paso consiguiendo ponerse en cabeza.

pero más tarde vuelven, agotados, a la retaguardia. El astro de fuego sigue implacable, enviando sus quemantes rayos ocos.

(Pasa a la 59.)



ILUSTRACIONES DE GALINDO

MASANTO

por
Carlos R. Sarabia

Un nuevo y joven escritor de motivos afro-cubanos acabamos de descubrir. Carlos R. Sarabia, se inicia en el Arte Negro con firmeza, sencillez y móvil gratitud subjetiva. "Masanto" no creía en brujería de ultratumba y se mojaba de sus compañeros cuando hablaban de "epiritu malo". A él le engañó uno de carne y hueso.

ILUSTRACION DE CARLOS

EN el aire de la noche se estremecía una música negra; los golpes lascivos del bongó sonaban a negrería africana.

La luna iluminaba la escena: los cantadores, con sus instrumentos, estaban sentados en círculo cerca de la ceiba. Cerca de éstos, sobre un cajón, estaba "Conga", la negra vieja, como siempre con su trapo blanco amarrado a la cabeza y una hoja de higuera en la frente. Alrededor de los músicos, los negros en grupos, también cantaban. Algunos negritos, al golpe de la música hacían contorsiones con sus cuerpos; movían las caderas, y cuando el bongó arremetía, lanzaban al aire una patada.

—¡Quema! ¡Dime!—aullaban voces llenas de coraje. Cuando la gritería estaba en su apogeo y la música más agresiva, un negro, que se escurría entre las matas, llegó hasta allí; soltó en la tierra algo que traía en las manos y quedó escondido detrás de unas matas. El bulto que traía el negro empezó a moverse y fué caminando hasta los músicos. El de las claves, al verlo, gritó:

—¡Brujería! ¡Un pollo "deplumao"!

La música cesó. La concurrencia, al ver al pollo sin plumas, echó a correr frenética en todas direcciones; pero "Conga", poniéndose en pie, ordenó:

—Echen agua "pá" que se vaya el "epiritu" malo.

Todos corrían a los bohíos y traían vasijas con agua que le tiraban al pollo que huía.

El negro autor de la broma se reía detrás de las matas.

Cuando la gente se calmó, "Conga" dijo:

—"Tó" tiene "cuidao" "poque" cuando el "epiritu" malo echa un pollo "deplumao", al otro día muere una gente.

Cogió su cajón y se retiró. Los demás la imitaron, y poco a poco, todos se metieron en sus bohíos.

El negro, cuando ya no quedaba nadie, salió de su escondrijo; miró a todas partes, y desapareció. Llegó a un bohío lejano; entró, encendió una vela y quedó en actitud pensativa. Las palabras de la "Conga" le daban vueltas en

la cabeza: "Cuando el epiritu echa un pollo deplumao, al otro día muere una gente". En su cabeza negra tramitaba algo más negro aún.

De pronto, como si ya hubiera encontrado lo que buscaba, se puso en pie con rapidez; tiró con fuerza la puerta del bohío y se escurrió por la manigua...

II

Cuando llegó cerca del bohío de la "Conga" hizo alto y se puso a observar. La puerta se abrió y vio salir sigilosamente a una mujer. En seguida conoció a "Checha", la mulata-canela, nieta de la "Conga".

—Ahora me las pagará—balbuceó el negro cerrando los puños,—"pá" que sepa que ninguna "mujé" "depresia" a "Masanto" y "meno" por un mulato "vaina".

Checha, como todas las noches, esperaba a su mulato. Al ver a un hombre que

se le acercaba, corrió a su encuentro, pero éste le tapó la boca y con sus brazos de hierro la cargó y se perdió entre el cañaveral.

Se oían gritos apagados de la mulata: "Masanto" le tapaba la boca con su manaza. El negro le asestó un golpe tremendo por la cabeza y la mulata cayó sin sentido haciendo crujir las cañas. La desnudó, y por largo rato se oyó crujir a las cañas y chasquidos de besos.

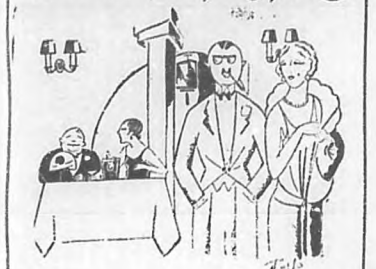
III

Cuando por la mañana la "Conga" salió gritando que le habían robado a "Checha", toda la gente de color salió en su busca. Preguntaron por todo el camino, buscaron por el río... nada, ni su sombra.

Por la tarde un negrito llegó gritando que había visto el cadáver de "Checha". Todos corrieron siguiéndole, y allí.

(Pasa a la Pág. 58.)

Humorismo



DEFINICION GALAN E
—¿Y por qué la llaman "la Gripe"?
—Porque hay que sudar mucho para quitársela de encima.



LA MADRE.—¿Podrías decirme cuántas veces te besó ayer el joven Durand?
LA HIJA.—No sé, mamá. Yo soy tapagigata y no perito mercantil.



—¿QUE HABRÍA SIDO DE TI SI HUBIERES TENIDO QUE GANARTE LA VIDA CON EL SUDOR DE TU FRENTE?
—Me habría dedicado a vender pañuelos.



—¿CÓMO NO DIO USTED AYER SU ANUNCIADA CONFERENCIA SOBRE "LA LIBERTAD INDIVIDUAL"?
—Porque mi mujer no me dejó salir de casa.



—¿USTED QUIERE QUE LE DÉ UN PESO? Y, DÍGEME, ¿DE QUÉ SE OCUPA USTED?
—¿ACASO LE HE PREGUNTADO YO EL ESTADO DE SUS NEGOCIOS?

EL MARIDO.—(Con pena.) ¡Y con lo bien que quedaba en la vidriera!



—Soy el inspector del teléfono que vengo a ver si el aparato funciona bien.
—¡Ya lo creo! En este momento acabo de recibir un "golpe de teléfono".



LA NIÑA.—Apuesto a que, si yo no estuviera aquí, el señor Pérez te besaría.
SU HERMANA.—¡Juuuuta! sal de aquí inmediatamente!



—Pero, ¿es que no parará nunca esta lluvia?
—No lo sé. Sin embargo, he observado que, la mayoría de las veces, para.

—¿Le van bien las linternas al novio?
—Muy bien. Pero es tan travieso, que lo paragono con la montera para que no rompa las vidrieras.
—¿De qué te estaba hablando tan alegremente tu novio?
—¡Oh, de nada que te con venga oír a tu edad, mamá!

PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA

Sensacional Concurso de la Revista

Bohemia

La revista BOHEMIA, que durante más de veinticinco años de labor ha sabido ganarse el honroso título de "La Revista del Hogar", quiere ofrecer a la mujer cubana la oportunidad de participar en una justa, que siendo enaltecedora de por sí, ya que propende a la selección de las mujeres más bellas de la Isla, tenga, además, el incentivo de un simpático premio a la triunfadora. En los actuales momentos en que el Cine es la diversión favorita y en que la vida de las "estrellas" se sigue, a través de sus más pequeños incidentes, con verdadero interés; Hollywood, el Templo del Celuloide, la Meca de las cele-

bridades de la escena; luce a nuestra vista como una ciudad mágica y acaso de ensueño. Conocer a Hollywood, ver sus estudios por dentro, presenciar la confección de una cinta, conocer a tal o cual artista en su vida habitual, ser presentada por José Mojica, es una de las más vigorosas atracciones de la hora y una de las más tentadoras promesas del momento. BOHEMIA, ofrece a sus lectoras, una hermosa oportunidad para ver de cerca todas las complicadas maravillas de la ciudad artística, mediante un sensacional CONCURSO, regido por las siguientes

B A S E S :

PRIMERA: Todas las lectoras de la revista BOHEMIA podrán participar en uno de los seis Concursos Provinciales que se inician con la publicación de un Cupón en nuestra edición del domingo, veinte de diciembre de 1931, para designar, por medio del voto acumulado de nuestros lectores, las DIEZ SEÑORAS o SEÑORITAS que por el mayor número de los mismos, tengan derecho a participar en la selección de la BELLEZA PROVINCIAL.

SEGUNDA: Esta competencia provincial quedará abierta el domingo veinte de diciembre de 1931 y durará hasta el día 15 de marzo de 1932.

TERCERA: En cada edición de BOHEMIA, a partir de esa fecha, se publicará un CUPÓN y semanalmente también, a partir del 30 de diciembre próximo—diez y siete días después de iniciado el Concurso—se celebrarán escrutinios parciales.

DE LOS JURADOS:

OCTAVA: El Jurado Nacional integrado por artistas y personas distinguidas de la capital, verificará los escrutinios parciales ante Notario, que dará fe.

NOVENA: Este mismo Jurado celebrará el escrutinio final en que se hará la selección de las DIEZ CONCURSANTES QUE MAYOR NUMERO DE SUFRAGIOS, HAYAN OBTENIDO EN CADA PROVINCIA.

DECIMA: Las diez concursantes de cada Provincia concurrirán a sus respectivas capitales, en fecha que oportunamente se fijará, a fin de que el Jurado Provincial pueda emitir su fallo.

DE LOS PREMIOS:

DECIMA TERCERA: La BELLEZA NACIONAL CUBANA, obtiene como premio, pasajes de ida y vuelta a Hollywood, para ella y un acompañante, así como el pago de todos los gastos que la permanencia de ambas personas ocasione en el trayecto y en la ciudad californiana.

DECIMA CUARTA: La BELLEZA NACIONAL CUBANA,

CUARTA: Después de esa fecha, y con intervalos de una semana, se irán verificando sucesivos escrutinios que, como el primero, se realizarán por un Jurado, nombrado a efecto y ante Notario que dará fe.

QUINTA: Para ser inscripta como Concurstante, bastará el envío de votos con el nombre completo de la persona favorecida y la ciudad de su residencia.

SEXTA: Los sobres conteniendo votos, deben ser dirigido a Sr. Director del Concurso Nacional de BOHEMIA, Departamento Núm. 207, Edificio Bacardi, Habana.

SEPTIMA: Los Agentes de BOHEMIA, representantes autorizados de esta publicación, podrán en todos los casos, ilustrar con la amplitud que se desee, a todas las concursantes de su localidad, sobre los detalles del Concurso, así como de las posibilidades de éxito que éstas pueden tener, independientemente del volumen de población de las ciudades de su procedencia.

ONCENA: La selección de la BELLEZA PROVINCIAL hechas por los referidos Jurados Provinciales, será verificada tomando en cuenta como factores determinantes de su fallo, el número de votos acumulados y la belleza de la concursante, para de este modo premiar el esfuerzo personal y garantizar el triunfo artístico de la justa.

DUODECIMA: En fecha que oportunamente se señalará, las SEIS triunfadoras provinciales se reunirán en la capital donde en gran fiesta de gala, el Jurado Nacional, presidido por por JOSÉ MOJICA seleccionará a la triunfadora "BELLEZA NACIONAL CUBANA", teniendo en cuenta exclusivamente, en esta oportunidad, los rasgos y detalles de belleza de la concursante.

será presentada en Hollywood por el notable artista José Mojica, Presidente del Jurado Nacional.

DECIMA QUINTA: Las BELLEZAS PROVINCIALES que no hayan logrado el triunfo final con el viaje a Hollywood, obtendrán premios valiosos que oportunamente se darán a conocer.

GARANTIA DE LA TRIUNFADORA:

DECIMA SEXTA: La revista BOHEMIA no se limitará a llevar a la vencedora del Concurso a Hollywood. Luego de ser presentada por José Mojica en los distintos estudios, LA BELLEZA NACIONAL CUBANA y su acompañante, regresarán a sus hogares por cuenta de BOHEMIA, que a su vez, les auxiliará en todo lo que sea necesario en el proceso y hasta el final del referido viaje.

DE LOS GASTOS DE TRASLADO Y ESTANCIA:

DECIMA SEPTIMA: Todos los gastos de traslado y estancia, tanto de las participantes en la justa provincial, como de las BELLEZAS PROVINCIALES en sus viajes a la Capital, serán cubiertos por la revista BOHEMIA.

EXCEPCION:

DECIMO OCTAVA: Quedan exceptuadas de esta competencia, las artistas profesionales, cuya popularidad determinarí a ventaja en relación a las demás concursantes.

Las dudas que pudieran subsistir, luego de leídas estas BASES, serán rápidamente disipadas, tanto por las explicaciones más amplias de nuestros agentes en cada localidad, como por la correspondencia del Director del Concurso de BOHEMIA, cuya oficina radica en el Edificio BACARDI, Departamento Núm. 207, en esta capital.